

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LA ESTRATEGIA POLÍTICA DE CHINA PARA ACELERAR EL
COMERCIO CON LOS PAÍSES AFRICANOS DURANTE EL PERIODO
2000-2006, LOS CASOS DE SUDÁN Y ANGOLA

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES
PRESENTA:

ANALILIA HUITRÓN MORALES

ASESORA: LIC. LOURDES GONZÁLEZ PRIETO

MÉXICO, 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mis padres por brindarme su apoyo y comprensión durante el desarrollo de este trabajo. Gracias por confiar en mí y darme la oportunidad de concluir este proyecto, el primer paso de muchos por alcanzar, y en los que seguramente me acompañaran.

A mis hermanos, Ismael, Braulio y Liliana, por ser mis eternos compañeros y mis primeros maestros en el arduo aprendizaje de la vida. Gracias hermanos por estar conmigo y compartir la dicha de una familia. Los amo.

A los Huitrón y a los Morales por ser parte fundamental en mi vida, pues cada uno de ustedes ha estado presente en mi camino enseñándome el verdadero significado del amor incondicional, el apoyo familiar y el respeto.

A Luz Elena por ser mi confidente y apoyo. Gracias amiga por brindarme tu consejo en los momentos de flaqueza. Gracias por las mil palabras de aliento en los momentos de desesperación. Gracias por estar conmigo en las buenas y en las malas durante todo este largo proceso y más.

A mis amigas, Angélica, Eloísa, Fernanda, Myrna y Rosa, por coincidir, pues ustedes son uno de los mejores regalos que me dio esta universidad. Gracias por su amistad y por compartir conmigo sus mejores momentos, pues sé que el logro de cada una es el triunfo de todas.

Finalmente quiero agradecer enormemente a mi asesora Lourdes González, pilar en este pequeño proyecto. Gracias Lourdes por tu apoyo, confianza, enseñanza y amistad, pero sobre todo por contagiarme ese entusiasmo por África.

Índice

Introducción

I. La relación China-África	17
1.1 La relación China-África a partir del 2000, año clave de la relación	19
1.1.1 Incremento del comercio	22
1.1.2 Inicio del Foro de Cooperación China-África	26
1.2 Objetivos e intereses de los gobiernos africanos en la construcción de la relación China-África	27
1.3 Intereses y beneficios para China en la relación comercial con los países africanos	29
1.3.1 Materias primas y recursos energéticos	30
1.3.2 Apoyo diplomático	34
1.3.3 Apertura de nuevos mercados: la inversión	36
1.4 Visión africana sobre la relación bilateral	37
II Estrategia política de China en África en el periodo 2000-2006	46
2.1 Crecimiento económico de China	46
2.2 Antecedentes de la política africana de China	52
2.3 Política exterior de China hacia África	54
2.4 Mecanismo político para estrechar la relación: visitas de alto nivel	59
2.5 Foro de Cooperación China-África como parte de la estrategia política china	62
III China en países africanos. Los caso de Sudán y Angola	67
3.1 Relación Sudán-China	67
3.1.1 Sudán	67
3.1.1.1 El conflicto en Darfur	67
3.1.2 Desarrollo de la relación entre Sudán y China	72
3.1.3 Transferencia de armas	79
3.2 Relación Angola-China	83
3.2.1 Angola	83
3.2.1.1 El conflicto en Angola y sus consecuencias	84
3.2.2 Desarrollo de la relación entre Angola y China	88
IV Perspectivas de la relación sino-africana	92
4.1 China y África, ¿Una relación con beneficios mutuos?	93
4.1.1 Ventajas	93
4.1.2 Desventajas.....	95
4.2 La construcción de un beneficio africano	99
4.2.1 ¿Qué desarrollo para África?	100
4.2.2 ¿Cómo un desarrollo para África a partir de la relación con China?	104
4.3 ¿Existe una estrategia africana para alcanzar una favorecedora relación con China?	108

Conclusiones

Fuentes

Anexos

Introducción

El continente africano tiene una extensión territorial de 30 millones de kilómetros cuadrados y está constituido por 53 países que albergan en su conjunto a 900 millones de habitantes aproximadamente, es decir, 15% del total de la población mundial. Sudán es el país más grande del continente con más de 2.5 millones de kilómetros cuadrados, mientras que Gambia, el más pequeño, cuenta con 11 569 km¹.

En cuanto a recursos naturales, África alberga los bosques ecuatoriales más extensos y conservados del planeta, así como 200 millones de hectáreas cultivables, de las cuales sólo la cuarta parte se utiliza.² Nigeria y Argelia son los países con mayor producción petrolera: 2.5 y 2 millones de barriles de petróleo al día³ respectivamente; Gabón cuenta con agua de alta calidad y en gran cantidad⁴ y Angola es el principal productor de diamantes. Por todo lo anterior y más, el continente africano es una región que reúne “intereses estratégicos diversos [...] lo que condiciona peligrosamente la voluntad de las grandes potencias en el sentido de asegurar su influencia.”⁵

Si bien el continente africano ha enfrentado y sigue enfrentando problemas de diversa índole, como son los conflictos armados y la pobreza que se observan en varios países, la gran riqueza socio-cultural e histórica, así como la abundancia de recursos naturales, le ha permitido al continente hacer frente a las acciones de la comunidad internacional, tales como intervenciones humanitarias, políticas, armamentistas y económicas.

Durante el período precolonial, la relación entre espacios y grupos étnicos respondía a una lógica funcional dentro de las organizaciones socio-políticas africanas. Sin embargo, la etapa colonial al desestabilizar los sistemas originales trajo consigo problemas estructurales como la división artificial del territorio mediante el trazado de

¹ Cfr. Yarisse Zocizoum, *África. Problemas y perspectivas*, El Colegio de México, México, 1992, pp. 15-18

² Cfr. Xulio Ríos, “La huerta africana de China”, *El Correo*, 19 de enero de 2007, en <http://www.igadi.org/index.html>, consultado el 4 de abril de 2007.

³ British Petroleum 2007 www.bp.com

⁴ Txell Centeno, “Entre las guerras y el expolio”, *Pueblos*, 1 de junio de 2005, en http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_article=210, consultado el 5 de abril de 2007

⁵ Yarisse Zocizoum, *op. cit.*, p. 107

fronteras conforme a los intereses coloniales en la conferencia de Berlín en 1884, la desigualdad económica, la apropiación de recursos por parte de los poderes coloniales y la imposición de sistemas socio-políticos ajenos a las realidades africanas. Estos factores han contribuido al surgimiento de conflictos y a su permanencia, constituyendo grandes desafíos para el desarrollo a nivel continental.

Aunado a lo anterior, la poca vinculación entre las necesidades de la población africana y las políticas aplicadas por los gobiernos locales que se encuentran, en su mayoría, ligados a las antiguas potencias coloniales, hace que varios países sigan siendo susceptibles a la penetración de estrategias políticas y económicas de países extranjeros, que sólo buscan sacar provecho político y económico sin proporcionar algún beneficio real a las comunidades africanas.

Particularmente la necesidad de China por consolidar un proceso de industrialización y modernización, que dio inicio a finales de la década de los setenta con las reformas económicas del presidente Deng Xiaoping, ha contribuido a transformar sus motivos para estrechar relaciones con los países africanos, de ser meramente ideológicos en el contexto de la Guerra Fría a una motivación pragmática en la búsqueda de acceso a materias primas, mercados e influencia política.

Es de llamar la atención el acelerado aumento que registra el comercio entre China y el continente africano a partir del año 2000. En 2006 el comercio entre China y los países de África registró un incremento del 39% respecto al 2005, lo que equivale a 55 500 millones de dólares de intercambios comerciales en ese año, cifra cinco veces superior a la de 2001, y se pretende que en 2010 ascienda a 100 000 millones⁶.

Tal incremento ha impulsado al gobierno chino a desarrollar una activa estrategia política pragmática y funcional que le permita establecer acuerdos económicos, comerciales, militares y políticos con los gobiernos africanos. Algunos ejemplos de esta estrategia son las visitas a países africanos de los funcionarios chinos de alto

⁶ En el 2004 el volumen de los intercambios entre China y África fueron de 30 000 millones de dólares, en 2005 pasó a 39 700 millones. *Cfr.* Pan Xiaotao, "China una potencia neo-colonial en África", *Yazhou Shibao Zaixian*, mayo de 2006, en <http://www.ozebap.org/text/china-africa.htm>, consultado el 5 de abril de 2007.

nivel, la institucionalización de la relación sino-africana con el Foro de Cooperación-China-África y el discurso de no injerencia y respeto a los asuntos internos.

Con esta estrategia, el gobierno de China ha logrado fortalecer relaciones bilaterales con 48 países del continente, que son proveedores de recursos primarios necesarios para lograr el proceso de industrialización chino. El presente estudio se enfocará hacia dos casos particulares: Sudán y Angola, países primordialmente petroleros.

El caso específico de la relación entre China y Sudán muestra ciertas particularidades que permiten observar la injerencia del gobierno chino en los asuntos internos de los gobiernos africanos, así como la sobreexplotación del petróleo, ya que el 80% de la producción petrolera de Sudán está dirigida al consumo de China, lo que representa el 8% del total de las importaciones de crudo por parte del gobierno chino⁷.

El segundo ejemplo que se presentará en la investigación es el caso de la relación entre China y Angola, en donde se observa que la inversión china está condicionada por el suministro de petróleo angoleño e impide un desarrollo real en el país.

Angola, el segundo país productor de petróleo en todo el continente, es el ejemplo de cómo África podría convertirse en proveedor de materias primas de China sin obtener ningún beneficio en cuanto a desarrollo. De acuerdo con Javier Santiso, el país registró un crecimiento del 19% anual en 2005, gracias al aumento de la producción del energético a 1.6 millones de barriles de petróleo por día; sin embargo “[...] más del 70% de los 14 millones de angoleños vive por debajo del umbral de pobreza [...]”.⁸ En este escenario China ha tenido una gran participación, pues 37% del total de las exportaciones angoleñas del mismo año fueron destinadas a ese país.

Los conceptos básicos necesarios para un mejor entendimiento del problema que aquí analizaremos son los siguientes: el principio de no intervención, la cooperación

⁷ *Idem.*

⁸ Javier Santiso, “¿Realismo mágico? China e India en América Latina y África”, *Economía Exterior*, OCDE, Núm. 38, otoño 2006, en www.oecd.org/dataoecd/37/55/38447180.pdf, consultado el 30 de abril de 2007.

y el desarrollo. Además, será necesario considerar el debate sobre la concepción de China como potencia emergente en el entorno internacional, así como caracterizar su política exterior hacia los países africanos y valorar si puede considerarse o no como “imperialista”.

En primer lugar, es necesario determinar qué posición tiene China en la estructura mundial, partiendo del análisis de los cambios internos que ha tenido este país y su impacto al exterior, modificando el *status quo*.

Tomando como referencia la teoría de la dependencia, las relaciones internacionales se rigen en términos de un “centro” y una “periferia”. Conforme a esta idea el “centro” está constituido por los Estados capitalista y las multinacionales que dominan el sistema, mientras que la “periferia” es concebida como una multitud de estados fallidos y de economías subdesarrolladas o en vías de desarrollo conglomeradas en el llamado Tercer Mundo: Asia, América Latina y África.⁹

Sin embargo, este marco teórico es demasiado rígido para explicar la real y actual dinámica internacional, pues existen regiones o países que no encajan en esta estructura y, que rompen con los esquemas determinados para una problemática particular en un tiempo específico. Tal es el caso de países cuyas economías los están situando como grandes actores del escenario mundial, como son Brasil, China, India y Sudáfrica, entre otros.

Como lo explica Atilio Boron, las categorías de “centro” y “periferia no pueden ser utilizadas de la misma manera que en los años sesenta o setenta, pues en la actualidad tales conceptos han adquirido formas mucho más complicadas. Boron precisa que:

Hay fenómenos típicos de la periferia que se están dando en el centro –por ejemplo, pobreza, indigencia y formas extremas de exclusión social- y al mismo tiempo el funcionamiento del sistema hace que los intereses y ciertos sujetos de los centros metropolitanos estén fuertemente representados en la periferia.¹⁰

⁹ Cfr. James Petras y Henry Veltmeyer, *Imperio con imperialismo. La dinámica globalizante del capitalismo neoliberal*, Siglo XXI, México, 2006. p. 243.

¹⁰ Karina Moreno, “Entrevista a Atilio Boron”, *Revista Herramienta*, No 28, Marzo de 2008, en <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=289&mode=thread&order=0&thold=0>, consultado el 28 de abril de 2008.

Así, el centro y la periferia se han revolucionado, modificando con ello, los vínculos entre uno y otra no en su direccionalidad, sino en las modalidades de ejercicio de las relaciones de dependencia y sometimiento, como explica Boron.

Por lo tanto, es menester concebir a China como lo que en realidad es, fuera de esquemas que la categorizan como un país del Tercer Mundo o como periferia; China actualmente presenta características especiales que obligan a modificar la concepción tradicional que le ha otorgado la comunidad internacional.

Así, en el presente trabajo definiremos a China como una *potencia emergente*, cuyas características económicas, políticas y militares reflejan una potencia en ascenso con intereses claros y contundentes.

La llamamos potencia emergente debido a que en las últimas tres décadas su economía se ha modificado hasta alcanzar un crecimiento constante y benéfico para la tan deseada industrialización y modernización de la sociedad china, así como colocarse en una posición privilegiada hacia el exterior.

El país asiático contribuye con el 60% del comercio mundial, lo que de acuerdo con James Petras y Henry Veltmeyer tiene graves repercusiones para todas las economías que participan en la economía global. Esto es aún más cierto en el caso de Estados Unidos, en donde China contribuye directamente con el 21% de las exportaciones. Las exportaciones chinas aumentaron 111% en el periodo de 2000-2004, con lo cual China logró rebasar a México como el segundo exportador más importante para Estados Unidos.¹¹

Como lo explica John Mearsheimer:

Si China sigue creciendo al ritmo reciente, en unos cuantos decenios rebasaría a la economía de Estados Unidos en tamaño e importancia..., en este contexto (China) es la amenaza potencial más peligrosa para Estados Unidos a principios del siglo XXI.¹²

¹¹ Cfr. James Petras y Henry Veltmeyer, *op. cit.*, p. 253.

¹² *Apud. idem.*

El crecimiento económico de China afecta el crecimiento económico de otros países, esto de acuerdo a la lógica del crecimiento de la demanda china respecto a servicios y productos y especialmente materias primas, ya que el país asiático consume más de lo que produce lo que provoca una interdependencia con los países que pueden satisfacer dicha demanda. Por consiguiente, el consumo chino de materias primas, ha incrementado la competencia y los precios a nivel mundial.

Además, China se ha convertido en un mercado ideal para la inversión extranjera con la apertura hacia el exterior y sus 1 400 millones de habitantes, sin descuidar su propio mercado interno protegiéndolo de la competencia foránea.

Por ejemplo, el gobierno chino estipuló que se podría ceder el control de empresas no estratégicas para dar cabida a la participación de grandes empresas, pero que el gobierno conservaría el control sobre cuatro sectores esenciales: el sector de armamento y seguridad nacional; los monopolios naturales (tabaco, acuñación de moneadas); el sector de infraestructura y del agua, energéticos, los ferrocarriles, la asistencia médica y al enseñanza y; las industrias básicas como la metalurgia, al extracción de carbón, la alta tecnología y las nuevas tecnologías.¹³

Esto demuestra que China tiene en mente su modelo de desarrollo, conservando bajo el control del Estado los sectores de mayor importancia y a la vez permitiendo la inversión extranjera en sectores menos potenciales al mismo tiempo que conserva una relación comercial con el resto de los países. La economía china es inusual, pues se trata de una economía capitalista floreciente controlada por un partido comunista que aún se guía por su centralismo.

Las relaciones de China con el mundo son cada vez más insistentes, por ejemplo con América Latina, con base en el discurso antiimperialista, ha logrado afianzar sus relaciones; tal es el caso de Venezuela y Bolivia cuyos gobiernos están dispuestos a establecer nuevas alianzas con China dentro de su programa socialista. Citando algunas cifras: China prometió invertir más de 100 000 millones de dólares en los próximos diez años, mientras que el comercio del país asiático con dicha región ha

¹³ *Ibid.* p. 258.

pasado de los 200 millones de dólares en 1975 a más de 40 000 millones a finales del 2004.¹⁴

En la región asiática, China reemplaza a Japón como el actor económico principal en Asia. Junto con las economías más dinámicas de la región, que son Malasia, Singapur y Corea del Sur, las cuales contribuyeron con más del 33% de la producción global a finales de 2005.¹⁵

Por todo lo anterior, China está buscando colocarse en la dinámica mundial como una potencia regional y mundial; sin embargo aún está en vías de lograrlo, por lo que podemos denominar a este país una potencia emergente.

Con base al análisis del porqué China se convertirá en unos años en una potencia mundial, introduciremos ahora el debate respecto a si China utiliza un esquema imperialista en sus relaciones con los países en desarrollo o bien si se trata de tácticas genuinas e inofensivas.

Para tratar de establecer dicho debate, tendremos como referencia el imperialismo de Estados Unidos, pues su objetivo por establecer un nuevo orden mundial y su hegemonía sobre todo el sistema es el mismo que actualmente lleva a China a desarrollar una política exterior estratégica.

El imperialismo puede definirse de manera sencilla como un proyecto de dominación mundial, sometimiento de pueblos y países de todo el mundo a los intereses y al poder dominante de un estado poderoso en términos políticos, económicos, ideológicos y militares.¹⁶

El poder estadounidense ha logrado expandirse y consolidarse por medio de cuatro ejes, de acuerdo a James Petras y Henry Veltmeyer: el militar, el político-diplomático, el económico y el de desarrollo local. Respecto a China podemos atrevernos a decir que estos mismos ejes rigen su política exterior; sin embargo, sus matices y

¹⁴ Cfr. Firoze Manji y Stephen Marks (eds.), *African Perspectives on China in Africa*, Fahamu, Reino Unido, 2007, p. 128

¹⁵ Cfr. *Ibid.* p. 12

¹⁶ Cfr. James Petras y Henry Veltmeyer, *op. cit.*, p. 14

estrategias hacen la diferencia entre ambos modelos. Por ejemplo, el eje en que se marca esto contundentemente es en el ámbito militar.

La construcción del poderío estadounidense se ha enfocado en la conquista militar, las amenazas de guerras regionales y en una expansión masiva de las operaciones militares y de inteligencia clandestina. Es decir, el carácter militar ha estado presente en primer lugar en la política exterior estadounidense, a diferencia de la política exterior china cuyo eje principal es el económico.

Ahora bien, si definimos el imperialismo en términos leninistas como el nivel más elevado del capitalismo, al parecer China no es considerada como imperialista, debido a las características propias de su sistema político-económico, como ya se explicó en líneas anteriores.

Sin embargo, al relacionarse con el resto del mundo China ha cambiado sus motivaciones, de ser meramente ideológicas en el contexto de la Guerra Fría a las actuales motivaciones económicas en pro de su industrialización y modernización, hasta el punto que no se distingue realmente de cualquier imperialismo clásico.

En el contexto africano el imperialismo europeo aún esta presente, de acuerdo a Horace Campbell, debido a los sucesos sistemáticos de fuerzas militares, religiosas, financieras y culturales, los africanos mantienen en la memoria un imperialismo particular. Como no es el caso de China, que todavía no dispone de dicha presencia.¹⁷

Otra diferencia en la relación imperialista que podría llevar a cabo China en África como lo hicieron los países europeos y Estados Unidos, la encontramos en el discurso político. Se trata de un discurso que está adornado con un lenguaje amable, basado en las ideas del beneficio mutuo, la igualdad, el apoyo y la prosperidad común; tal actitud aparentemente gentil y benévola se diferencia de las connotaciones de explotación pura y dura que caracterizaban las relaciones de poder ejercidas por Europa y Norteamérica.

¹⁷ Cfr. Firoze Manji, *op. cit.*, p. 133

Por otro lado, como similitudes encontramos que aunque el gobierno chino suponga que la relación sino-africana se da de igual a igual, es imposible encontrar igualdad entre una potencia emergente y una región conformada por países con características diferentes en términos económicos, militares y políticos. Por lo tanto, en esta relación China es el donante y África el receptor tal como ocurre en la relación con Europa o Estados Unidos.

Así mismo y de acuerdo al crecimiento y objetivos de superpotencia que tiene China, antepone sus ambiciones e intereses nacionales a los de los países africanos, postura que de igual forma siguieron y siguen las potencias europeas y la estadounidense.

Con lo anteriormente expuesto, la manera en que el gobierno chino establece las relaciones comerciales, políticas y sociales con los países africanos denota algunas similitudes respecto al imperialismo de las grandes potencias; sin embargo, existen diferencias importantes que impiden denominar a China como imperialista.

Ahora bien, es determinante explicar el concepto de cooperación debido a dos enfoques de la problemática analizada. Primero por ser un término utilizado en el discurso del gobierno chino para matizar la relación de desventaja que se tiene respecto a los países africanos y, segundo, porque la relación histórica sino-africana en algún momento solía llamarse cooperación sur-sur.

La cooperación sur-sur, surge de la pertenencia tanto de China como de los países de África al bloque *Sur*, denominación que emana de la clasificación de los países respecto a las características de sus economías en un *Norte* y un *Sur*, es decir, el *Norte* está constituido por los países desarrollados y el *Sur* por países subdesarrollados.

Tal cooperación es uno de los ejes centrales del discurso chino en las relaciones estratégicas entre China y el mundo subdesarrollado, por tal razón es uno de los conceptos esenciales en la relación sino-africana.

Al gobierno chino le ha funcionado bastante bien continuar con el discurso de una cooperación sur-sur en sus relaciones con América Latina y África, así como con los países de Asia, pues de acuerdo a Eduardo Oviedo la formación y desarrollo de las sociedades estratégicas son parte de una estrategia económica global de China para impactar a nivel regional e internacional e invertir la imagen de “amenaza china” y evitar la formación de la idea del “competidor” o “no socio” estratégico que llevaría a fortalecer los aspectos conflictivos más que la cooperación.¹⁸

Mientras que, de acuerdo a Mbuyi Kabunda, la cooperación

[...] consiste en unas relaciones normales entre Estados soberanos, que definen unos objetivos comunes y crean unas instituciones regionales dotadas de una cohesión interna y de una cierta autonomía respecto a los Estados miembros. [...] [la cooperación] mantiene la independencia de los protagonistas sin convertir las instituciones de cooperación en un centro autónomo de decisión.¹⁹

La cooperación en la dinámica internacional refiere a las relaciones que se establecen entre dos o más agentes en temas militares, políticos, económicos, sociales o culturales, mediante las cuales se obtiene un beneficio para las partes. Sin embargo esto no siempre se da pues la cooperación entre países desiguales implica, muchas veces, una desventaja para uno de los dos.

Asimismo, el gobierno de China ha basado su relación con los países africanos en una política “conciliadora” y de “beneficio mutuo” desarrollada en un discurso que ha convencido a los líderes africanos.

Sin embargo, y con base en una historia común de intervenciones extranjeras, China ha logrado reforzar la alianza con África exaltando el principio de no intervención e injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Pero, ¿cuál es el significado de este principio y que implica en las relaciones internacionales? En esencia, explica César Sepúlveda, el principio de no intervención implica:

¹⁸ Eduardo Daniel Oviedo, “China, visión y práctica de sus llamadas “relaciones estratégicas”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. 41, Num. 3, septiembre-diciembre, 2006, El Colegio de México. p. 401

¹⁹ Mbuyi Kabunda Badi, *La integración africana: problemas y perspectivas*, Agencia Española de Cooperación Interregional, Madrid, 1993, p. 32.

[...] la prohibición de cualquier interferencia externa no consentida o sin derecho en los asuntos internos de un Estado, y también la prohibición de interponerse en los asuntos internacionales o en las relaciones exteriores de ese Estado cuando no existe un fundamento jurídico para ello. [...] Tal prohibición se basa no sólo en el concepto de intervención armada o de violación del territorio, sino también en el derecho de autodeterminación de los pueblos. Y también comprende la no interferencia en asuntos económicos.²⁰

No obstante, la intervención consigue diferentes matices que la hacen ser imperceptible, por ejemplo la intervención política que tiene formas muy sutiles y engañosas difíciles de condenar como una intervención. Por otro lado, la intervención más clara y perceptible es la armada o militar, pues es identificada con actos tangibles.

Para aterrizar el alcance del principio de no intervención, citaré lo que estipula la Resolución 2625 de la Asamblea General de Naciones Unidas del 24 de octubre de 1970:

Ningún Estado tiene el derecho de intervenir, directa o indirectamente, por razón alguna, en los asuntos internos o externos de ningún otro Estado. Consecuentemente, la intervención armada, como así también toda otra forma de injerencia o intentos de amenaza contra la personalidad del Estado o contra sus elementos políticos, económicos y culturales, son condenados;

Ningún Estado puede utilizar o alentar el uso de medidas económicas o de ningún otro tipo para convencer a otro Estado a fin de obtener de él la subordinación del ejercicio de sus derechos soberanos o para lograr de él ventajas de cualquier índole. Ningún Estado puede tampoco organizar, asistir, fomentar o incitar o tolerar actividades terroristas o armadas dirigidas al derrocamiento violento del régimen de otro Estado, o interferir en una lucha civil de otro Estado.

Todo Estado tiene el inalienable derecho de elegir sus sistemas políticos, económicos, sociales y culturales, sin injerencia de ninguna forma por parte de otro Estado.²¹

Con base en lo anterior se consideran ilegales todas las formas de intervención armada, económica, política, social y cultural sean de manera directa o indirecta. En el caso de la relación sino-africana ciertas políticas que el gobierno chino lleva a cabo en los países africanos denotan una injerencia en los asuntos internos de estos países en pro de los intereses económicos y políticos de China.

²⁰ César Sepúlveda, "Derecho Internacional", Editorial Porrúa, México, 2004, p. 490.

²¹ *Ibid.* p. 942. Las cursivas son mías.

Por ejemplo, en la relación sino-sudanesa el contexto de conflicto civil que aqueja a la población y al gobierno en Sudán enmarca la intervención del gobierno chino en los asuntos internos de ese país en forma de suministro de armas y legitimación del régimen, aún cuando la resolución 2625 de la Asamblea General prohíbe que un Estado interfiera en una lucha civil de otro Estado.

Otro ejemplo lo encontramos en la relación sino-angoleña, donde el gobierno chino con el objetivo de garantizar el suministro de petróleo y el control de la producción del energético en Angola, utiliza medidas económicas de inversión. Tal acción contraviene la resolución citada anteriormente, al precisar que ningún Estado puede utilizar o alentar el uso de medidas económicas o de ningún otro tipo para convencer a otro Estado a fin de obtener de él la subordinación del ejercicio de sus derechos soberanos o para lograr de él ventajas de cualquier índole.

Los matices de las intervenciones del gobierno chino en sus prácticas políticas y económicas dentro de las relaciones comerciales con los países de África, se expondrán a lo largo del trabajo.

Finalmente, tenemos como concepto eje al *desarrollo*, el cual tuvo sus inicios en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, pues tras los grandes problemas que dejaron los años de intensas guerras: desempleo, miseria, desigualdades políticas, económicas y sociales, se buscó eliminar todos los horrores existente en el mundo, por lo que se adoptó en la Carta de Naciones Unidas el propósito de un desarrollo económico y social.

Esto quedó expresado en el artículo 55 de la Carta, al precisar que:

Con el propósito de crear las condiciones de estabilidad y bienestar necesarias para las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones, basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, la Organización promoverá:

- a) Niveles de vida más elevados, trabajo permanente para todos, y condiciones de progreso y desarrollo económico y social;
- b) La solución de problemas internacionales de carácter económico, social y sanitario, y de otros problemas conexos; y la cooperación internacional en el orden cultural y educativo; y

- c) El respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos²²

Bajo un contexto de posguerra los anhelos por conseguir la paz y el bienestar social en los países que sufrieron dichos conflictos llevaron a exaltar el término de desarrollo en un espacio geográfico determinado. Sin embargo, existen constantes y generalidades en la definición del concepto, como expresa Osvaldo Sunkel:

La inquietud de países económicamente dependientes del comercio internacional en virtud de su especialización en la exportación de materias primas; expresa igualmente las aspiraciones de reafirmación de la independencia política y económica de los nuevos países que han dejado de ser colonias; se refiere al bajísimo nivel de vida que prevalece en la mayoría de los países y de la población mundial, y a los violentos desniveles entre éstos y los que se encuentran en los países industrializados; traduce la convicción de que la aceleración del ritmo del progreso económico y social requiere cambios en la estructura productiva y un esfuerzo deliberado de la comunidad nacional e internacional para lograr esos fines.²³

Así, se debe tener una visión integral que incluya no solo factores económicos e institucionales, sino que considere también aquellos otros factores sociales y políticos que influyen en una forma decisiva de actuar de la sociedad y el Estado y que respondan, de acuerdo a Sunkel, a cada periodo significativo por los que ha pasado cada país para encontrar en ese análisis los causales y los factores que producen la transformación de la economía y de la sociedad.

Por lo tanto, es imperante reconocer las etapas históricas de cada país que pretenda un plan de desarrollo. Pues le permitirá contar con una auto-identificación de las necesidades de la población y planear satisfacerlas con base en las posibilidades de su economía.

De igual forma, Sunkel explica que el desarrollo es el producto de la acción de agentes sociales y que por consiguiente es necesario hacer preguntas claves para conocer a quiénes interesa el desarrollo y para qué, de tal modo que sea posible precisar estrategias de acción específicas para el grupo social determinado.²⁴

²² Cfr. Carta de Naciones Unidas, artículo 55

²³ Osvaldo Sunkel, *El concepto de desarrollo*, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Naciones Unidas, Santiago, Chile, 28 de marzo de 1966, p. 13

²⁴ Cfr. *Ibid.* p. 34

En esto consiste el enfoque endógeno de desarrollo, es decir, si bien el concepto tiene grandes generalidades, los espacios geográficos y las características socio-económicas y culturales de cada sociedad determinan las formas en las que se dará tal desarrollo.

Esta investigación tiene como objetivo general analizar la estrategia política que desarrolla China en África con base en sus intereses económicos en la región, permitiéndole penetrar económica, política y militarmente. Asimismo estudia el impacto de dicha problemática en los países africanos, mediante los casos particulares de Sudán y Angola.

Los objetivos específicos del presente trabajo son identificar los intereses de China en la región como principales motivaciones para estrechar relaciones bilaterales y multilaterales con los países africanos; analizar el desarrollo de la relación sino-africana en un periodo de seis años en el ámbito político, comercial y social; conocer los casos particulares de Angola y Sudán en el marco de la relación sino-africana; analizar las ventajas y desventajas que los países africanos obtienen de la relación con China y con ellas poder plantear una estrategia propiamente africana de política exterior con el país asiático. Adicionalmente, nos proponemos contribuir con el análisis de una problemática actual que empieza a despuntar como una relación larga y con posibilidades de crear un escenario de desigualdad; invitar a futuras investigaciones a continuar con el estudio de esta problemática internacional; hacer una aportación al conocimiento de sociedades diferentes a la nuestra, permitiéndonos una distinta valoración de nuestra propia realidad; y contribuir a la discusión sobre la penetración económica que lleva a cabo China en África a través de una estrategia política pragmática.

El presente trabajo plantea que China se ha convertido en la última década en una economía que requiere cada vez más de una mayor oferta de energéticos y materias primas, por lo que se acerca con decisión a los países africanos mediante una diplomacia funcional, pragmática y aceptada por los gobiernos de Sudán y Angola, particularmente, sin que estos gobiernos rompan con paradigmas de subdesarrollo e incapacidad para mejorar la situación socio-económica de su población.

Por lo tanto, es imperante por parte de los gobiernos africanos actuar de una manera consciente de las necesidades internas, y endógena, en conjunto con la iniciativa de realizar políticas activas de redistribución de la riqueza²⁵, con el objetivo de evitar caer en una dependencia hacia China.

Esta investigación surgió por el interés de acercarse a las realidades africanas desde una problemática internacional como lo representa la presencia de China en los países africanos, ya que tal situación trae a la dinámica internacional un nuevo punto de discusión en el que convergen intereses geopolíticos, geoestratégicos, económicos, políticos y sociales a nivel mundial y local.

El estudio sobre el incremento del comercio entre China y los países africanos mediante una estrategia política por parte del gobierno chino aporta a la disciplina de relaciones internacionales en general y a los estudios regionales en particular, un enfoque más para acercarse al conocimiento de los grandes desafíos a los que se enfrentan los países de África. Así, este análisis permite tener conocimiento del impacto económico, político, militar y social que tiene dicha relación en las sociedades africanas.

Además, este trabajo al abordar un tema poco estudiado en México por su actualidad, particularmente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de esta universidad, pretende invitar a que se realicen futuras investigaciones con diversos enfoques de la relación sino-africana, sobre todo respecto a las consecuencias que para los países africanos conlleva la relación con China.

Asimismo, el periodo estudiado de la relación sino-africana ofrece la posibilidad de presentar algunas hipótesis sobre las implicaciones de dicha relación, aun cuando no permite, en este momento, plantear escenarios finales que traerá el desenlace de la relación.

²⁵ "...son indispensables políticas activas de redistribución de la riqueza, a través de los salarios, pero, sobre todo, a través del suministro barato de alimentos de consumo popular, y de la oferta de equipamientos y servicios públicos universales de salud pública, educación, saneamiento, energía, transportes y comunicación." José Luis Fiori, "Nueva Geopolítica: China, India, Brasil y África del Sur (sic)", *La nueva geopolítica de las naciones*, marzo de 2007, en barcelona.indymedia.org/newswire/display/295475/index.php, consultado el 8 de junio de 2007.

La investigación se fundamenta en fuentes oficiales del gobierno chino y de organizaciones internacionales, así como en bibliografía y artículos críticos procedentes de institutos de investigación, organizaciones no gubernamentales y publicaciones periódicas internacionales. Se buscaron fuentes generales bajo el criterio de que fuesen objetivas, informativas e imparciales, así como fuentes africanas especializadas, con el fin de contar con la visión interna desde la propia África, en voz de sus especialistas y académicos.

El presente trabajo se desarrolla en cuatro capítulos. En el primero se estudia la relación sino-africana en el año 2000, así como los intereses y objetivos de ambas partes en dicha relación comercial.

En el segundo capítulo se analiza el crecimiento económico de China como la principal motivación de acercamiento a países ricos en recursos que beneficien el proceso de modernización e industrialización chino, los antecedentes de la política africana china y la estrategia política que lleva a cabo China hacia África en el periodo 2000-2006.

En el tercer capítulo se estudian las particularidades de los casos de Sudán y Angola, como ejemplos de la penetración económica, política y militar de China en África.

En el cuarto y último capítulo se analizan las ventajas y desventajas que trae la relación sino-africana para los países del continente africano, con el fin de identificar qué tan benéfica resulta dicha relación, así como la existencia de una estrategia local para hacer frente al comportamiento de China.

I. La relación China-África

"Mientras la estabilidad es reconocida como una condición previa para el desarrollo, la proximidad de Beijing, o sus organismos paraestatales, a los gobiernos africanos que sistemáticamente abusan de los derechos de sus ciudadanos pone en peligro el logro de este propósito a largo plazo. Después de todo, China no necesita más que volver a escuchar la voz de su propia experiencia, de décadas de bandidaje antes de 1949, para reconocer los devastadores efectos que pueden tener los conflictos fomentados desde el exterior sobre la sociedad y las perspectivas de desarrollo económico".

Chris Alden

La situación internacional a mediados del siglo XX llevó a un reacomodo de la geopolítica internacional, dividiendo al mundo en tres esferas ideológicas: por una parte los países capitalista liderados por Estados Unidos; los socialistas al mando de la Unión Soviética por otra y, finalmente, los países que decidieron tomar una posición neutral de no alineación, con el fin de terminar con el colonialismo o neocolonialismos y lograr ser países independientes y prósperos de manera autónoma.

La relación sino-africana se inicia en el marco del Movimiento de los Países No Alineados (MPNA), grupo de países que al iniciarse la Guerra Fría decidieron tomar una postura neutral y de no alineación con ninguna de las dos ideologías dominantes en ese momento.

El MPNA se definió durante la Conferencia Afro-Asiática de Bandung en 1955. Dicha reunión fue convocada por los líderes independentistas de cinco países asiáticos: India, Indonesia, Paquistán, Birmania y Sri Lanka, quienes extendieron la invitación a 25 países asiáticos y africanos, con el objetivo de establecer las relaciones económicas y culturales afroasiáticas, así como determinar la oposición hacia el colonialismo y neocolonialismo y su rechazo a la integración a cualquiera de los dos bloques.

A partir de esta conferencia, China comenzó a establecer relaciones de cooperación sur-sur con África con motivaciones ideológicas en el marco de la Guerra Fría,

apoyó los movimientos anticoloniales en los años 50 y la lucha contra el *apartheid* en Sudáfrica.

Con la apertura de la primera embajada china en el continente africano localizada en Egipto en 1956, se iniciaron las relaciones diplomáticas. Más tarde, cada país africano al obtener su independencia estableció relaciones diplomáticas con China. Actualmente 48 de los 53 países de África tiene una representación diplomática china en su territorio.

Debido a cuestiones económicas, políticas e históricas, China mantiene lazos estrechos con los países en vías de desarrollo; sin embargo, su ofensiva en África es cada vez más amplia y diversa, con una base fuerte en el plano político y económico.

Al adentrarse China al contexto neoliberal, imperante en la dinámica internacional en las últimas décadas, acentuó su política exterior hacia África con el fin de incrementar significativamente el comercio con los países de éste continente, reflejando la importancia que otorga el gobierno chino a la cooperación económica con dichos países, ya que:

China ha brindado ayuda a países africanos en una gama de campos tales como agricultura, pesca, procesamiento de alimentos, textiles y otras industrias livianas, energía, transporte, radiodifusión y comunicación, conservación de aguas e industria energética, maquinarias, edificios públicos y viviendas, cultura, educación, salud, artes y la industria artesanal.¹

En comparación con el proceso que siguieron economías como la inglesa, la francesa o la estadounidense, China logró en muy poco tiempo colocarse como una de las economías más prósperas en los últimos tiempos, con un crecimiento anual de más del 10%; sin embargo aún es considerado como un país en desarrollo, al ocupar el lugar 81 de la tabla del Informe Anual de Índice de Desarrollo Humano publicado en 2006².

¹ Garth Shelton, "China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur", en Boron, Atilio A.; Lechini, Gladys, *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, julio 2006, en bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PIVCdos.pdf -

² Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Reporte de Desarrollo Humano 2006*, Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos, 2006, p. 283.

La presencia de China en África en el pasado respondió a un mismo sentimiento antiimperialista y de liberación nacional; sin embargo, actualmente responde a una búsqueda de intereses económicos propios, tales como acceso a una fuente de materias primas, oportunidades para inversión y nuevos mercados en los cuales se puedan comercializar sus productos manufacturados, “especialmente en mercados potenciales donde compañías occidentales no tienen suficientes alicientes, debido a consideraciones de inestabilidad política.”³

1.1 La relación China-África a partir del 2000, año clave de la relación

La ofensiva china ha ido en ascenso desde la etapa independiente de los países de África con diversos matices; sin embargo, es a partir del año 2000 que la política exterior del gobierno chino se ha revolucionado para penetrar con mayor fuerza en las economías africanas.

Para China la cooperación con países subdesarrollados es parte de una estrategia con la que busca contener la dominación tanto de los países europeos como de Estados Unidos y lograr con ello influenciar de manera económica y política en el entorno internacional. Para ello, la cercanía con 48 de los 53 países del continente africano es clave en materia política, movilizándolo el apoyo diplomático en centros de toma de decisiones importantes como la Organización de Naciones Unidas.

El gobierno chino procura mejorar los mecanismos de alianza con los gobiernos africanos mediante el uso de estrategias políticas y económicas funcionales que le permitan tener mayores canales de diálogo. Tales estrategias han evolucionado con mayor énfasis a inicios del siglo XXI.

En el 2000 la relación comercial entre China y los países de África requirió un plan de acción con mayor dinamismo de ambas partes, ya que para entonces la cifra total del comercio se elevó en un 40% al año anterior, alcanzando los 10,600 millones de dólares.⁴

³ Stephen Marks, “China en África ¿El nuevo imperialismo?”, 2 de marzo de 2006, p. 33, en www.eurosur.org/acc/html/revista/r64/64chin.pdf, consultado en agosto de 2007.

⁴ National Bureau of Statistical of China www.stats.gov.cn/english, consultado el 8 de abril de 2007.

Con lo anterior los ejes de la relación sino-africana se modificaron hasta alcanzar diferentes áreas como la agricultura, salud, educación, infraestructura, recursos y comercio, haciendo de ésta una relación integral.

Tal situación generó la necesidad de reforzar el diálogo entre el gobierno chino y los gobiernos africanos, por lo que en el 2000 durante el gobierno del presidente chino Jiang Zemin se institucionalizó la relación a través del Foro de Cooperación China-África. El propósito del FCCA es reunir a los líderes políticos de los gobiernos africanos con los funcionarios de alto nivel del gobierno chino para entablar conversaciones sobre el reforzamiento de la cooperación económica y consolidar la relación.

Estas dos situaciones marcaron el comienzo de una relación sino-africana más estrecha con mayor impacto en la economía de ambas partes y de sus poblaciones.

1.1.1 Incremento del comercio

China se acerca a África con el objetivo de establecer relaciones económicas que beneficien su crecimiento económico y su abastecimiento de materias primas para el desarrollo del proceso de industrialización, que dio inicio a finales de la década de los setenta con las reformas económicas de Deng Xiaoping.

Actualmente la relación no se basa en términos ideológicos, dado que se privilegia al ámbito comercial; es mediante una estrategia política pragmática que China ha logrado incursionar en las economías africanas, lo que ha acelerado el crecimiento del comercio y le ha permitido a China ser un actor económico primordial en la región.

El acelerado incremento en el comercio bilateral empieza en el 2000, al registrarse un aumento de las exportaciones de África hacia China en un promedio del 40%

anual entre 2000 y 2006⁵, lo que equivale al aumento de 4 800 a 28 800 millones de dólares en un lapso de seis años, mientras que las importaciones de África provenientes de China se quintuplicaron para alcanzar la cifra de 26 700 millones de dólares en el mismo periodo, de acuerdo a información oficial del gobierno chino, como se muestra en la siguiente tabla:

Incremento del comercio 2000-2006
(Miles de millones de dólares US)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Exp. de África a China							
Naciones Unidas	6.2	5.4	6.0	9.0	16.4	21.8	29.4
China Customs Statistics	5.6	4.8	5.4	8.4	15.6	21.1	28.8
Exp. de China a África							
Naciones Unidas	6.4	7.1	7.7	10.9	14.5	19.0	26.8
China Customs Statistics	5.0	6.0	7.0	10.2	13.8	18.7	26.7
Comercio Total							
Naciones Unidas	12.8	12.5	13.7	19.9	30.9	40.8	56.0
China Customs Statistics	10.6	10.8	12.4	18.6	29.3	39.8	55.5

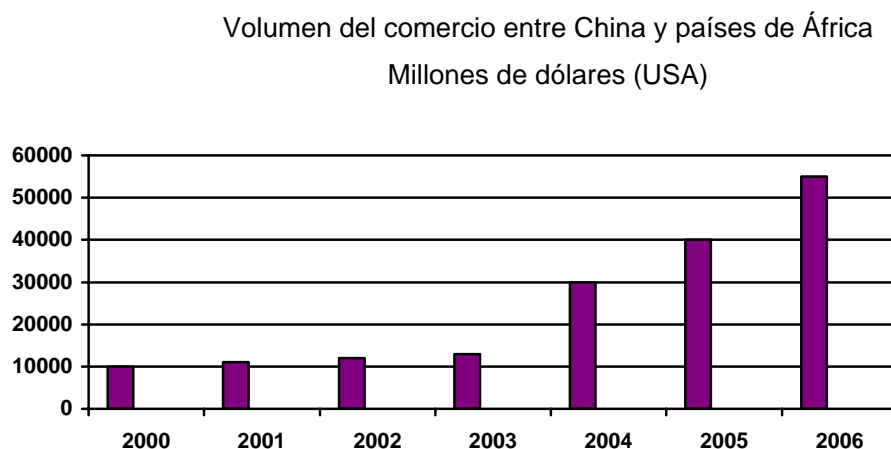
Fuente: UNCOMTARDE www.comtrade.un.org
National Bureau of Statistics of China www.stats.gov.cn/english

La Organización de Naciones Unidas también arroja datos duros del comercio sino-africano, los cuales demuestran variaciones tenues con respecto a las vertidas por la Oficina Nacional de Estadísticas de China, no obstante, coinciden con un incremento acelerado del comercio, sobre todo de las exportaciones africanas que registraron un incremento de 5 400 en 2001 a 29 400 millones de dólares en 2006.

En total el comercio entre China y África registró un aumento cinco veces mayor en 2006 respecto al 2000, es decir, en cifras netas el incremento paso de 10 600 a 55 500 millones de dólares de intercambios comerciales.

⁵ Jian-Ye Wang, "What Drives China's Growing Role in Africa?", *IMF Working Paper*, Fondo Monetario Internacional, octubre 2007, p. 5, en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2007/wp07211.pdf>, consultado el 19 de abril de 2007.

Así, el volumen del comercio no ha cesado de crecer año con año desde el 2000, siendo los últimos tres años (2004-2006) los que registran un alza mayor, tal como se muestra en el gráfico siguiente:



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional

Para China la relación comercial con los países de África resulta todavía más importante en términos cualitativos que cuantitativos, pues los flujos comerciales entre ambas partes representan el 3% del comercio exterior de China⁶; sin embargo su crecimiento nos alerta para conocer el impacto que tiene en las economías africanas y cómo se colocan éstas en el escenario internacional.

Para China tal relación comercial es una buena oportunidad para diversificar su capital, al realizar acuerdos comerciales con países que le proporcionan las materias primas necesarias para el desarrollo de su proceso de industrialización. Entre los principales países proveedores de las materias primas que demanda China se encuentran: Gabón (madera), Marruecos (fosfato), Benín (algodón), Sudáfrica (aluminio y diamantes), Zambia (cobre), Congo (cobalto y uranio), Zimbabwe (oro) y Etiopía (carbón).

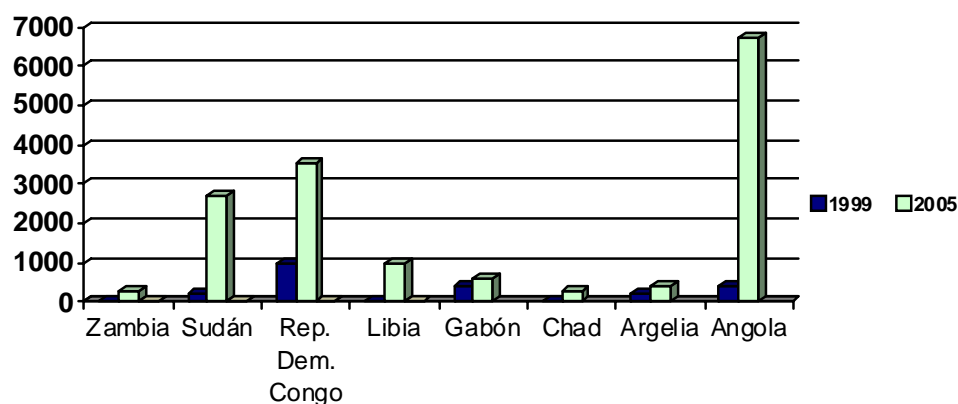
El petróleo es otro recurso esencial en el comercio entre China y los países africanos, por lo que el 30% de las importaciones chinas de este energético se divide

⁶ Cfr. Silvia Iranzo Gutierrez e Isabel Herrero Bescós, "La estrategia económica de China en África", *Boletín Económico de ICE*, 16 al 30 de abril de 2007, p. 16, en www.revistasice.com/cmsrevistasICE/pdfs/BICE_2909_15-34__C21C4625A887A29E8399F0B957FFE60B.pdf, consultado el 15 de septiembre de 2007

entre Angola, Congo y Sudán principalmente, seguidos de Nigeria, Guinea Ecuatorial, Gabón, Chad, Libia y Argelia.⁷

Entre Angola y Sudán cubren el 15% de las importaciones de crudo que demanda China, con un 7% y un 8% respectivamente. Esto representa para Angola la cuarta parte de las ventas de petróleo, mientras que para Sudán representa el 80% de su producción total de petróleo, lo que hace del comercio con China una fuente importante de crecimiento económico para estos países.⁸

Importaciones de China provenientes de África
Millones de dólares (USA)



Fuente: Silvia Iranzo Gutierrez e Isabel Herrero Bescós, “La estrategia económica de China en África”, *Boletín Económico de ICE*, 16 al 30 de abril de 2007, en http://www.revistasice.com/cmsrevistasICE/pdfs/BICE_2909_1534__C21C4625A887A29E8399F0B957FFE60B.pdf

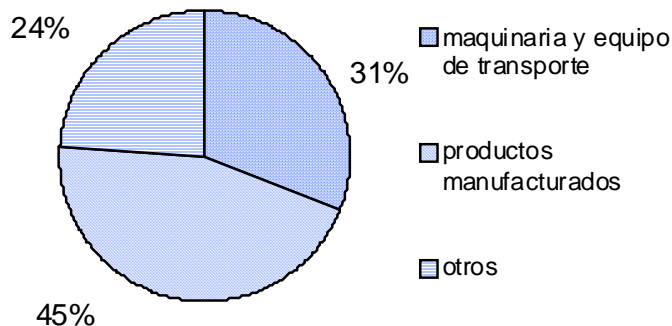
Sin embargo, una de las principales preocupaciones que se presentan en la relación comercial sino-africana es el intercambio desigual y sus implicaciones socioeconómicas para la población africana.

Al respecto, los gráficos siguientes muestran los porcentajes de los productos que se comercializan entre ambas partes y podemos observar que la importación africana se enfoca en productos manufacturados con un porcentaje del 45% del total, mientras que las exportaciones dirigidas hacia China son en su mayoría materias primas, pero principalmente el combustible ocupa el 62% del total.

⁷ Carlos Rico, “China en África: de la ideología al negocio”, *Periódico Diagonal*, N 51. 29 marzo-11 abril 2007, en <http://www.diagonalperiodico.net/spip.php?article3444>, consultado el 12 de junio de 2007.

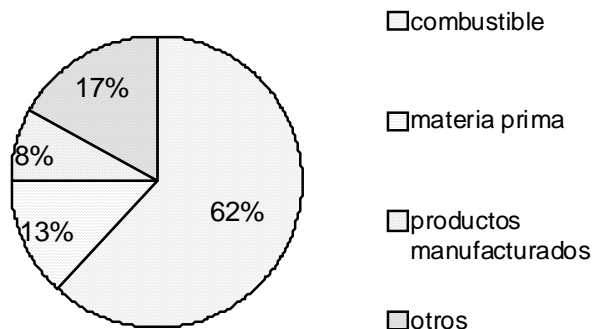
⁸ Silvia Iranzo, *op. cit.* p. 21

Importaciones africanas de China



Fuente: *United Nations Commodity Trade Statistics Database UNCOMTRADE*
www.comtrade.un.org

Exportaciones africanas a China



Fuente: *United Nations Commodity Trade Statistics Database UNCOMTRADE*
www.comtrade.un.org

Tal situación puede desembocar en una dependencia económica hacia China por parte de los países africanos, sin embargo el escenario se torna complicado debido a que es una relación con miras a mantenerse por varios años y en continuo crecimiento.

Mientras tanto, China pone en marcha, como una más de sus estrategias económicas para acelerar el comercio con los países de África, la inversión en proyectos de infraestructura tales como telecomunicaciones, ferrocarriles, carreteras, aeropuertos y construcción de edificios empresariales, oficinas, estadios y escuelas.

Por ejemplo, en el sector de la salud, el gobierno chino invierte en personal capacitado para atención de la población africana. La asistencia médica tiene un

volumen aproximado de 16 000 personas entre doctores y personal médico de nacionalidad china que operan en 47 países de África, lo que se traduce en 180 millones de pacientes africanos atendidos por personal chino.⁹

En este mismo año, la asistencia en el área de recursos humanos se vio alentada con el entrenamiento y educación de población africana. Más de 6 000 personas fueron entrenadas en áreas estratégicas y 1 500 estudiantes viajaron a China en programas de intercambio académico.¹⁰

Estos proyectos son parte del llamado *soft power*¹¹ que China lleva a cabo en los países de África con el objeto de entablar relaciones comerciales. Es decir, la inversión otorgada para programas de desarrollo lleva un trasfondo comercial con el cual el gobierno chino pretende obtener mayores concesiones económicas por parte de los gobiernos africanos. Esta estrategia alienta una imagen de mayor beneficio para las colectividades locales.

Con ello, como señala Judith von de Looy, se puede decir que la estrategia de China es y ha sido tratar de cultivar el mayor número de alianzas entre los países de África y al mismo tiempo mantener una vieja relación con el resto del continente africano¹².

Sumado al incremento del comercio, la inversión china en el continente africano aumentó a partir del 2000, pues en este año 500 empresas chinas se encontraban en África y para el 2006 se registraron más de 800 para trabajar en áreas como las telecomunicaciones, infraestructura, minería y recursos naturales, agricultura, químicos, sector farmacéutico, alimentos, textiles y microempresas.¹³

⁹ Cfr. Oficina del Consejero Económico-Comercial de la Embajada de la república Popular China en la República de Cuba. "China es crucial para crecimiento económico de África", *Xinuanet*, 15 de mayo de 2007, en <http://cu2.mofcom.gov.cn/aarticle/chinanews/200705/20070504670090.html>, consultado el 20 de mayo de 2007.

¹⁰ Judith van de Looy, "Africa and China: A Strategic Partnership?", African Studies Centre, Leiden, The Netherlands, 2006, p. 8, en www.ascleiden.nl/Pdf/wp67.pdf, consultado el 12 de febrero de 2007.

¹¹ Se entiende por *soft power* la estrategia del discurso que va acompañado de las acciones de cooperación y que acentúa valores como sinceridad, igualdad, ayuda mutua, prosperidad, beneficio mutuo, para persuadir al otro a querer lo mismo que el interesado. En otras palabras se trata de hacer que el otro haga lo que se desea sin el uso de la fuerza. China implementa esta estrategia para proyectar una actitud apacible y amistosa que ha seducido a los líderes africanos. Cfr. Moreblessings Chidaushe, "China's Grand re-entrance into Africa- Mirage or Oasis?", en Firoze Manji y Stephen Marks, *op. cit.*, p. 109

¹² Cfr. Judith van de Looy, *op. cit.* p. 6

¹³ Cfr. Xulio Ríos, "China y la diplomacia del petróleo", *La insignia*, 30 de abril de 2006, en http://www.lainsignia.org/2006/abril/int_025.htm, consultado el 11 de marzo de 2007.

De acuerdo con el Ministerio de Comercio de China, se han colocado en África 6 600 millones de dólares en inversión directa durante el periodo 2000-2006¹⁴.

Por lo anterior, China se ha convertido en el tercer socio comercial más importante para el continente africano, después de Estados Unidos y Francia, con un incremento en el comercio promedio anual del 40% desde el 2000.

1.1.2 Inicio del Foro de Cooperación China-África

El gobierno chino inició un diálogo con los países del continente africano en el ámbito multilateral mediante el Foro de Cooperación China-África (FCCA), cuyo objetivo es celebrar reuniones de alto nivel con sus homólogos de África para discutir temas políticos y comerciales de la relación.

El FCCA se estableció en octubre de 2000 en Beijing y desde entonces funciona como foro de debate bilateral, del cual emanan proyectos, acuerdos bilaterales, programas de financiamiento y políticas comerciales.

Asimismo, en el Foro han surgido los documentos en los que el gobierno chino anuncia la agenda de la política exterior respecto a África, además de ser el lugar en el que los funcionarios chinos promueven el “bienestar” de la relación, mediante su discurso político, tal cual lo expresa Zhang Qiyue, representante del Ministerio de Relaciones Exteriores chino, durante la conferencia de octubre de 2000:

[...] con la meta de fomentar consultas de igual a igual, promover el entendimiento, expandir el consenso, reforzar la amistad y promover la cooperación, China y África explorarán conjuntamente el establecimiento de un orden político y económico internacional justo y equitativo.¹⁵

De igual forma, las declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores de China, Tang Jiauxuan, durante el FCCA en octubre de 2000 dejaron ver la estrategia política de China para estrechar la relación con el continente africano, mediante una relación de “beneficio mutuo”, expresada de la siguiente manera: “consolidar y desarrollar aún más las relaciones sino-africanas responde al interés nacional tanto de China como

¹⁴ Cfr. Jian-Ye Wang, *op. cit.* p. 11

¹⁵ Garth Shelton, *op. cit.* p. 352

de África”. Además estableció que China y África promoverán la relación en torno a los siguientes lineamientos:

- continuar reforzando los contactos de nivel superior y aumentar la comunicación y el intercambio entre líderes para consolidar aún más la tradicional amistad sino-africana;
- establecer diversos tipos de mecanismo de consulta y cooperación y expandir el diálogo y la coordinación en asuntos internacionales y temas bilaterales para lograr una cooperación más eficiente en los ámbitos bilaterales y multilaterales y salvaguardar de manera más eficiente los intereses comunes de los países en desarrollo;
- promover enérgicamente la cooperación económica y comercial a nuevos niveles: los esfuerzos deberían concentrarse en buscar nuevas maneras y campos para la cooperación y alentar empresas de ambos lados a expandir la cooperación.¹⁶

Fue entonces, en el FCCA de octubre del 2000, que se delineó la estrategia política de China para incrementar el comercio, con el fin de cubrir la demanda de materias primas y energéticos, principalmente. Asimismo el FCCA demuestra ser parte fundamental de la política china, para continuar con el mecanismo político de acercamiento hacia África en las esferas bilaterales y multilaterales.

De igual forma, ha sido mediante el FCCA que se ha profundizado la confianza política, se ha incrementado el comercio y se ha llevado a cabo el intercambio y la cooperación en áreas más allá de lo económico, como el desarrollo de la ciencia, la tecnología, la educación, la salud y la cultura.

Esta estrategia ha continuado durante la segunda y tercera edición del FCCA, celebradas en 2003 en Addis-Abeba, Etiopía, y en 2006 en Beijing, China, respectivamente. La cuarta reunión dentro del marco del FCCA tendrá lugar en Egipto en 2010, fecha para la cual se prevé que el comercio alcance la cifra de 100 000 millones de dólares.

1.2 Objetivos e intereses de los gobiernos africanos en la construcción de la relación China-África

Ante este escenario de altibajos, la pregunta es: ¿Cuál es el interés de los países de África para estrechar relaciones con una de las economías más sobresaliente en la

¹⁶ *Ibid.* pp. 353-354

última década?, y ¿Cómo repercute la diplomacia china para que se definan los objetivos de los gobiernos de los países de África en la relación sino-africana?

China se levanta como un gigante económico que cada vez tiene una mayor demanda de recursos por lo que requiere de alianzas con países que ofrezcan satisfacer esa demanda, y su estrategia es procurar el acercamiento con países en desarrollo que requieran de la inversión económica de China. Es entonces bajo este marco comercial que la relación sino-africana surge y que los países del continente africano ven con entusiasmo, pero cabe preguntarse a qué se debe ese interés.

En primer lugar, como fruto de un discurso pragmático del gobierno chino, los líderes africanos encuentran en el modelo chino una inspiración para lograr un desarrollo. Buscan en la relación comercial con China una alternativa a las políticas económicas y comerciales de las potencias europeas y de Estados Unidos.¹⁷

Además, privilegian el comercio con China ante países europeos o instituciones internacionales por la ausencia de condiciones de tipo político y/o económico para realizar los intercambios, a diferencia de la mayoría de los acreedores estadounidenses o europeos a nivel bilateral o multilateral.

Otro interés por parte de los gobiernos africanos, gira en torno a la inversión masiva y a las importaciones que realiza China, las cuales favorecen directamente a las clases políticas africanas pues además no existen prerrequisitos como en el caso de la relaciones con Estados Unidos y la Unión Europea. Esto coloca a China como el tercer socio comercial de África, con miras a suplantar a la UE como principal proveedor del continente africano y superar en 2010 a Estados Unidos, para entonces convertirse en su principal cliente.

De acuerdo con los *Indicadores del Desarrollo Mundial 2006*, 20 países del África subsahariana crecieron más del 5% en 2004, debido al reciente auge de las exportaciones de petróleo que impulsaron el avance de países productores, como Angola, Chad, Nigeria y Sudán, sin embargo África sigue siendo la región que

¹⁷ Nic Dawes, "China, petróleo y democracia", *Mail y Guardián*, Sudáfrica, 2006, en <http://www.oozebap.org/text/china-africa.htm>, consultado el 6 de febrero de 2007.

concentra mayor pobreza y, según algunas proyecciones, en 2015 la tasa de pobreza continuará siendo superior al 38%, muy por encima del 22.3% fijado como uno de los objetivos del milenio.¹⁸

Si bien es cierto que, el comercio con China ha favorecido un incremento en las economías africanas no existe un resultado real, ya que la calidad de vida en África no se ha incrementado, lo que alerta a implementar nuevas políticas públicas de distribución de la riqueza obtenida por la comercialización de los recursos locales. La cautela por parte de los gobiernos africanos para determinar sus intereses y objetivos es indispensable en la toma de decisiones en su política exterior respecto a China.

1.3 Intereses y beneficios para China en la relación comercial con los países africanos

De acuerdo al *Informe de la Política de China respecto a África*, publicada en enero de 2006, “África tiene una historia larga, un territorio extenso, recursos naturales ricos y un potencial enorme para el desarrollo [...]”¹⁹. Con base en lo anterior China sabe que el continente africano es una fuente de recursos importante y un factor político actualmente necesario frente a los cambios geopolíticos que se han suscitado en los últimos años, por lo que le apuesta a entablar relaciones políticas, comerciales, culturales y militares con los gobiernos africanos sin poner especial atención a los conflictos internos que merman el desarrollo continental.

Al respecto el gobierno chino le apuesta a la Unión Africana como eje para la resolución de la situación política que se vive en África y confía que por medio de la UA los conflictos regionales se estén resolviendo gradualmente, lo cual permitirá

¹⁸ Cfr. Banco Mundial. “Datos del Banco Mundial señalan convergencia entre las tasas de crecimiento de las regiones en desarrollo”, *Noticias del Banco Mundial*, comunicado de prensa n°: 2006/363/DEC, 22 de abril de 2006, en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANISH/0,,contentMDK:20897825~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html>, consultado el 7 de febrero de 2008.

¹⁹ Embajada de la Republica Popular China en México, “Informe de la Política de China respecto a África Enero de 2006”, 12 de enero de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t231120.htm>., consultado el 15 de octubre de 2007.

lograr una situación política en África estable en su conjunto y con ello una economía creciente.²⁰

Mientras tanto, China debe hacer frente a las críticas de la comunidad internacional que han surgido respecto al apoyo que brinda a los “gobiernos corruptos” y “violadores de derechos humanos”, especialmente por parte de Estados Unidos y países europeos como Francia.

China enfoca su relación en el ámbito económico, no obstante, la estrategia política es lo que le permite negociar de manera más cómoda con los países del continente africano y con ello ver materializados sus intereses económicos.

Siguiendo una estrategia pragmática para alcanzar un bienestar económico, es como China establece las relaciones comerciales con los países de África las cuales responden a ciertas necesidades requeridas por la economía asiática.

En suma, diversos análisis coinciden en señalar tres razones primordiales del por qué se encuentra China en África:

1. Asegurar un acceso a materias primas y recursos energéticos
2. Obtener un apoyo diplomático en el escenario internacional
3. Abrir nuevos mercados para colocar sus productos manufacturados

Bajo este marco, China ha logrado posicionarse como el tercer socio comercial del continente africano, después de Estados Unidos y Francia.

1.3.1 Materias primas y recursos energéticos

A partir de las reformas instituidas por Deng Xiaoping en 1978, el comercio entre China y el resto del mundo se ha incrementado. Recientemente China ha superado

²⁰ Cfr. *Idem*.

a Japón como la tercera nación con mayor comercio a nivel mundial, detrás de Estados Unidos y Alemania.²¹

El acelerado crecimiento económico de China y por tanto su elevada demanda de materias primas, ha tenido un impacto significativo en el mercado mundial de materias primas, en los precios y en las regiones ricas en dichos recursos, particularmente en las regiones de África y América Latina.

Entre las principales materias primas que importa el país asiático se encuentra el petróleo, los minerales –China es el principal importado de manganeso y cromo, y segundo consumidor de acero después de Estados Unidos-, plásticos, hierro, maderas, gas y productos agrícolas –China se ha colocado como el mayor importador de soya, algodón y maderas (en 2010 el país asiático solo podrá producir la mitad de la demanda total de madera)-, tales productos básico representan el 40% de las importaciones chinas. De acuerdo a algunas proyecciones, el crecimiento anual de la demanda china de materias primas, será entre un 10 y 20% durante el 2006 al 2020.²²

Muchos países de África poseen grandes reservas de cobalto, es pues el continente el principal proveedor de este recurso. El 85%²³ de las importaciones chinas provienen sólo de tres países africanos: República del Congo, la República Democrática del Congo y Sudáfrica.

China es el segundo mayor consumidor de petróleo a nivel mundial con el 13.6% del consumo en 2004, después de Estados Unidos que consume el 24%. El consumo de energía ha registrado un crecimiento elevado en los últimos años, entre el 2000 y el 2004 el consumo pasó del 8.4% al 13.6%. Mientras que su producción es del 4.7% a nivel global²⁴, lo que le impide tener una abastecimiento de la demanda petrolera nacional.

²¹ Tamara Trinh, Silja Voss y Steffen Dyck, "China's Commodity Hunger. Implications for Africa and Latin America", en *Deutsche Bank Research*, 13 de junio de 2006, p. 2, consultado el 20 de noviembre de 2007.

²² *Ibid.* pp. 3-5

²³ *Ibid.* p. 7

²⁴ BP Statistical Review of World Energy 2006, en www.bp.com, consultado junio de 2007.

El aumento de la demanda de energía en China, se debe principalmente al logro del objetivo de industrializar y modernizar al país, por lo que la proliferación de fábricas, viviendas y edificios de oficina, así como el fuerte aumento del transporte y además la creciente urbanización y el mayor nivel de vida han aumentado el uso de automóviles y aparatos domésticos, han causado el enorme incremento en el consumo de energía.

China ante una demanda petrolera creciente -pues se espera el consumo del petróleo aumente en una tasa anual del 4.5% a partir del 2004 hasta alcanzar un consumo del 14.2% a nivel mundial en el 2025²⁵- ha optado por mirar hacia África, un continente lleno de contrastes, conflictos, mano de obra, pero sobre todo de recursos energéticos con un futuro prometedor²⁶, al cual provee de inversión en proyectos de infraestructura que a largo plazo beneficiarán directamente a China.

Angola –es el primer socio petrolero-, Sudán y la República del Congo son los principales exportadores de petróleo, sin embargo Guinea Ecuatorial, Nigeria, Chad y Camerún incrementan cada vez sus exportaciones petroleras.²⁷

China ha reforzado en los últimos años su estrategia política respecto a la relación que mantiene con los países de África con el fin de cubrir la demanda de recursos que requiere su proceso de industrialización y modernización, haciéndolo evidente con el auge de las visitas al continente africano de los funcionarios de alto nivel del gobierno chino, como es el caso del presidente Hu Jintao, que desde que tomó posesión de la presidencia de China en 2003 ha realizado tres visitas oficiales al continente.

Es el abastecimiento de petróleo el principal objetivo de la política china, pero el sector de alimentos es una preocupación más del gobierno chino, y es en África donde ha encontrado una solución a la extensa demanda de los 1 400 habitantes del país.

²⁵ Pablo Bustelo, "China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico", *Real Instituto Elcano*, N° 38/2005, 7 de septiembre de 2005, en <http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/213.asp>, consultado el 13 de septiembre de 2007.

²⁶ África cuenta con el 9.7% y 7.8% de la reserva mundial de petróleo y gas, respectivamente. Datos tomados de *BP Statistical Review of World Energy*, junio 2007. www.bp.com

²⁷ Tamara Trinh, Silja Voss y Steffen Dyck, *op. cit.* pp. 6-7

El campo es de vital importancia para toda aquella nación que pretende una industrialización y un crecimiento en su economía, pues es la base del desarrollo capitalista. Así, el proceso de industrialización de China no fue la excepción y en el momento que se iniciaron las reformas, el campo fue uno de los pioneros en recibir un desarrollo, pues en él se encontraba el 80% de la población china. El nuevo sistema convirtió la agricultura china en una de las más productivas del mundo, así:

[...] la prosperidad rural repercutió inmediatamente en el auge de sectores como el de la construcción o los servicios pero también ha evidenciado el elevado excedente de trabajadores en el que campo que, masivamente, han comenzado a emigrar a las ciudades [...] desde mediados de los ochenta, aproximadamente, sesenta millones de personas se desplazan a las grandes urbes [...]²⁸

No obstante y a pesar del vasto territorio que posee el país asiático, solo el 10% es aprovechable para los agricultores, lo que se suma a los factores de riesgo para el abastecimiento de alimentos para la población china, y partir de 1990 se ha reducido la superficie cultivable, perdiéndose 500 000 hectáreas anuales. De acuerdo a las previsiones de crecimiento de la población (14 millones de nuevos seres anualmente), la cosecha de grano debe aumentar en 6.2 millones cada año, de no ser así los 1 400 millones de chinos requerirán más de 500 millones de toneladas métricas de cereales en el 2010 y más de 600 en el 2020.²⁹

Es por lo anterior que el gobierno chino busca fuentes de alimento para poder satisfacer la demanda de su población en un futuro no muy lejano y África le ofrece un extenso territorio para la producción. El campo en África es la principal herramienta de trabajo para los habitantes, y es de ahí donde se sostienen esas economías, por lo que China inició ya la inversión para la masificación de la producción agrícola:

Además de las ventajas directas de la producción agrícola en África por sus bajos costes, casi la mitad que en la propia China, dos elementos adicionales se deben tener en cuenta y que importan mucho a las autoridades orientales: la posibilidad de controlar todo el ciclo productivo y la falta de restricciones en cuanto al traslado de su propia mano de obra, que le facilita complementar la floja capacitación del personal local y contribuye a mejorar su formación. En Nanking, capital de Jiangsu, se ha

²⁸ Xulio Ríos, *China ¿Superpotencia del siglo XXI?*, op. cit. p. 24

²⁹ De acuerdo con datos de Xulio Ríos, entre 1985 y 1993 la producción promedio solo creció alrededor de 5.46 millones de toneladas. *Idem*. p. 72.

creado recientemente el Centro de Investigación de la Agricultura Africana con el objeto de estimular la cooperación con los países de dicho continente y asesorar al gobierno en esta materia.³⁰

África es una ideal fuente de recursos para el crecimiento de la demanda china de productos básicos. El comercio se ha incrementado desde 1990, pero ha tenido un crecimiento acelerado a partir de 2000 hasta colocar a China como el tercer socio comercial más importante en el continente africano, después de Estados Unidos y Francia.

Entre los socios africanos de mayor relevancia para China se encuentran: Angola, Sudáfrica –principal productor de mineral de hierro-, Sudán, Guinea Ecuatorial y la República del Congo, estos países proveen el 80% de las importaciones chinas de materia primas.

1.3.2 Apoyo diplomático

En el actual escenario internacional se han hecho presentes cambios geopolíticos dónde emergen nuevas fuerzas económicas, políticas y militares, una de éstas es sin duda China, cuyo crecimiento económico la coloca como una potencia en expansión, más es un país al que le falta mucho para salir de un atraso social y colocarse políticamente en el ámbito internacional.

Aun siendo miembro permanente del Consejo de Seguridad³¹, China considera esencial en su estrategia para alcanzar un status de potencia política y económica crear alianzas con los países del llamado Tercer Mundo, bajo el discurso de la igualdad ideológica e histórica.

Es bajo este contexto que China se ha enfocado en construir lazos políticos con los países de África, primordialmente con la Unión Africana, órgano regional en el cual confía para conseguir la aceptación continental y en este foro “[...] espera construir

³⁰ Xulio Ríos. “La huerta africana”, *op. cit.*

³¹ El Consejo de Seguridad es el órgano de las Naciones Unidas cuya responsabilidad primordial es el mantenimiento de la paz y la seguridad.

una relación política más fuerte que apoyará la ofensiva diplomática de Beijing en contra del hegemonismo.”³²

Esta iniciativa política de reunir fuerzas o alianzas en el llamado Tercer Mundo y hacer frente al sistema occidental viene desde de Mao Tse Tung; sin embargo hoy se utiliza como el medio para reforzar la agenda política y el intercambio comercial.

China se apoya en los países subdesarrollados, que comparten una ideología antiimperialista y que fueron víctimas de la explotación colonial, así como en el discurso de similitudes históricas e ideológicas , es con ello que China logra captar la atención de los países africanos y sostiene que ambos “[...] deben realizar esfuerzos conjuntos para enfrentar los desafíos resultantes de la globalización, salvaguardar derechos e interés legítimos de países en desarrollo y batallar por un nuevo orden político y económico internacional justo y legítimo.”³³

China sabe que tener como aliados a 53 países en temas políticos internacionales es de suma importancia si se quiere llegar a ser una potencia integral a nivel mundial, por lo que promueve relaciones positivas con África. Actualmente lo hace con mayor ímpetu ya que los países del continente africano se encuentran presentes con mayor frecuencia en los foros de toma de decisiones a nivel internacional. Por ejemplo, Sudáfrica (2006-2008) y Burkina Faso (2007-2009) en el Consejo de Seguridad como miembro no permanente; Nigeria y Angola como miembros de la Organización de Países Productores de Petróleo; un tercio de los votos en la Asamblea General de Naciones Unidas pertenece a los países africanos; y casi la mitad de los miembros del Movimiento de Países No Alineados se encuentran en África.

Por lo anterior China busca continuar con el apoyo político de los gobiernos africanos, como lo hicieron en 1971 cuando 26 países africanos votaron a favor del regreso de la República Popular China a la Organización de las Naciones Unidas, los países africanos sumaron más de un tercio de los votos totales³⁴. Al respecto

³² Garth Shelton, *op. cit.* p. 344

³³ *Ibid.* p. 348

³⁴ *Cfr. Ibid.* p. 347

Mao mencionó que fueron los países africanos quienes devolvieron a la RPC a la ONU. Es pues una prioridad para China movilizar el apoyo africano en el campo internacional, especialmente en el marco de las Naciones Unidas.

Además, con respecto a su política interna, el país asiático se preocupa por promover el “principio de una sola China” entre los gobiernos africanos, en espera de aislar totalmente a Taiwán. Por ello, una de las condiciones para que los países de África puedan acceder a los beneficios que trae consigo la relación, es el rechazo a entablar relaciones político-diplomáticas con Taipei.

1.3.3 Apertura de nuevos mercados: la inversión

El crecimiento económico que tiene China se desborda hacia su zona de influencia: los países subdesarrollados y África particularmente. Después de una gran apertura, China tiene la necesidad de colocar su capital en el exterior e invertir en proyectos rentables a largo plazo.

El incremento de las relaciones comerciales con los principales centros económicos de África, de acuerdo a Garth Shelton, es uno de los objetivos esenciales de la diplomacia china; su estrategia consiste en posicionarse en sectores poco atractivos pero esenciales para el desarrollo, tales como la telefonía rural, la agricultura o la renovación de refinería, para así, más tarde tener acceso a la explotación de valiosos recursos.³⁵

África resulta una buena opción de mercado, en la cual las empresas chinas pueden introducir productos manufacturados a bajo precio, que son “ideales” para el consumidor africano. Aunque esto representa un peligro para los productores locales cuyas mercancías pierden lugar en el mercado interno y merma el desarrollo de los países africanos.

Sin embargo, esto al gobierno chino parece no importarle, pues incentiva a sus empresas a expandir sus operaciones en África. Dicho apoyo resulta una ventaja

³⁵ Cfr. Xulio Ríos, “La apuesta africana de China”, *op. cit.*

sobre los competidores africanos, quienes no poseen el apoyo por parte de los gobiernos locales.

Desde 2003, las compañías chinas están creciendo en Algeria, Nigeria, Chad, Túnez, y Mali. Particularmente, en 2004 la *China National Petroleum Corporation* (CNPC) invirtió un millón de dólares en proyectos de exploración de petróleo en Mauritania. En 2006 la *China National Offshore Oil Corporation* (CNOOC) firmó contrato de co-producción con el gobierno de Guinea Ecuatorial; en el mismo año la CNOOC compró el 45% de concesiones de gas y petróleo por 2 300 millones de dólares.³⁶

La inversión china en el continente africano va en aumento y durante la Cumbre de Beijing del Foro sobre Cooperación China-África, celebrado en noviembre de 2006, el presidente Hu Jintao hizo énfasis en promover aún más la inversión en el continente y mencionó que uno de los objetivos por alcanzar en los próximos años será: “establecer un fondo de desarrollo China-África que llegará a los 5 000 millones de dólares para alentar a las compañías chinas a realizar inversiones en África.”³⁷

China es el principal inversionista de muchos otros proyectos en todo el mundo, colocándose en el sitio 18 del ranking mundial de países inversionistas en el 2006 al alcanzar la cifra de 17 000 millones de dólares, lo que representa un aumento del 32% respecto a 2005. Mientras que en el continente africano la inversión directa china ascendió en 2006 a 1 180 millones de dólares³⁸, y de acuerdo al discurso del presidente Hu Jintao ésta irá en aumento, lo que permite afirmar que el objetivo es convertirse en el socio comercial número uno del continente africano.

1.4 Visión africana sobre la relación bilateral

Hacer generalizaciones respecto a las características sociales, económicas y políticas de los países africanos resulta peligroso pues cada país ha pasado por

³⁶ Tamara Trinh, Silja Voss y Steffen Dyck, *op. cit.* p. 11

³⁷ Chee Yoke Ling, *op. cit.*

³⁸ Cfr. Chee Yoke Ling, “China duplica ayuda e inversión en África”, *Red del Tercer Mundo*, 13 de noviembre de 2006, en http://www.redtercermundo.org.uy/texto_completo.php?id=3149, consultado el 15 de marzo de 2007.

procesos diferentes, no obstante ciertas similitudes históricas permiten identificar a un continente que ha sido por siglos foco de explotación y abusos, impidiendo la consolidación de proyectos locales que se adapten a las realidades africanas, asimismo factores externos han contribuido a ello, como son:

- El reparto *de facto* de casi todo el continente entre Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Portugal, Italia, Alemania y España durante la Conferencia de Berlín (1884-1885)³⁹;
- El periodo colonial que implicó una serie de cambios brutales en la organización cultural, política y económica de las sociedades africanas;
- Las estrategias mal diseñadas para un “desarrollo” en África por parte del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, al finalizar los procesos de independencia.

Aunado a estos factores, la ignorancia hacia la diferencia y la incapacidad para entender la otredad por parte de Europa mantiene a los países de África y a sus pueblos en una lucha constante por encontrarse a sí mismos y tener opciones para consolidar una fuerza africana que haga frente a los desafíos internacionales.

Así, Philippe Engelhard precisa:

“[...] los choques recibidos por el continente africano desde hace tres siglos han sido devastadores. Deportación en masa de los esclavos, conquista, colonización, regímenes neocoloniales, son tantos los acontecimientos que dejaron rastro. Los resplandores de violencia y la crisis son muy probablemente la consecuencia de

³⁹ La Conferencia de Berlín, fue inaugurada el 15 de noviembre de 1884 y abocada a la tarea de la “redistribución” de las esferas de influencia de las naciones más poderosas, en ella se reunieron 14 países: Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Portugal, Rusia, Suecia-Noruega, Turquía y Estados Unidos ningún país del continente africano contó con representante en la Conferencia de Berlín, así que las decisiones en torno al futuro de África fueron tomadas sin tomar en cuenta ni los intereses ni las características sociales, culturales, económicas y políticas de las sociedades africanas. Las fronteras políticas que hoy poseen los Estados africanos, fueron delineadas a partir de las disposiciones de la Conferencia de Berlín. Cfr. María Cristina Rosas, “De la Conferencia de Berlín a la resolución 1483 de la ONU”, *La insignia*, 25 de mayo de 2003, México, en http://www.lainsignia.org/2003/mayo/int_059.htm, consultado el 2 de febrero de 2008.

estos choques, de la inseguridad brutal que generaron y de la relativa incapacidad colectiva que resultó.”⁴⁰

Pero, al parecer, no sólo son factores externos los que han impedido que se logre un modelo autóctono de desarrollo en África, sino de acuerdo a Mbuyi Kabunda el fracaso del desarrollo también se debe a factores internos, que consisten en:

[...] el bloqueo interno de la acumulación; la creación de un Estado “rapaz” y neopatrimonial, que excluye la participación de las masas en el proceso de desarrollo; la instauración de la “economía de afección” por las burguesías neocoloniales, que utilizan el poder y los recursos públicos para sus intereses personales y los de sus clanes respectivos, en detrimento del desarrollo y del interés nacional; las estrategias de desarrollo exclusivamente nacionales; la ruptura entre el Estado y la sociedad civil con el consiguiente debilitamiento del comercio oficial y el desarrollo de los mercados paralelos y del contrabando; la exigüidad de los mercados nacionales; la tremenda explosión demográfica y el mantenimiento de las estructuras coloniales.⁴¹

Por lo que al parecer la posibilidad de una opción diferente para los países africanos se reduce, pero no significa que sea nula, como veremos en el último capítulo de esta investigación.

Ahora bien, el contexto internacional contemporáneo nos sorprende con el surgimiento de naciones que podrían llegar a ser contrapeso de la hegemonía norteamericana y entes centrales de una cooperación sur-sur, como es el caso de China, país que sobresale y cambia el escenario internacional, pero que también se inserta en la dinámica global con prácticas neoliberales que merman tal cooperación.

China busca crear alianzas con los países en desarrollo con el fin de tener un peso político en la escena internacional y lograr igualarse con las potencias dominantes, es pues bajo el discurso tercermundista que pretende estrechar relaciones, particularmente, con los países del continente africano, pero ¿Qué sucede con la opinión de la comunidad africana ante la presencia de China?, ¿Tal acercamiento suscita esperanza o controversia en el continente africano? Son estas interrogantes que nos llevarán a descubrir una sociedad heterogénea bajo este contexto que complejiza una posible integración de intereses locales.

⁴⁰ Philippe Engelhard, “L’indispensable renversement des priorités vers un développement a l’africaine”, en *Le Monde Diplomatique*, septiembre 1999, en www.monde-diplomatique.fr/1999/09/engelhard/12439, consultado el 4 de febrero de 2008.

⁴¹ Mbuyi Kabunda Badi, *op. cit.*, p. 23

Toyin Falola -profesor nigeriano en la Universidad de Texas- advierte que la relación entre China y los países de África podría minar los esfuerzos de las instituciones regionales y continentales para consolidar una integración y caer nuevamente en una división colonialista debido a que por separado cada país africano es débil para negociar con una potencia económica como lo es China.⁴²

Algunos intelectuales africanos coinciden que en el contexto de la Guerra Fría las relaciones entre los países africanos y China eran de apoyo mutuo en la defensa del Tercer Mundo, por lo que los africanos consideraban un aliado al país asiático en la lucha contra el colonialismo, el neo-imperialismo y la dominación europea y estadounidense.

China en ese entonces representó una alternativa entre occidente y el liderazgo de la Unión Soviética en el bloque socialista, en cuestiones de ayuda política, diplomática y militar en los movimientos de liberación nacional de los países africanos.

Así, se fue involucrando más en proyectos de ayuda financiera con los gobiernos africanos, hasta consolidarse como un “país amigo”, y al término de la bipolaridad, surgió como una opción política y económica que cuestionaba el modelo establecido por los países europeos.

En las relaciones internacionales de las últimas décadas y en el marco de la relación sino-africana, la opinión de los intelectuales ha florecido ante la inminente fuerza que adquiere dicha relación, así como ante las modificaciones geopolíticas que se han dado en el mundo, enfocándose en reconocer a China como un poder económico importante que se mantiene al margen de los dictámenes de las instituciones financieras internacionales y es considerada para algunos como una opción alterna a los paradigmas occidentales.

⁴² Cfr. Bernardo Quagliotti de Bellis, “China aumenta presencia en África”, 26 de junio de 2006, en <http://www.gestiopolis.com/economia/china-y-africa-como-futuras-potencias-economicas.htm>, consultado 25 de septiembre de 2007.

Ndubisi Obiorah considera a China un eje importante de la dinámica internacional del que se espera el regreso a la multipolaridad del escenario internacional y en el cual los países en vías de desarrollo en general y los países africanos particularmente asuman un papel tanto económico como políticamente activo. Asimismo, China resulta una esperanza después de la desilusión a la que se enfrentaron las sociedades africanas como resultado del fracaso de los ajustes estructurales que se llevaron a cabo con base en los modelos económicos y políticos que los organismos internacionales y las potencias político-económicas del mundo aplicaron a las realidades africanas, los cuales, solo produjeron más pobreza y marginación.⁴³

Sin embargo, Obiorah comenta que la relación sino-africana resulta problemática para las sociedades africanas en cuanto a la relación militar, ya que China sin tomar en cuenta la situación de crisis humanitaria que viven varios de los países receptores, es el principal proveedor de armas en el continente a muy bajo precio.

Por lo tanto, Obiorah reconoce el creciente interés de la sociedad civil en la relación China-África, y propone posibles estrategias que podrían contrarrestar las desventajas de la relación y maximizar sus beneficios⁴⁴:

- La creación de un foro paralelo al Foro de Cooperación China-África con integrantes de la sociedad civil de ambas partes, para construir un diálogo y fomentar el intercambio de ideas y perspectivas para darle un enfoque social a la relación sino-africana.
- La sociedad civil africana debe buscar un equilibrio para formar coaliciones entre los intereses propios y la presión que ejercen los países occidentales respecto a los abusos que comete el gobierno chino en las sociedades africanas, con el fin de limitar la intervención militar, política y económica de China.

⁴³ Cfr. Ndubisi Obiorah, "Who's Afraid of China in Africa? Towards an African Civil Society Perspectives on China-Africa relations", en Firoze Manji y Stephen Marks, *op. cit.* pp. 40-44

⁴⁴ Cfr. *Ibid.* pp. 50-52

- Crear alianzas con las organizaciones no gubernamentales del mundo y denunciar los abusos del gobierno chino con relación a sus prácticas comerciales, políticas y militares que pueden afectar a las sociedades africanas.
- Asimismo, la sociedad civil debe manifestar al gobierno chino que no se pueden realizar negociaciones económicas o políticas que pongan aún más en riesgo la estabilidad socio-política en los territorios africanos, porque esto perjudica a la población.
- La investigación sobre la cultura y las características socio-económicas y políticas de China será un arma que le permita a la sociedad civil conocer los motivos que tiene el país asiático para construir una relación con los países africanos y con base en ello se podrá responder a los desafíos que trae consigo la relación sino-africana.

Por otro lado, Ali Askouri expresa el peligro que representa China para la política interna de los países africanos, particularmente, de Sudán. Askouri precisa que el discurso del gobierno chino sobre la no injerencia en los asuntos internos de los países del continente africano es falso e insulta y agrede a los africanos, incluso afirma que se entromete en los asuntos domésticos de sus socios, respondiendo a intereses particulares de grupos dominantes.

Por ejemplo, las declaraciones del presidente de Sudán, Omar Hassan al-Bashir, confirman el apoyo de su gobierno respecto a la permanencia de China en su país sin importar las consecuencias de crisis humanitaria que trae consigo. Al respecto el autor expresa que la relación con China mina indudablemente el diálogo entre las partes de la guerra civil sudanesa aumentando el número de muertes y desplazados a causa del conflicto.⁴⁵

Los intelectuales africanos conforman el sector social que más cuestiona la presencia y acciones del gobierno chino en África, ya que algunos de ellos

⁴⁵ Cfr. Ali Askouri, "China's Investment in Sudan: Displacing Villages and Destroying Communities", en Firoze Manji, *op. cit.* pp. 73-74

identifican la posibilidad de una dependencia económica y política de los países africanos al negociar con el país asiático.

Un intelectual más que asume su rechazo a que los gobiernos africanos entablen relaciones comerciales y políticas con China es Moreblessings Chidaushe, quien precisa que el discurso chino sobre la igualdad en la que se basa la relación es una farsa, y comenta que “[...] la experiencia ha enseñado que es imposible lograr acuerdos justos entre partes desiguales. China es un país con un potencial económico que se ha colocado como un donador, mientras que los países de África son receptores que se ven sometidos a una condición dependiente.”⁴⁶

Asimismo, Chidaushe explica que la inversión que realiza China en proyectos básicamente de infraestructura en territorios africanos suprime el factor social, y responde a los intereses que ambiciona lograr el gobierno chino.

Por otro lado, se encuentran algunos líderes políticos que apoyan la relación, no sólo porque conlleva algunos beneficios económicos y “prosperidad” a las poblaciones africanas, sino también vislumbran la oportunidad de diversificar sus relaciones con otros actores además de Estados Unidos o los países europeos.

Para comprender el porqué del entusiasmo africano hacia China, es necesario tomar en cuenta que el discurso de “no injerencia y no intervención en los asuntos internos” que ha manejado el gobierno chino reiteradamente, es de suma importancia en la interpretación de la estancia de China en el continente por parte de los gobiernos de los países de África, pues tal aseveración denota cierta confianza en que sus políticas internas no serán un impedimento para que el gobierno chino negocie con ellos, como ha sido para con los países de occidente e instituciones internacionales.

Es así como los líderes políticos de varios países africanos aprueban que China intervenga en el crecimiento económico mediante el comercio. Como ejemplo podemos citar al presidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang Nguema, quien

⁴⁶ Cfr. Moreblessings Chidaushe, “China’s Grand Re-Entrance into Africa- Mirage or Oasis?”, en Firoze Manji, *op. cit.* p. 110

expresa su apoyo y confianza en el marco del Foro de Cooperación China-África en noviembre de 2006, al comentar que:

[...] China desarrolla en mi país y en general en África una política realista, franca y transparente [...] la cooperación china es sin condicionantes mientras que otros países las imponen como la democracia, los derechos humanos, transparencia, globalización, condiciones que realmente los países emergentes no pueden cumplir.⁴⁷

De igual forma el primer ministro de Etiopía, Ato Meles Zenawi, le otorga confianza absoluta al que hacer de China en su país, pues asegura que esto traerá beneficios:

El compromiso de China con la igualdad soberana y la no interferencia en los asuntos de otros países proporcionó a África la oportunidad de forjar una asociación estratégica basada en la confianza mutua⁴⁸.

La estancia de China repercute directamente en las cifras macroeconómicas de los países africanos; sin embargo, por un lado traen un crecimiento económico, pero por otro existe un *déficit* en su balanza comercial impulsando el sentimiento antichino en algunas sociedades africanas.

En este sentido se dirigen las declaraciones del ex presidente del Instituto de Asuntos Exteriores de Sudáfrica, Moeletsi Mbeki, quien expresa que: “nosotros les vendemos materias primas y ellos [China] nos venden productos manufacturados con un resultado predecible: un balance desfavorable a Sudáfrica”⁴⁹.

El gobierno sudafricano trata con cierta medida la relación con China, pues está consciente del peligro que puede representar un acercamiento sin control con este país. Al respecto, el presidente Thabo Mbeki apunta que la relación sino-africana puede condenar al continente al subdesarrollo si África “se limita a exportar materias primas a China y a importar bienes manufacturados del mismo país”⁵⁰.

⁴⁷ "China promete un ambicioso programa de ayuda", 5 de noviembre de 2006, en <http://actualidad.terra.es/articulo/html/av21188107.htm>.

⁴⁸ *Idem*.

⁴⁹ Stephen Marks, "China en África, ¿El nuevo imperialismo? II", 20 marzo de 2006, en www.eurosur.org/acc/html/revista/r65/65chin.pdf, p. 4, consultado el 16 de abril de 2007.

⁵⁰ *Idem*. p. 5

El presidente sudafricano no niega que se requiere de una inversión extranjera para poder alcanzar un crecimiento económico en el continente, pero guarda ciertas reservas en la relación con China, y asume que:

Necesitamos [los países de África] más afluencia de capital hacia el continente, necesitamos asegurarnos unos niveles altos de inversión en las economías africanas, para enfrentarnos a la pobreza y el subdesarrollo, y así podamos avanzar algunos pasos para reducirlos [...] También necesitamos revisar los mecanismos que nos permitan fijar puntos de referencia con los que medir las actuaciones de los países.⁵¹

Por otra parte, el descontento social se mostró en la última gira del presidente chino Hu Jintao a África en febrero de 2007, ya que algunos ciudadanos de Zambia, país que visitó el presidente, organizaron protestas por las malas condiciones laborales de los mineros, no obstante tales manifestaciones fueron reprimidas por las fuerzas públicas locales.⁵²

Por su parte el gobernador del Banco Central de Nigeria, Charles Sono, explica que “África no es una sociedad homogénea” por lo que los inversores deberían mirar hacia los países del continente de manera individual y no asumir que lo que es bueno para un país será bueno para el resto del continente.⁵³

El descontento que se manifiesta en algunos países de África respecto a la presencia china se debe a que la relación significa: poner en peligro la producción local ante la entrada de productos chinos, un comercio desigual, malas condiciones laborales para los trabajadores africanos en la minería y en explotación de petróleo y el desplazamiento de los trabajadores locales por trabajadores chinos contratados por las empresas china.

⁵¹ Ayanda Shezi, “África olvídate de la ayuda exterior, mejor apuesta por la inversión”, *Business Day*, Sudáfrica, 1 junio 2006, en www.webislam.com/?idt=4971, consultado el 22 de mayo de 2007

⁵² Cfr. Silvia Irazo Gutierrez e Isabel Herrero Bescós, *op. cit.* Anexo I.

⁵³ Cfr. *Ídem.*

II Estrategia política de China en África en el periodo 2000-2006

"Cuando China se levante, el mundo temblará"

Napoleón

2.1 Crecimiento económico de China

China es el país más poblado del mundo con aproximadamente 1 400 millones de habitantes, que representan el 20% de la población mundial, tiene el mayor mercado potencial del planeta. Ha tenido un crecimiento mayor al 9% anual desde 1980, y se prevé se mantenga constante, de seguir así a partir de 2041 va a superar a Estados Unidos para convertirse en la primera potencia económica del mundo. Asimismo, es la sexta economía mundial y el primer receptor de inversión extranjera directa. Sin embargo, sigue siendo un país en vías desarrollo y debido a su acelerada industrialización es el segundo país más contaminante del planeta y se estima que en unos años pueda ser el más contaminante.¹

China inició el proceso de apertura y reforma en su sistema económico con la finalidad de aumentar la modernización de la economía. Los cambios económicos y sociales realizados a finales de la década de los setenta derivaron en el surgimiento de nuevas formas de actividad económica y en la integración a la economía mundial poniendo fin al aislamiento internacional.

El modelo de desarrollo económico de China desde el triunfo de la Revolución en 1949 hasta 1978 se basó en

[...] la planificación estatal; el comercio exterior era objeto de control central por parte del gobierno y el desarrollo industrial también era sujeto de su participación mediante la creación de empresas estatales. [...] En el tercer pleno del Comité Central del partido Comunista, realizado en diciembre de 1978, se aprobaron las reformas que orientarían la economía de acuerdo con las leyes del mercado [...].²

¹ Cfr. Ignacio Ramonet, "China Megapotencia", en *Le Monde Diplomatique*, agosto 2004, en www.lemondediplomatique.cl/China-Megapotencia-por-Ignacio.html, consultado el 9 de septiembre de 2007

² Ana María Fregoso Rodríguez y María Eugenia Hernández Gallardo, *La reforma económica en China como factor de atracción de inversión extranjera directa. Una visión neoinstitucional*, UNAM, México, 2005, p. 42

Mientras que la apertura comercial y el proceso de reformas se llevaron a cabo de manera selectiva, parcial y pragmática, de acuerdo a Ana María Fregoso Rodríguez y María Eugenia Hernández Gallardo:

Selectiva, porque al principio solo afectaron a pocas provincias costeras (Guandong y Fukian), las cuales se convirtieron en los motores del proceso. Parcial, porque se aplicaron simplemente a una economía ya existente, en espera de que surgiera un sistema mixto que permitiera conservar un número importante de características socialistas. Pragmática, porque muchas de las reformas a menudo se aplicaron sólo cuando se requerían resultados económicos.³

Desde 1978, el proceso de apertura comercial por parte de China hacia el exterior fue de manera paulatina y se inició con una política de selección de sectores y productos de acuerdo a las ventajas comparativas en las regiones. En los años ochenta se favoreció la industria con bajo contenido tecnológico; en los noventa, los sectores y productos con alto contenido tecnológico; y en el 2000, se adicionaron cinco ramas estratégicas: la automotriz, la electrónica, maquinaria, petroquímica y construcción.

La economía china le ha apostado a la inversión en tecnología, la cual ha conseguido con la apertura al exterior mediante la inversión extranjera directa, elemento que no estaba presente anteriormente y que le ha permitido tener un crecimiento acelerado, así como desarrollar la industria de exportación.

Con la entrada de China a la Organización Mundial de Comercio en diciembre de 2001, se llevó a cabo la plena apertura al capital extranjero con la “eliminación de las empresas con pérdidas institucionales, la reducción de la participación del Estado en las empresas estatales, cuyo objeto es pasar del 50% actual al 30% en los próximos años [...]; además de la disminución de los impuestos de exportación [...] y la apertura del sector financiero.”⁴ Entre las implicaciones de la adhesión de China a la OMC se encuentran, de acuerdo con Ximena Echenique: el aumento de las importaciones y del mercado interno, el crecimiento del PIB, del empleo y las exportaciones.

³ Ana María Fregoso Rodríguez y María Eugenia Hernández Gallardo, *op. cit.* p. 2

⁴ Ximena V. Echenique Romero, *La incorporación de China a la nueva fase de desarrollo capitalista a través de las zonas económicas especiales, 1978-2005*, Facultad de Economía, UNAM, México, 2007, p. 75

El crecimiento de la zona asiática durante el período 1980-2007, ha sido fuerte y estable, lo que la coloca en foco de análisis a nivel internacional, particularmente a China como el país de esta región con el mayor crecimiento. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional durante el periodo señalado, Hong Kong tuvo su máxima intervención en la economía mundial en 1997 de 0.39%; Taiwán y Singapur 1.09% y 0.21%, en el 2000; Corea del Sur de 1.66%, en el 2002; Indonesia de 1.65% y China 16.81%, ambas en el 2007.⁵

En la dinámica internacional China despunta como un gran actor gracias a su evolución interna a nivel macroeconómico y a tres factores más:

- En primer lugar, uno externo, la nueva situación internacional creada por el fin de la bipolaridad, de la confrontación global intersistemática, que facilita y exige la concreción de una nueva estabilidad, de un nuevo orden que supere el vacío y la incertidumbre actual [...];
- En segundo lugar, en el orden interno, es necesario referirse a la *gaige* (reforma) y la *kaifang* (apertura) que los dirigentes del Partido Comunista Chino aplican desde finales de la década de los setenta;
- En tercer lugar [...] la reunificación del país – Hong Kong y Macao-.⁶

El favorecer la inversión extranjera, la innovación tecnológica y la optimización de la cooperación técnica, mediante la apertura de la economía hacia el exterior, de acuerdo con Xulio Ríos, representó un gran impacto en la ideología china, ya que mostraba matices de cierta hostilidad hacia lo extranjero. El ejemplo más claro se encontraba establecido en la constitución hasta 1979, en la cual se prohibía la aceptación de créditos o inversión por parte de países extranjeros.

No obstante a partir de ese año el régimen de la IED en China se liberó gradualmente hasta que culminó con la entrada a la OMC, cuya condicionante fue la liberalización total de la apertura comercial y la inversión⁷.

⁵ Cfr. *Ibid.* p. 64

⁶ Xulio Ríos, *China ¿Superpotencia del siglo XXI?*, op. cit. pp. 9-10

⁷ Wanda Tseng y Markus Rodlauer (eds.), *China competing in the global economy*, Fondo Monetario Internacional, Washington D.C., Estados Unidos, 2003, pp. 78-79

Sin embargo, el “cambio principal (en el modelo económico de China) consistió en permitir la convivencia del sistema socialista de planificación con el sistema capitalista de mercado [...]”.⁸

Silvie Démurg, reconoce tres fases de liberalización de la economía china:

- 1978-1984: se buscaba racionalizar el sistema económico; los cambios se efectuaron en escala macroeconómica para mejorar la productividad y motivar a las entidades económicas. Estos fueron los objetivos de las primeras reformas en la economía interna de China, tanto en la agricultura como en el sector industrial.
- 1984-1992: las reformas se aplicaron en gran escala y la política de “puertas abiertas” se extendió a varias regiones, así como las primeras reformas industriales.
- 1992-2005: el paso de la reforma se aceleró y se declaró el objetivo de construir una economía socialista de mercado.⁹

Anterior a estos trastornos económicos, la economía de China se caracterizaba por su bajo nivel de desarrollo y su estructura económica autárquica. En 1978 el PIB *per cápita* era de 220 dólares, por lo que China se encontraba entre los países más pobres del mundo. Actualmente es considerado como un país en vías de desarrollo¹⁰, pues su población aún carece de servicios básicos, no obstante su crecimiento económico lo posiciona como una economía emergente¹¹ con tendencias a seguir en aumento.

⁸ Ana María Fregoso Rodríguez y María Eugenia Hernández Gallardo, *op. cit.* p. 3

⁹ Cfr. Silvie Démurg, *Economic Opening and Growth in China*, Editorial International Development Centre, OECD, París, 2000, p. 55.

¹⁰ La característica más importante de un país en vías de desarrollo, de acuerdo a Paul Samuelson y William Nordhaus, es su baja renta *per cápita*, así como el hecho de que su población normalmente goza de mala salud, tiene una escasa esperanza de vida y un bajo nivel de estudios y sufre de desnutrición. Los indicadores de desarrollo, según el Banco Mundial son: la tasa de alfabetización, la esperanza de vida y el PIB *per cápita*. Paul S. Samuelson y William D Nordhaus, *Economía*, Editorial Mc Graw Hill, Decimoséptima edición, Madrid, 2002, p. 51

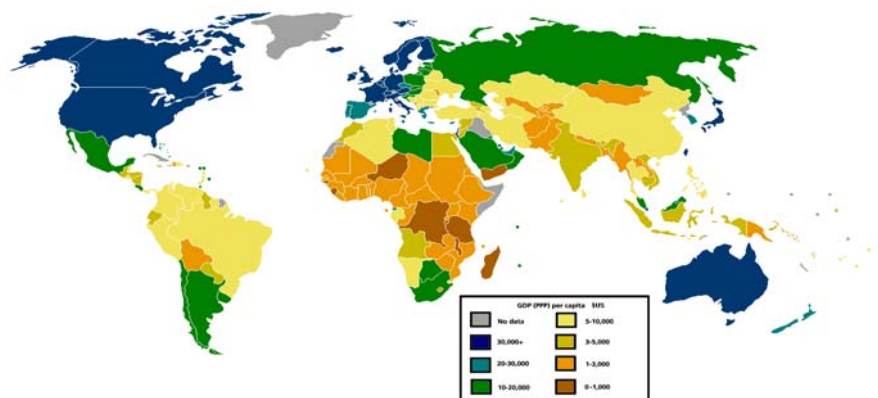
¹¹ Es el nombre que se le suele dar a los países de renta baja o media en rápido crecimiento que son prometedoras zonas para la inversión extranjera.

China es considerada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)¹² como un país con un nivel de desarrollo medio, ocupando el lugar 81 a nivel mundial, con base a los siguientes datos:

PIB per cápita	Expectativa de vida	Adultos mayores de 15 años educados (%)	Inscripción (%)
7 598	72.5 años	90.9 ¹³	69.1

Fuente: *Human Development Report 2007/2008*. PNUD, en <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/>

Mapa de países PIB (PPA) per cápita año 2006.



Fuente: Anexo: Países por PIB (PPA) per cápita, Fondo Monetario Internacional 2006, en [http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Pa%C3%ADses_por_PIB_\(PPA\)_per_c%C3%A1pita](http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Pa%C3%ADses_por_PIB_(PPA)_per_c%C3%A1pita)

El modelo de crecimiento económico chino basado en “una estrategia abiertamente liberal para favorecer las inversiones extranjeras y optimizar la cooperación técnica, la innovación tecnológica o el aprendizaje de las avanzadas experiencias de administración y gestión de otros países”¹⁴, es exportado hacia los países africanos, y alguno de ellos lo han tratado de adoptar, sin embargo las diferencias de realidades y características en las estructuras socio económicas impiden que se logre un modelo externo en el ámbito local, lo cual confirma que es indispensable la

¹² El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo utiliza un nuevo enfoque para reconocer los países que han logrado un desarrollo económico es el Índice de Desarrollo Humano, que conjuga los indicadores económicos con los indicadores sociales. Se basa en la idea de que el crecimiento económico debe enriquecer la salud y la educación de lo individuos, así como su capacidad adquisitiva, en *Human Development Report 2007/2008*. PNUD, en <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/>

¹³ China tiene 11.7 millones de habitantes analfabetas (2006). *Idem*.

¹⁴ Xulio Ríos, *China ¿Superpotencia del siglo XXI?*, op. cit. p. 29

creación de modelos endógenos para lograr un crecimiento y desarrollo económico en los países de África.

La apertura política de China al exterior estuvo marcada con su ingreso a la Organización de Naciones Unidas en 1971¹⁵, terminando así con el aislamiento político internacional. La integración de China a la escena internacional en el marco de la ONU, se logró gracias al apoyo de los países en vías de desarrollo generalmente y particularmente de los países africanos, lo cual el gobierno chino no olvida y asegura que las contribuciones que realizaron estos países lograron impulsar la restauración del “puesto legítimo” que le correspondía en la ONU.¹⁶

Si bien las relaciones sino-africanas han estado presentes históricamente, en las últimas décadas y con la presencia de China a nivel mundial, han adoptado características novedosas que llaman la atención de la comunidad internacional, y particularmente de los estudiosos de ambas regiones debido a la mecánica que responde a intereses pragmáticos por parte de China y a las consecuencias que para los países africanos representa tal dialéctica.

La llegada masiva de China a África ha rebasado la participación en este continente por parte de Estados Unidos y de los países europeos como Francia y Gran Bretaña, para colocarse en primer plano en la escena africana. Los funcionarios chinos que han tenido la oportunidad de visitar algunos países del continente africano afirman que el único interés de China es “hacer negocios” con los países de África y asumen que todos los países están capacitados para entender su situación nacional, y que tienen derecho a resolver sus problemas.

¹⁵ Durante más de dos décadas (1950-1970), Estados Unidos desplegó una táctica de contención al comunismo chino evitando, entre otras cosas, que el asiento de China en la Organización de las Naciones Unidas, incluido el de miembro permanente del Consejo de Seguridad de la misma, fuera ocupado por la República Popular. La República Popular recuperó el asiento de China en el sistema de las Naciones Unidas en octubre de 1971. La República de China (Taiwán) ocupó por casi 26 años, el lugar chino en la ONU. Eugenio Anguiano, “China una potencia mundial: presente y futuro”, en Romer Cornejo (coord.), *China. Radiografía de una potencia en ascenso*, El Colegio de México, 2008, pp. 28-30.

¹⁶ Cfr. Embajada de China en México, “Intervención en la Recepción con motivo del 50 aniversario del Inicio de Relaciones Diplomáticas entre la nueva China y países africanos y de la publicación del Documento sobre la política de China hacia África”, 12 de enero de 2006, en www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t231115.htm, consultado el 25 de octubre de 2007

No obstante, la estancia de China en territorio africano ha desembocado en situaciones más allá de los negocios, pues China se encuentran desde Argelia hasta Sudáfrica, pasando por Angola, Gabón, Guinea Ecuatorial y República Democrática del Congo, interviniendo no solo en cuestiones económicas sino en ámbitos humanitarios como la construcción de hospitales, escuelas, carreteras, ferrocarriles y puentes, capacitación de recursos humanos y envío de expertos en materia agrícola.

Así, ha puesto en acción una estrategia para poseer un lugar privilegiado en la región africana y con ello lograr el acceso a las materias primas, a un mercado donde colocar su capital y obtener un apoyo político por parte de los países africanos en la escena internacional.

2.2 Antecedentes de la política exterior de China en África

La política exterior china hacia África se enfoca en utilizar el diálogo y la cooperación como herramientas para la consolidación de la relación, por lo que puso en marcha la interlocución entre ambas partes en foros multilaterales, como es el Foro para la Cooperación China-África y así lanzar iniciativas políticas y económicas que beneficien sus intereses.

Cada etapa de la relación sino-africana desde la década de los 50, ha estado marcada por las diferentes ideologías de los mandatarios chinos hacia África, quienes en sus visitas al continente han formulado principios que marcan las bases de la relación político-económica.

Zhou Enlai durante el régimen de Mao Tse Tung representó a la delegación china en la Conferencia de Bandung, y bajo este contexto formuló cinco principios¹⁷ que servirían como pilares en la relación China-África.

Durante el banquete de despedida tras una gira por diez países africanos en 1964, el Primer Ministro Zhou Enlai confirmó el apoyo de Beijing hacia las luchas africanas

¹⁷ La relación de China con los países africanos esta basada en los cinco principios que formulo Zhou Enlai, los cuales son: 1. Sinceridad, amistad e igualdad; 2. Beneficio mutuo, reciprocidad y prosperidad común; 3. Apoyo mutuo y coordinación estrecha; 4. Aprendizaje recíproco en busca del desarrollo común; 5. Principio de una sola China.

contra el imperialismo y con ello preparó el terreno para el establecimiento de las relaciones políticas en contra de las potencias occidentales.

Por su lado, Deng Xioaping marcó el inicio de la apertura económica a nivel mundial de China, reformando la política interna del país con miras a elevar el nivel macroeconómico y convertir a su país en una “economía socialista moderna y poderosa”:

Las reformas económicas domesticas de Deng y la apertura al resto del mundo [...] pusieron fin al fuerte contenido ideológico maoísta de la política exterior china, elevando en su lugar los objetivos de promover el comercio y las inversiones, ambos considerados como esenciales para el futuro desarrollo económico de China.¹⁸

Por lo anterior, y con un objetivo claro de llevar a China a un desarrollo económico, la política exterior china hacia África pasó del apoyo revolucionario antiimperialista, gestado durante la época maoísta, a la búsqueda de lograr compromisos comerciales que reforzaran la economía china.

Para los años noventa, se puso en marcha una nueva estrategia en la relación con los países de África, alejada de factores ideológicos y enfocada en el ámbito comercial y la búsqueda de materias primas.

Jiang Zemin, presidente de China durante el periodo 1993-2003, siguió con el ritmo comercial asentado por su antecesor y durante su visita al continente africano en 1996 anunció una “propuesta de cinco puntos”, guiados por los ya formulados de Zhou Enlai para desarrollar una relación sino-africana más estable, que posteriormente han sido fomentados a través del Foro de Cooperación China-África¹⁹.

La “Propuesta de Cinco Puntos” incluía:

- Fomento de la amistad sincera;

¹⁸ Garth Shelton, *op. cit.*, p. 350

¹⁹ El FCCA, tienen el objetivo de institucionalizar la relación económica entre China y los países de África, mediante el encuentro entre los representantes de alto nivel de cada país africano con el gobierno chino, para entablar acuerdos que estrechen la relación. Este Foro fue propuesto durante el gobierno de Jiang Zemin en el 2000. En este año se realizó el primer FCCA en Beijing y el segundo en Addis Abeba en 2003.

- Interacción basada en la igualdad, respeto por la soberanía y no interferencia en asuntos internos;
- Desarrollo común sobre la base del beneficio mutuo;
- Aumento de la consulta y cooperación en asuntos globales;
- Creación a largo plazo de un mundo más espléndido por la vía de un nuevo orden político y económico internacional justo.

Jiang Zemin siguió la línea de apertura comercial en la práctica de su política exterior hacia África, lo que lo llevó a concretar la firma de 23 acuerdos de cooperación económica y técnica con seis países africanos.

2.3 Política exterior de China hacia África

Es imposible negar que en los últimos años África se ha convertido en centro de atención mundial, más allá por las situaciones de crisis humanitaria se debe a la posición estratégica que ha adoptado como consecuencia de la relación que mantienen algunos países del continente con China. Tales alianzas hacen que el continente africano cobre interés geopolítico y geoestratégico para las potencias mundiales europeas, así como para Estados Unidos y el resto del mundo.

China reconoce en África un campo fértil en donde colocar su capital que a largo plazo le retribuya un beneficio económico, así como la capacidad de los países africanos para satisfacer su demanda de recursos, por lo que a partir del año 2000 el gobierno chino se ha enfocado, como parte de su agenda de política exterior, a dinamizar las relaciones con los países del continente africano.

Por su parte, los líderes políticos africanos han recibido complacidos la idea de que China coloque su capital para fusionar intereses y obtener resultados económicos. No obstante permanecen alerta de los posibles riesgos que podrían existir si no se estudia con cautela la estrategia política china.

Históricamente la diplomacia china se ha dirigido a los países en desarrollo, por cuestiones ideológicas y por la coyuntura internacional que se ha presentado en las diferentes etapas de la historia universal. Sin embargo, China pertenece a un grupo

de economías emergentes que han sobresalido gracias a los resultados económicos obtenidos en poco tiempo, este grupo es denominado el grupo de los BRICs, cuyas siglas pertenecen a Brasil, Rusia, India y China.

Este contexto de la geopolítica internacional cambia y reestructura la política exterior de cada gobierno de los BRICs y específicamente de China, que enfoca su política exterior en diversificar sus mercados de exportación e importación entre los países en desarrollo.

Es a partir del 2000 que el gobierno chino reestructura su política exterior y enfoca en su agenda un programa especial para entablar la relación político-económica con los países de África. Es en el marco del Foro de Cooperación China-África realizado en el mismo año, que surge la *Declaración de Beijing* y el *Programa para la Cooperación Chino-Africana en el Desarrollo Económico y Social*, documentos que bosquejaron una propuesta de nueva relación basada en la política exterior que mantenía Deng Xiaoping y la visión africana de Jiang Zemin²⁰.

En el mismo contexto del FCCA (octubre 2000), Zhang Qiyue, representante del Ministerio de Relaciones Internacionales chino, expresó que “[...] la unidad y cooperación reforzadas con los países africanos constituía un componente importante de la política exterior china”²¹.

En el 2002 se continuó con la iniciativa de extender a China a nivel económico y político como una de las prioridades en materia de política exterior; así en noviembre del mismo año Jiang Zemin sugirió en su informe del XVI Congreso Partidario, que China debería aprovechar las oportunidades estratégicas de relacionarse con el mundo durante los primeros veinte años del siglo XXI, para lograr consolidar el ideal

²⁰ Jiang Zemin siguió con los preceptos de Deng Xiaoping para modernizar a China con un sentido de cooperación sur-sur dirigida a la relación económica, por lo que en el discurso de apertura del Foro de Cooperación China-África, llevada a cabo el 10 de octubre de 2000, formuló la propuesta de cuatro puntos sobre la cooperación sino-africana. 1. Fortalecer la solidaridad y promover la cooperación sur-sur; 2. promover el diálogo y mejorar las relaciones norte-sur mediante el desarrollo de los países subdesarrollados; 3. tomar parte en los asuntos internacionales, por lo que China y los países africanos deben aumentar sus consultas, coordinación y cooperación en terrenos bilaterales y multilaterales, participar activamente en el tratamiento de los asuntos internacionales y la formulación de reglas internacionales; 4. establecer una nueva asociación estable a largo plazo de igualdad y beneficio mutuo. *Cfr.*, “Jiang presenta propuesta sobre cooperación China-África”, 11 de octubre de 2000, en *Diario del Pueblo*, en spanish1.peopledaily.com.cn/200010/11/sp20001011_43436.html consultado el 5 de febrero de 2008.

²¹ Garth Shelton, *op. cit.* p. 353

de construir una sociedad china próspera. Más tarde en el 2003, el presidente Hu Jintao retomó la idea de Jiang Zemin dirigida hacia la relación con África en términos de promoción económica vía el comercio y la inversión.²²

En diciembre de 2003, se celebró la segunda Conferencia del Foro de Cooperación China-África, en la cual se trazó un nuevo plan de acción con nuevos enfoques para tratar las relaciones sino-africanas. El documento que surgió de esta segunda conferencia fue el denominado Plan de Acción de Addis Abeba, en el cual se establece la política de china en África hasta el 2006, año en el que se realizó la tercera sesión del FCCA.

El Plan de Addis Abeba marca los lineamientos en materia de comercio, inversión, capacitación de recursos humanos, turismo, cancelación de deuda y asistencia para el desarrollo.

En materia política, propone la cooperación en las siguientes áreas:

- Ciencia y tecnología: aumentar la producción agrícola;
- La participación de China en operaciones de paz;
- Temas de seguridad no tradicionales: contrarrestar el tráfico de drogas y la migración ilegal;
- Terrorismo;
- La necesidad de aumentar las consultas y la cooperación;
- Reestructuración de la ONU y la OMC;
- Lucha contra la pobreza;
- Apoyo a la UA y;
- Apoyo a la Nueva Sociedad para el Desarrollo Africano (NEPAD).²³

Bajo estas premisas, el gobierno chino se acerca a los países africanos en todos los ámbitos: político, económico, socio-culturales y de desarrollo. Esta estrategia política de proponer un plan de acción con cobertura de dos años, intensifica las relaciones y compromete la relación comercial sino-africana.

En el año 2006, las relaciones bilaterales y multilaterales alcanzaron una mayor potencialidad debido al incremento comercial y de inversión china dándoles seguimiento con la creación de un plan de desarrollo que marcara la agenda de la relación China-África. Fue en el marco de la Tercera Conferencia Ministerial del

²² Cfr. *Ibid.* pp. 354-355

²³ *Ibid.* p.358.

FCCA, realizado en noviembre en Beijing, que se consolidó el Plan de Acción de Beijing 2007-2009, en el que se desarrolla la agenda político-económica y social en la relación de China con los gobiernos de los países de África que suscribieron dicho Plan²⁴.

En materia de política, el documento describe las bases sobre las cuales se forjará la relación, entre ellas se encuentran:

- Visitas recíprocas de alto nivel con el fin de intercambiar en forma frecuente puntos de vista sobre las relaciones bilaterales y los importantes asuntos internacionales y regionales, estrechar su coordinación y cooperación y compartir las experiencias sobre la gobernación del país en procura del desarrollo y progreso comunes.
- Mecanismos de consulta y cooperación. [...] ambas partes acuerda establecer el mecanismo de diálogo político periódico entre los Ministerios de Relaciones exteriores de China y África [...]
- Vínculos entre instituciones legislativas y gobiernos locales. Ambas partes intensificarán los vínculos amistosos de diversas formas entre la asamblea Popular Nacional de China y los parlamentos de los países africanos así como el Parlamento Panafricano [...] ambas partes apoyarán el hermanamiento entre sus provincias (estados) o ciudades en promoción del intercambio y la cooperación en la administración y el desarrollo locales.
- Cooperación consular y jurídica. [...] con la nueva situación caracterizada por el continuo estrechamiento de los lazos económico-comerciales y el intercambio cada vez más frecuente de personas entre China y África, ambas partes acuerdan tomar medidas eficientes para facilitar los vínculos entre su personal y garantizar la seguridad personal [...] ambas partes promoverán el intercambio y la consulta entre sus departamentos judiciales y policiales [...] para solucionar problemas de migración ilegal.
- Cooperación entre China y la Unión Africana y organizaciones subregionales de África. El gobierno chino seguirá fortaleciendo la cooperación con la Unión Africana y las organizaciones subregionales e instituciones financieras de África. A fin de apoyar a los países africanos en sus esfuerzos destinados a fortalecer mediante la unidad y acelerar la construcción de la integración, la parte china decide ayudar a la UA a construir en Addis Abeba un centro de convenciones.²⁵

Paralelo al *Plan de Acción de Beijing 2007-2009*, en diciembre del 2006 se dio a conocer un documento específico sobre la política exterior china hacia el continente africano. El segundo de este tipo en toda la historia de China, solo en 2003 el gobierno chino preparó algo similar al dejar escrita su política en relación con la Unión Europea.

²⁴ Cfr. Plan de Acción Beijing 2007-2009. Véase Anexo 2

²⁵ Plan de acción de Beijing del Foro sobre la Cooperación China-África 2007-2009. Véase Anexo 2

El documento llamado *Política de China respecto a África*, que fue presentado por el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, expresa que los países de África “están desempeñando un papel cada vez más importante en los asuntos internacionales” y que “han brindado un fuerte apoyo a China”, lo que dio pie a que dentro de su agenda de política exterior se contemple con gran importancia la estrategia a seguir en las relaciones con el continente africano.

El apartado III de la *Política de China respecto a África* ²⁶, declara que se “establecerá y desarrollará un nuevo tipo de asociación estratégica con África”, cuyas condicionantes parten del principio de “una sola China”²⁷, siendo la base para el establecimiento y el desarrollo de las relaciones con China.

La estrategia consiste en fomentar y elevar el número de vínculos de alto nivel así como los intercambios políticos de los funcionarios de los gobiernos entre China y los países africanos. Esta estrategia política se desglosa de la misma manera en el *Plan de Acción de Beijing 2007-2009* y en la *Política de China respecto a África*.

Con tales medidas políticas el gobierno chino busca “facilitar el acceso de las materias africanas al mercado chino” y “negociar el acuerdo de libre comercio con los países africanos y las organizaciones regionales africanas”. Respecto a la inversión “[...] el gobierno chino anima y apoya la inversión y el negocio de las empresas chinas en África, y continuará proporcionando préstamos preferenciales y créditos [...]”²⁸.

Asimismo, el gobierno chino anunció en el documento de la *Política de China respecto a África*, que “continuará proporcionando y aumentando gradualmente en la medida de sus posibilidades su ayuda a las naciones africanas sin condiciones políticas”.

²⁶ Véase Anexo1

²⁷ El principio de una sola China, se refiere al no reconocimiento del gobierno de Taiwán, todo país que quiera entablar relaciones político-económicas con China deberá romper relaciones con Taiwán. Los países africanos que mantienen relaciones con Taiwán y por ende no las tienen con China, son Gambia, Swazilandia, Burkina-Faso y Santo Tomé y Príncipe.

²⁸ Política de China respecto a África. Parte VI: Fortalecer la cooperación sino-africana en todos los aspectos. Enero 2006. Véase Anexo 1

Lo anterior, confirma que el gobierno chino continuará negociando con los gobiernos africanos sin contemplar condicionantes en su política interna, lo cual es asunto de cada gobierno africano, sin embargo el alentar situaciones que perjudican la estabilidad y el desarrollo socioeconómico de la población local en el continente africano, debe ser del interés de las prácticas políticas y económicas que China realiza en esos territorios.

2.4 Mecanismo político para estrechar la relación: visitas de alto nivel

La política representa un arma de gran poder para la manipulación de las relaciones bilaterales y multilaterales, es por esto que las visitas de alto nivel así como cumbres son parte de la estrategia china para entablar las negociaciones con los gobiernos africanos y dar comienzo a grandes proyectos de inversión.

Siendo a partir de la Segunda Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China-África, en Addis Abeba, Etiopía, que se incrementaron las visitas de los funcionarios chinos de alto nivel hacia África, con el fin de reforzar la relación entre China y los países del continente. Pero es en el documento *Política de China respecto a África*, donde se establece que la región africana sea la primera visita oficial cada año.

Entre las visitas más importantes que los funcionarios chinos han realizado a África, se encuentra la del Ministro de Asuntos Exteriores de China, Li Zhaoxing, quien visitó siete países de África en enero de 2006, los cuales fueron: Cabo Verde; Senegal, en donde el gobierno chino acordó programas de cooperación como motivación por romper relaciones con Taiwán; Malí; Liberia que como Senegal se firmaron programas de cooperación por romper relaciones con Taiwán; Nigeria; y Libia.

Por su parte, el presidente Hu Jintao ha realizado tres visitas al continente africano desde que tomó posesión de la presidencia de la República Popular de China en 2003. En abril de 2006 Hu Jintao visitó: Marruecos, Nigeria y Kenia, cuyo principal objetivo se centro en términos petroleros. La visita a Marruecos se centró en el desarrollo de las relaciones comerciales para ampliar su presencia en el Magreb, ya

en el 2004 Hu Jintao visitó Egipto, Gabón y Argelia, cerrando con los principales puntos de apoyo en el Magreb.

En su visita a Marruecos se firmaron siete acuerdos de cooperación entre ambos países. Los acuerdos se establecieron en materia de turismo, salud, cultura, economía, obras públicas, investigación científica y comercio²⁹.

Nigeria y Kenia fueron los otros dos países que visitó Hu Jintao en 2006, con el principal fin de llegar a acuerdos en el sector petrolero. Nigeria es el país con mayor producción petrolera de todo el continente (2.5 millones de barriles por día), y con el cual cerró negociaciones para la compra del 45% de una concesión petrolera por parte de la China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), así como una inversión de 2.7 millones de dólares en trabajos de explotación.

En Kenia la visita de Hu Jintao resultó benéfica para establecer un acuerdo de explotación petrolera en el país y realizar el pago de todos los gastos de prospección por parte de China.³⁰

Por otra parte, el primer ministro chino Wen Jiabao visitó en junio de 2006: Egipto, Ghana, la República Democrática del Congo, Angola, Sudáfrica, Tanzania y Uganda, en “una acción diplomática muy importante”. Algunos de los resultados que se dieron durante la visita oficial, se encuentran los siguientes:

- Angola, segundo socio comercial de China en el continente africano, con el que se firmaron acuerdos de cooperación en materia económica, tecnológica, justicia, salud y agricultura, asimismo se otorgó el permiso por parte del gobierno chino para que la República de Angola estableciera su Consulado General en la Zona Administrativa Especial de Macao.³¹ El primer ministro,

²⁹ Marruecos es uno de los principales importadores de té chino, y compra a su socio oriental textiles, equipos mecánicos y electrónica. China, por su parte, adquiere fertilizantes químicos y materias primas, como fosfatos y arena de cobalto. Cfr. José Reinoso, Marruecos, objetivo estratégico de China, El País, 9 de abril de 2007, en http://www.elpais.com/articulo/internacional/Marruecos/objetivo/estrategico/China/elpepuint/20070409elpepiint_3/Tes, consultado el 20 de noviembre de 2007.

³⁰ Xulio Ríos, “China y la diplomacia del petróleo”, *op. cit.*

³¹ Cfr. Embajada de la República Popular de China en México, “China y Angola publicó comunicado conjunto”, 21 de junio de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t259443.htm>, consultado el 3 de junio de 2007.

expreso que se “seguirá fortaleciendo la cooperación con Angola en las áreas de infraestructura, telecomunicaciones y energía”.

- Tanzania. La visita de Jiabao a Tanzania tuvo como objeto consolidar y estrechar la relación mediante un acto diplomático, cuyo resultado fue el afianzar la premisa de ampliar los vínculos entre ambos gobiernos (China y Tanzania), entre los partidos políticos y órganos legislativos, tal como se especificó en el Documento de la Política Exterior de China hacia África en enero del 2006. Asimismo se reiteró el interés del gobierno chino por promover la inversión de empresas chinas en Tanzania, así como el aumento de las importaciones desde el mismo. Cabe mencionar que el presidente de Tanzania, Jakaya Mrisho Kikwete, acepta la estancia de China en África generalmente y en su país particularmente, al insistir que China brinda un “apoyo valioso y desinteresado”, y rechaza la opinión de que el desarrollo de china sea una amenaza.³²
- Ghana. Durante la estancia de Wen Jiabao en el país africano, se subrayó, lo mismo que en el resto de los países visitados por el primer ministro chino, el reforzar las relaciones bilaterales mediante la visitas de alto nivel. Asimismo se firmó el Acuerdo de Cooperación Económica y Tecnológica entre los Gobiernos de China y Ghana. Tal visita tuvo como resultado anunciar que el gobierno chino contribuirá para el desarrollo de Ghana en sectores de salud pública, educación y economía; a su vez el gobierno de China se comprometió a desarrollar cooperación con China en los campos de agricultura, psicicultura, transporte, telecomunicaciones, industria textil y energía eléctrica. El funcionario chino hizo hincapié en “el valioso apoyo político que el gobierno de Ghana ha venido prestando a China, y en especial, su consecuente adhesión a la política de una sola China”.³³

³² Cfr. Embajada de la República de China en México, “ Wen Jiabao sostuvo conversaciones con el presidente Kikwete de Tanzania”, 23 de junio de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t260291.htm>, consultado el 11 de septiembre de 2007

³³ Cfr. Embajada de la República Popular de China en México, “ Wen Jiabao sostuvo conversaciones con Kufuor, Presidente de Ghana”, 19 de junio de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t258970.htm>, consultado el 9 de septiembre de 2007

- Uganda. Fue el último país visitado por Wen Jiabao en su gira por África, en ella se consolidó la firma del acuerdo sobre la cooperación económica y tecnológica, así como los documentos de cooperación bilateral sobre el abastecimiento de medicamentos contra la malaria. De igual forma el gobierno chino reiteró el aumento de inversiones de empresas china en la agricultura, obras hidráulicas, transporte, telecomunicaciones y construcciones en infraestructura de Uganda.³⁴

En los meses de enero y febrero de 2007, el presidente de China, Hu Jintao, realizó una gira por ocho países africanos: Camerún, Sudán, Sudáfrica, Seychelles, Liberia, Zambia y Mozambique. En esta gira, el presidente se enfocó en justificar su presencia en el continente ante la comunidad internacional, así como en comprometerse a resolver los agravios sociales y económicos cometidos por la presencia china en África.

La estrategia política china respecto a la visitas de alto nivel, alienta las relaciones bilaterales y multilaterales, lo cual trae consigo una mayor permanencia e injerencia de China en las economías de los países africanos, repercutiendo directamente en las sociedades locales.

2.5 Foro de Cooperación China-África como parte de la estrategia política china

El Foro de Cooperación China-África (FCCA) creado en 2000 es una plataforma importante para fomentar el diálogo multilateral entre China y los países africanos. Asimismo es un eficaz mecanismo de la estrategia política china para consolidar la cooperación e impulsar enérgicamente el desarrollo de la relación sino-africana.

Mediante este Foro, el gobierno chino pone sobre la mesa el deseo de ser no sólo la economía más dinámica del mundo, sino también impactar políticamente en la escena internacional más allá de su presencia en el Consejo de Seguridad, situación

³⁴ Cfr. Embajada de la Republica de China en México, "Conversación de Primer Ministro Wen Jiabao con Presidente de Uganda Museveni", 25 de junio de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t259791.htm>, consultado 12 de septiembre de 2007

que está logrando al reunir 48 países del continente africano en el FCCA con tres objetivos: asegurar fuentes de energía y materias primas; disminuir la influencia de Taiwán en el continente y acrecentar el ascendente prestigio mundial de China.

El FCCA tiene sus inicios en una conferencia realizada en Beijing como una reunión entre “amigos” que abriría, y así lo hizo, el camino para el desarrollo de una relación económica. La conferencia que tuvo lugar en el 2000 fijó el tono para las futuras relaciones sino-africanas al comprometer a China a una cooperación sur-sur más cercana y la creación de un “nuevo orden político y económico internacional”.³⁵

La importancia de dicha conferencia radica en que en ella se planteó la propuesta para renovar la relación sino-africana en un marco mucho más económico, con base en dos documentos: la *Declaración de Beijing* y el *Programa para al Cooperación Chino-Africana en el Desarrollo Económico y Social* que de acuerdo con el viceministro de Relaciones Exteriores, Ji Peidin, “ambos servirán como el marco para las relaciones sino-africanas en el nuevo siglo”; y a partir de entonces el FCCA se institucionalizó como un foro multilateral para debatir los asuntos de la relación económica que iniciaba un elevado crecimiento.

Fue entonces el 2000, año en que la política china hacia los países africanos constituyó un componente importante de la política exterior del país asiático.

En la conferencia se recalcó la posición política que llevaría a cabo China en la relación con África, tal como lo comentó el ministro Tang Jiaxuan, los elementos claves a lo largo de la relación sino-africanas serían:

[...] mutuo respeto y una estricta observancia de los principios de soberanía, independencia y no interferencia en los asuntos internos de ambas partes, y el respeto del sistema social y las opciones de desarrollo de la otra parte; tratamiento mutuo igualitario, adhesión al principio de beneficio mutuo, y desarrollo de formas diversificadas de cooperación en campos económicos y de comercio sin condiciones políticas adjuntas; confianza mutua y manejo de asuntos bilaterales a través de consultas y cooperación cercada en asuntos regionales e internacionales y salvaguarda conjunta de los derechos e interés legítimos de los países en desarrollo.³⁶

³⁵ Cfr. Garth Shelton, *op. cit.* p. 351

³⁶ Cfr. *Idem.* p. 353

Es así, bajo el discurso de “beneficio mutuo” que China busca adentrarse en las economías africanas y es en el marco del FCCA, como espacio para legitimar su presencia en el continente, que planea lograr la estabilización, el desarrollo y la continuidad de la relación.

Una vez que se propusieron los lineamientos políticos bajo los cuales se llevará a cabo la relación económica en la conferencia de Beijing, esta se concluyó con los proyectos económicos a realizarse en los próximos años como son: la expansión del comercio bilateral; el desarrollo de la cooperación en inversiones; el mejoramiento de la ayuda china en países africanos; la expansión de la cooperación en varios campos; y el trabajo conjunto para facilitar un acuerdo en torno al tema de la deuda africana.³⁷

En 2003 se llevó a cabo la segunda emisión del FCCA en Addis Abeba, Etiopía, Ministros de Relaciones Exteriores y de Comercio de 44 países africanos se reunieron con diplomáticos de China del 15 al 16 de diciembre, cuyo propósito fue estudiar el progreso de la relación con base en los lineamientos de la conferencia del 2000, y a partir de entonces centrar esta reunión en mejora de la relación.

El documento que emanó de la segunda conferencia de alto nivel sino-africana, fue el *Plan de Addis Abeba*, que se basó en continuar con los intercambios de alto nivel fuera del FCCA, es decir, planear reuniones de alto nivel en el periodo 2004-2006 para mejorar el diálogo político, y en comprometer a China a cooperar con los países africanos para el desarrollo social mediante la educación y la inversión tecnológica en sectores básicos como la agricultura.

El entonces Director del Departamento de Asuntos Africanos del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Du Qiwen, expresó que la segunda versión del FCCA incluiría “la expansión de la cooperación entre China y África en la exploración de recursos humanos [...] y el creciente intercambio en las áreas de turismo, cultura y personal”. Lo cual deja ver que la relación sino-africana trata de consolidarse en

³⁷ Cfr. *Idem*. P. 354

otros sectores más allá que en el económico, ahora no sólo se preocupa en elevar el intercambio comercial sino en intervenir en los procesos de desarrollo.

Asimismo, en el FCCA del 2003 se discutió el incremento de la presencia de empresas chinas en países de África, y con base en esto se planeó fomentar el intercambio entre empresarios y funcionarios en una conferencia de negocios en el marco del Foro.³⁸

El FCCA le ha traído a la relación comercial sino-africana un mayor dinamismo y una base política que posibilita a ambas partes verter las ventajas y desventajas de la misma, por otro lado es una oportunidad para los países africanos de discutir en un plano multilateral, y podríamos llamarlo regional, las posibilidades de aventajar la relación con China orientada a conseguir un mayor beneficio.

Desde el 2000 el FCCA se ha desarrollado con gran ímpetu y al cual se suman cada vez más países del continente africano. Su alcance ha llegado a tocar temas más allá del comercial, pues en él se ha desarrollado toda una política china hacia África.

En 2006, la última edición del FCCA se realizó nuevamente en Beijing estuvo marcada por el incremento del comercio y las críticas que ha hecho la comunidad internacional, especialmente Estados Unidos y Francia, referentes a la injerencia de China en la política interna de los países africanos “sin salvaguardar la estabilidad política ni el respeto a los derechos humanos”. Así el gobierno chino se enfocó en justificar ante los líderes africanos su estancia en sus territorios así como argumentar el beneficio que la relación trae para ambas partes.

El resultado final del FCCA fue la presentación del documento *Plan de Acción de Beijing para el 2007-2009*, aprobado por las partes presentes en la Tercera emisión del FCCA, y elaborado con el fin de estipular la agenda que se pretende cumplir en la relación sino-africana para los próximos dos años.

³⁸ Cfr. “China toma medidas para implementar documentos foro China-África”, 1 de diciembre de 2003, en http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200102/07/sp20010207_45356.html, consultado el 25 de septiembre de 2007

En el Plan de Acción de Beijing se desarrollan los temas de lo que se pretende reforzar la relación, como: protección ambiental, turismo, desarrollo de recursos humanos, cultura, educación e infraestructura, sin dejar de lado temas como la inversión, la cooperación internacional y el comercio, lo que confirma que China se entromete en asuntos que pertenecen a la política interna de cada país.³⁹

Entre los resultados económicos directos del FCCA, destacan la firma de 16 contratos comerciales por valor de 1 500 millones de euros, el anuncio de la concesión de 5 000 millones de dólares de nuevos créditos gubernamentales para el continente africano, la cancelación de deudas y la promesa de que China duplicará para el año 2009 la ayuda a África.

Si bien el FCCA es parte de la estrategia política de China, África como región podría tomar éste como el espacio para conciliar intereses comunes y adaptar la estrategia china a la propia, con la finalidad de consolidar un proyecto regional ante ésta posible potencia económica.

³⁹ Véase Anexo 2

III China en países africanos. Los caso de Sudán y Angola

3.1 Relación Sudán-China

3.1.1 Sudán

La República de Sudán es un país de África oriental limitado por Egipto, Libia, las Repúblicas del Chad y Centroafricana, República Democrática del Congo, Uganda, Kenia, Etiopía y el mar Rojo. El país es en general muy llano y sólo a orillas del mar Rojo tiene una cordillera que se enlaza por el sur con el macizo Etiópico¹. Está atravesado de norte a sur por el Nilo, que con sus crecidas periódicas fertiliza las tierras limítrofes.

Los recursos naturales que posee son petróleo, pequeñas reservas de mineral de hierro, cobre, pirita de cromo, cinc, tungsteno, mica, plata, oro. Los productos agrícolas con los que cuenta son: algodón, aceite de semillas, sorgo, trigo, goma arábica, corderos. Entre sus principales industrias se encuentran: textiles, cemento, aceites comestibles, azúcar, jabón, calzado, refinado de petróleo. Porcentaje de crecimiento industrial: 6.8 %.²

La relación entre China y Sudán, se abordará desde la dinámica que se vive en la región de Darfur, debido a que las características del conflicto aportan a la relación particularidades dignas de análisis, además de ser un factor esencial en la relación comercial, política y militar.

3.1.1.1 El conflicto en Darfur

Darfur es la región más grande de Sudán y se ubica en la parte occidental colindando con las fronteras de Libia, Chad y la República Centroafricana. La región de Darfur está dividida en tres estados federados dentro de Sudán: Gharb Darfur (Darfur Occidental), Janub Darfur (Darfur Meridional) y Shamal Darfur (Darfur del Norte). Cuenta con una composición étnica mixta entre población de origen árabe y etnias negras africanas como los Zaghawa, Erenga, Gimr, Dajo, Borgo y Fur.

¹ El Macizo Etíope, o macizo Etiópico, es una región montañosa que se extiende por Etiopía, Eritrea y el norte de Somalia (Somalilandia), en el nordeste de África.

² Cfr. Guía del mundo, Sudán, en <http://www.guiadelmundo.com/paises/sudan/economia.html>, consultado el 30 de diciembre de 2006.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE SUDÁN Y DARFUR



Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Darfur>

El conflicto en Darfur es un enfrentamiento que durante años han mantenido los grupos étnicos Massaleet, Fur y Zagawa, agricultores africanos sedentarios del oeste, y las poblaciones árabes, por el control de la tierra fértil de la región y se ha agudizado debido al aumento demográfico.

Hasta 1970, estos enfrentamientos se habían podido mantener bajo control por un mecanismo de resolución al conflicto tradicional emanado de las leyes internas del protectorado Anglo-Egipcio (1898-1956). Además, durante las discordias por los recursos, ambas partes solían resolver el conflicto a través de negociaciones entre los líderes de las comunidades.

A pesar de todos los esfuerzos realizados por mantener el control en la región, en décadas recientes, la combinación de extensos períodos de sequía, la carencia de un buen gobierno y democracia, la fácil adquisición de armas y la riqueza que se encuentra en el subsuelo sudanés que mira con avaricia tanto el gobierno central del país como las principales petroleras del planeta, han agravado la situación, haciendo que el número de enfrentamientos con alto costo humanitario aumenten cada vez más.

Conflicto en Darfur: febrero de 2003

Darfur, región pobre y árida de Sudán se convirtió a partir de inicios de 2003 en el escenario de luchas armadas cuando los rebeldes africanos del Movimiento para la Liberación de Sudán y el Movimiento para la Justicia y la Igualdad, se levantaron en armas contra blancos oficiales por la situación de abandono, pobreza y represión en la que vive la población de esta región. Los rebeldes acusaban al gobierno – dominado por los árabes del norte del país – de oprimir a la población negra.³

Inmediatamente después de los ataques, milicias árabes apoyadas por el régimen de Jartum, conocidas como Janjaweed, respondieron con embestidas en contra de la población negra, ubicadas en la frontera con el Chad. El gobierno del presidente Omar al – Bashir reconoció haber movilizado milicias de autodefensa luego de los primeros ataques de los rebeldes, pero niega de antemano cualquier vinculación con las milicias Janjaweed.

Sin embargo, a pesar de lo que pueda decir el gobierno:

[...] varios testigos en Darfur aseguran que altos jefes del gobierno llegaron a la zona durante 2003 con el fin de reclutar para la milicia. La agencia humanitaria *Human Rights Watch* asegura [...] que las autoridades locales son conminadas a colaborar y facilitar las acciones de los Janjaweed. Armas y alimentos llegaron en forma regular en helicóptero del gobierno al campo base del líder Janjaweed, Musa Hilal. Con tantos funcionarios de alto nivel involucrados y con la actual distribución de poder en Jartum es casi imposible el neutralizar a los milicianos.⁴

De tal forma, se habla de que en el conflicto están involucradas tanto fuerzas del ejército como de las milicias, que de cualquier forma son representantes de la fuerza represora del Estado. Las milicias juegan, históricamente, un papel básico para el mantenimiento del orden en todo Sudán, ya que al adquirir su independencia en 1956 los sucesivos gobiernos se caracterizaron por ser débiles políticamente y como el país era demasiado grande para un ejército nacional, se optó por formar milicias que prestaran el servicio de seguridad para cada región de Sudán.⁵

³ *BBC Mundo*, “Darfur: claves de una tragedia”, 26 de julio de 2004, en http://news.bbc.co.uk/spanish/internacional/newsid_3926000/3926187.stm, consultado el 4 de abril de 2007

⁴ Koert Lindjer, “Análisis: el control de la milicia”, *BBC Mundo*, 11 de agosto de 2004, en

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/internacional/newsid_3555000/3555834.stm, consultado el 2 de enero de 2007.

⁵ *Idem*.

Así pues la milicia de los Janjaweed fue formada por las agencias de seguridad que están bajo control del vicepresidente Alí Osman Muhamad Taha, especialmente para la región de Darfur. Se conforma básicamente con los hombres de las tribus árabes, principalmente de los Jalul, Ereigat y el Mahariya de Musa Hilal. Además el conflicto atrajo a numerosos bandidos de toda la región, que llegaron a Darfur a saquear.⁶

No todas las tribus árabes han contribuido con hombres a los Janjaweed. Muchos jefes se negaron a participar para no comprometer su comercio con los agricultores africanos, quienes les proveen forraje en la temporada seca; de aquí la gran dependencia de las tribus árabes hacia los africanos, y sobre todo la importancia de las tierras de cultivo y para pastoreo por las que son las disputas. Esto crea dificultades al momento de controlar a los Janjaweed por medio de las tradicionales estructuras tribales.

Las causas por las que luchan las explica Asadik Abdala Kora un veterano de guerra de la región:

Darfur ha sido olvidado durante décadas. El Gobierno de Jartum no construye escuelas, ni carreteras, ni hospitales(...) Además los yanyawid atacan a nuestra gente indefensa. Siempre ha habido luchas entre árabes y africanos. Pero nunca fue peor que hora.

El objetivo de los yanyawid y del gobierno de Sudán es la arabización de Darfur. Quieren expulsar a los africanos lo más al sur que puedan.⁷

Por otro lado, el conflicto en Darfur parece estar ligado al tema del petróleo. El conocimiento de grandes cantidades de reservas fáciles de extraer en Sudán provocó la ambición, nuevamente, de las compañías europeas y estadounidenses que anteriormente habían salido del territorio por cuestión de seguridad. La guerra por el petróleo por la que atraviesa Sudán va de la mano con el conflicto en Darfur.

El control de la explotación, producción y consumo del petróleo es el principal motivo de la pugna que sostienen el gobierno de Sudán y los países extranjeros que invierten en territorio sudanés como China, Estados Unidos y Gran Bretaña. Sin

⁶ *Idem.*

⁷ David Beriain y Bostjan Videmsek, "Darfur: vamos a ganar esta guerra", *BBC Mundo*, 13 de octubre de 2004, en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3740000/3740062.stm, consultado el 5 de abril de 2007

embargo, China, además de intervenir militarmente en el conflicto sudanés, ha conseguido aliarse con el gobierno sudanés mediante su estrategia política, para con ello estimular a sus empresas a concluir importantes acuerdos en el sector petrolero y aventajar a sus competidores estadounidenses e ingleses,

Las compañías asiáticas, en especial la petrolera estatal china, aprovechó el momento para poder controlar los recursos energéticos del país. “China, con una economía que crece a un ritmo cercano al 10% anual y con índices de importación de crudo que crecieron en un 21% negoció con el gobierno islamista de Jartum petróleo a cambio de armas e instrucción para luchar contra el sur. El resultado es que su industria petrolera, la estatal *China National Petroleum Corporation* (CNPC), es la principal explotadora del crudo sudanés, con presencia en cuatro de los seis mayores yacimientos y con una participación del 40% en la compañía estatal sudanesa.”⁸

Mientras que los recursos petrolero de Sudán ya están comprometidos con China, Estados Unidos, que tiene intereses petroleros importantes también en el país africana, ha desplegado una serie de acciones encaminadas a asegurarse la explotación de la mayor cantidad de yacimientos, como apoyar un cambio de régimen en Sudán financiando a los rebeldes del sur, asimismo Es por ello que como los recursos de Sudán ya están comprometidos con China, el gobierno estadounidense tiene como objetivo apoyar un cambio de régimen financiando a los rebeldes del sur y asimismo se ha dedicado hacer declaraciones respecto al “genocidio” vivido en la región y aboga por la intervención militar de Naciones Unidas.

China, por su parte, mediante su derecho de veto no va a permitir que se apruebe ninguna resolución que implique sanciones a la producción petrolera, al respecto la directora de la organización no gubernamental, *African Action*, Ann-Louise Colgan, afirma que:

⁸ David Beriain y Bostjan Videmsek, “ Darfur: petróleo y sangre”, *BBC Mundo*, 23 de octubre de 2004, en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3947000/3947721.stm, consultado el 25 de mayo de 2007.

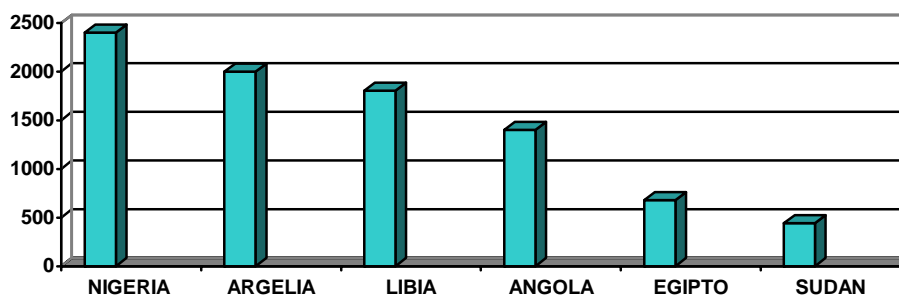
[...] en el Consejo de Seguridad, China y Rusia se oponen a las sanciones debido a sus intereses políticos y económicos. China es el inversor más importante en la industrial del petróleo de Sudán y Rusia tiene grandes intereses en la venta de armas a Sudán. Así que ninguno de estos dos países tienen intereses en antagonizar al régimen de Jartum permitiendo una intervención militar internacional o acciones punitivas basándose en la defensa de los derechos humanos a causa de la violación de estos mismos derechos en Rusia y China⁹.

China utiliza su participación en el Consejo de Seguridad de la ONU como una estrategia más para acercarse al gobierno de Sudán y establecer una relación de “beneficios mutuos”, mientras dichas potencias se pelean por el petróleo, la guerra y los asesinatos continúan en Darfur.

3.1.2 Desarrollo de la relación entre Sudán y China

Sudán es el sexto productor de petróleo en África, con una producción de 440 000 de barriles por día (2006)¹⁰, antecedido por Nigeria (2.4 millones), Argelia (2.0 millones), Libia (1.8 millones), Angola (1.4 millones) y Egipto (678 000), mientras que las reservas ascienden a 5 000 millones de barriles, de acuerdo a datos del Ministerio de Energía de Sudán. El 80% de las exportaciones de Sudán provienen del petróleo, esto muestra que la economía sudanesa descansa en la producción del recurso.

Producción de Petróleo en África (2006)



Fuente: *BP Statistical Review of World Energy 2007*.

Sin embargo, el conflicto civil que agobia al pueblo sudanés tiene repercusiones en la producción del petróleo, pues empresas occidentales han abandonado la

⁹ *All Africa*, “Sudán. Petróleo, armas y los esfuerzos de la ONU”, 6 de noviembre de 2006, en <http://www3.planalfa.es/cidaf/noticias/news%20270.htm>, consultado el 30 de junio de 2007.

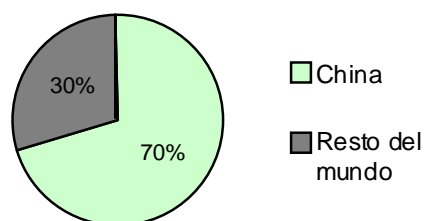
¹⁰ *Afrol News*, “Sudán ya es el tercer productor de petróleo en África”, 11 de octubre de 2006, en <http://www.afrol.com/es/articulos/21899>, consultado el 8 de julio de 2007.

explotación del energético debido a esto, lo que ha dejado abierto el marco para que la inversión asiática, especialmente la china, se coloque en la práctica petrolera, como es el caso de la *China National Petroleum Corporation* al ser la mayor inversor extranjero en el país en la explotación del energético, así como en su infraestructura de transporte y producción.

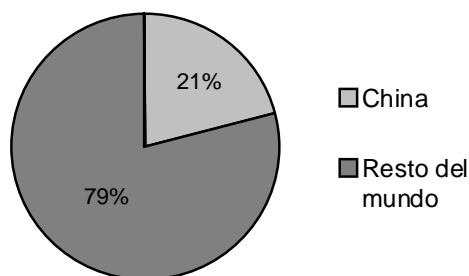
Una característica importante del petróleo sudanés es que éste es de alta calidad, pues tiene una menor concentración de azufre, es el llamado *light sweet crude*, lo cual hace que sea un producto con alta demanda para el mercado global en general y por China en particular.

El gobierno chino es el principal socio comercial del gobierno sudanés, y el 70% de las exportaciones petroleras tienen como destino China, lo que para las importaciones chinas representa el 8% de su consumo total¹¹. Aunado a ello, el 21% de las importaciones sudanesas provenientes de China indican que es posible una relación de dependencia económica hacia China.

Exportaciones de Sudán



Importaciones de Sudán



Fuente: Save Darfur. China and Sudan – A problematic partnership
http://www.savedarfur.org/pages/china_and_sudan

China se encuentra en Sudán desde 1997 por medio del consorcio petrolero *Greater Nile Petroleum Operating Company* (GNPOC)¹², que se instaló a operar como una compañía en el sector. No obstante fue en 1999 que China se convirtió oficialmente

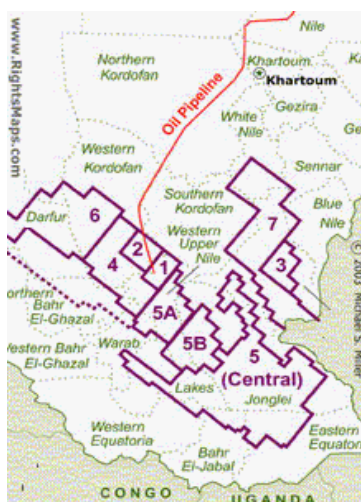
¹¹ *Save Darfur Coalition*, "Darfur, China and the Urgent Need for Effective Global Diplomacy to end the Genocide", Discurso otorgado por el Embajador Lawrence G. Rossin, en www.savedarfur.org/page/-/RossinHOGRCtestimony.pdf, consultado el 30 de diciembre de 2007.

¹² El conjunto de empresas petroleras que pertenecen a GNPOC son: China National Petroleum Corporation (40%), PTRONAS de Malasia (30%), ONGC de la India (25%) y SUDAPET de Sudán (5%), consultado en www.gnpoc.com, 2007

en productor y exportador de petróleo debido a la inversión por parte de dicho consorcio en el proceso de explotación y prospección petrolera en los bloques 1, 2 y 4, así como la construcción del oleoducto de más de 15 000 kilómetros para transportar el crudo de los campos petrolíferos de Sudán a Port Sudán en el Mar Rojo.

Además de la participación en la GNPOC la CNPC, empresa con mayores activos en Sudán, disfruta de la concesión de manera exclusiva del bloque 6 que va desde el estado de Kordofán Occidental hasta los estados de Darfur Septentrional y Darfur Meridional y en el que ha logrado aumentar la producción de 10 000 a 40 000 barriles diarios; mientras que comparte con otras empresas extranjeras el bloque 3 y 7¹³.

Concesiones de petróleo y gas en Sudán.



Fuente: www.afrol.com (2007)

El Ministerio de Comercio de China, por medio del subdirector encargado de los acuerdos con África, Li Xiaobing, afirma: “cuando empezamos allí (Sudán), había un importador de petróleo y ahora existe un exportador de petróleo. Hemos construido refinerías y oleoductos y hemos hecho viable la producción.”¹⁴

Por otra parte, China ha manejado la situación de conflicto en Sudán, desde el marco de la diplomacia china y con base en su discurso de no intervención en los

¹³ Afrol News, “Sudán ya es el tercer productor de petróleo en África”, *op. cit.*

¹⁴ Stephen Marks, *op. cit.* p. 34, en www.eurosur.org/acc/html/revista/r64/64chin.pdf, consultado el 15 de octubre de 2007.

asuntos internos, así como lo corrobora el Ministerio de Asuntos Exteriores de China al precisar que: “[...] la situación interna en Sudán es un asunto interno y nosotros no estamos en posición de imponernos sobre ellos.”¹⁵

Bajo esta premisa, el gobierno chino pretende demostrar que no se “entrometerá” en los asuntos de política interna, pues solo tiene un interés: la extracción de la materia prima, especialmente del petróleo, de acuerdo a Li Xiaobing, subdirector del Ministerio de Comercio encargado de los acuerdos con África, al declarar que “nosotros [el gobierno chino] importamos petróleo de cualquier fuente del que podamos hacerlo”¹⁶ sin mirar las problemáticas que repercuten a raíz de las prácticas políticas comerciales que realizan con el gobierno de Sudán.

Ante esto el gobierno sudanés expresa su agrado respecto a la relación comercial que existe con el gobierno chino así como la forma en que se lleva dicha relación al margen de los conflictos bélicos, aprobando la no injerencia, así lo comunicó el Ministro de Energía y Minas de Sudán, Awad al Jaz: “los chinos son muy decentes. No se meten con la política ni con los problemas, las cosas funcionan sin problemas y con éxito.”¹⁷

Sudán es el principal destino de las inversiones chinas gracias al petróleo, sin embargo no es el único país africano en el que la *China National Petroleum Corporation* (CNPC), la *China National Offshore Oil Corporation* (CNOOC) y la *China Petrochemical Corporation* (SINOPEC) se están involucrando en el proceso de la explotación y producción del petróleo africano, también en países como Chad, Etiopía y Nigeria.

Mientras que la relación entre China y Sudán tiene como eje dominante el petróleo, también la relación político-diplomático se encuentra en un grado de importancia relevante por conocer. Esto se debe al papel que juega China en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como miembro permanente, lo que le otorga un

¹⁵ *Ídem.*

¹⁶ *Ídem.*

¹⁷ *Ídem.*

derecho político primordial para el ejercicio de las estrategias políticas y económicas, como lo es el derecho de veto.

La participación de China en los organismos internacionales como la Organización Mundial del Comercio y la Organización de Naciones Unidas, le ha permitido ser foco central de críticas por parte de la comunidad internacional, sobre todo por los países que ven amenazados sus intereses económicos y políticos en el continente africano, como Estados Unidos y las ex colonias europeas principalmente. Tales críticas son un *plus* en la estrategia política de China pues con ellas desmerita la imagen de las potencias ante los países de África en particular.

Recapitulando. La oportunidad que tiene China para penetrar en la economía sudanesa se ve beneficiada por el rechazo de la comunidad internacional para negociar con el gobierno sudanés a raíz de la inestabilidad interna. Asimismo, la posición de China en el Consejo de Seguridad le permite establecer una relación política con el gobierno de Sudán.

La crisis humanitaria por la cual atraviesa el país de Sudán ha centrado la atención de la comunidad internacional, el por qué tiene varias vertientes: el número de muertos que asciende a 350 000 personas y más de 2 millones de desplazados; el hambre y las enfermedades; la violencia extrema ejercida contra la población; los intentos por parte de las misiones internacionales para restablecer la paz; y la lucha por el petróleo entre las potencias.

En 2003 resurgió la inestabilidad política y social en Sudán con la guerra civil que protagonizan grupos guerrilleros en Darfur, cuyos matices denotan intereses económicos internacionales, es bajo este contexto, donde los esfuerzos por parte de Naciones Unidas para dar fin al conflicto armado en Darfur se han visto inhabilitados por los intereses petroleros de Estados Unidos y de los país asiáticos como China, Malasia e India, es decir, la cuestión del petróleo en Sudán parece tener mayor relevancia para estos países que poner fin a la crisis humanitaria en el país africano.

En septiembre de 2004, Estados Unidos propuso un proyecto de resolución basado en imponer un embargo a la exportación de petróleo sudanés en las resoluciones

1564 y 1574 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de ese año, así como en las consecutivas hasta el 2007, el cual no se logró aprobar debido a la oposición de China.

El derecho de veto con el que cuenta China le ha permitido frenar disposiciones internacionales que vayan en contra de sus intereses pragmáticos, como fue el caso de la propuesta de Estados Unidos mencionada anteriormente, la cual no se le dio seguimiento debido a la oposición del gobierno chino, pues de haberse puesto en marcha China perdería su influencia sobre las grandes reservas petroleras de Sudán y abriría la oportunidad a las empresas europeas y estadounidenses a regresar a la producción del recurso en tierras sudanesas.

Asimismo los intereses petroleros de las compañías *Oil and Natural Gas Corporation Limited* (ONGC) de la India y Petronas de Malasia, al igual que los intereses de la empresa china CNPC, se hubieran visto afectados de llevarse a cabo un embargo sobre el recurso. India y Malasia son dos países asiáticos que tratan de asegurar su presencia en Sudán y lograr ventaja sobre Estados Unidos. Por tanto dichas sanciones son una amenaza para estas empresas, cuya estrategia consiste en aliarse con China que mantiene su derecho de bloquear decisiones contrarias a sus intereses económicos.

Aunado a lo anterior, la diplomacia china en foros multilaterales respecto a los conflictos suscitados en Sudán, así como una relación económico-político sin prerequisites, tales como “buen gobierno”, “respeto a los derechos humanos”, permiten que exista una complicidad entre el gobierno sudanés y el chino.

La postura de China en el Consejo de Seguridad respecto a Sudán es de abstención en las votaciones de las resoluciones planteadas en el Consejo de Seguridad, por ejemplo, en las resoluciones 1672 (abril 2006) y 1706 (agosto 2006), relativas a imponer una serie de sanciones a cuatro nacionales de Sudán acusados de cometer violaciones a los derechos humanos en Darfur y a reforzar la Misión de Naciones Unidas para Sudán con 17 300 militares y 3 300 policías desplegados en

el territorio de Darfur, respectivamente, el gobierno chino decidió abstenerse bajo el argumento de que “podrían afectar las negociaciones de paz en Darfur.”¹⁸

Mientras existe una lucha económica por los recursos sudaneses en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, órgano encargado de la paz y la seguridad internacionales, cada vez es más difícil la situación humanitaria para la población en Sudán y en Darfur particularmente.

Por otro lado, en la relación bilateral el factor de la inversión china que se encuentra en el país africano es muy importante como parte de la estrategia económica de China para obtener mayores privilegios en la extracción de materias primas del territorio sudanés, el doctor Cleophas Lado, del Departamento de Estudios de Geografía y Medio Ambiente de la Universidad de Western Cape, Sudáfrica, menciona que las primeras inversiones ascendieron a 20 mil millones de dólares para realizar proyectos de desarrollo y de infraestructura tales como presas, energía hidroeléctrica y programas en agricultura. Asimismo, China tiene previsto invertir 750 millones de dólares en la construcción del aeropuerto de Jartum, y otros 750 millones para una presa nueva en el Nilo, al norte del país. Mientras que se invirtieron 500 millones de dólares en la construcción de una refinería de petróleo, y empresas constructoras firmaron un contrato con el Ministerio de Transportes de Sudán para la construcción de puentes y vías de comunicación, que ascendió a 79 millones de dólares.¹⁹

El profesor Lado agrega que mientras China alega su no intervención en la política interna sudanesa, los préstamos y el otorgamiento de créditos para la realización de proyectos revelan que está sumergida hasta el cuello en la política interna de Sudán. Y concluye:

[...] en la experiencia sudanesa la política exterior de China no esta basada en la iniciativa y el espíritu emprendedor, pues solo explota como resultado de las contradicciones que existen en el escenario internacional. Sudán es para China la mejor oportunidad, dadas sus demandas domésticas de combustible [...]²⁰

¹⁸ Centro de Noticias ONU, “Darfur: Consejo de Seguridad autoriza creación de fuerza de paz de la ONU”, en <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?NewsID=7629>, consultado el 31 agosto de 2007.

¹⁹ Cfr. Ali Askouri, “China’s investment in Sudan: displacing villages and destroying communities”, en Firozen Manji, op. cit., pp. 74-75.

²⁰ *Ibid.* p. 82

La estrategia política y económica de China le ha permitido ser un aliado del gobierno sudanés, aislándolo de la comunidad internacional y con ello poder llevar a cabo un plan de acción libre de intromisiones externas en la política interna del país africano.

3.1.3 Transferencia de armas

China se involucra cada vez más en los asuntos internos de Sudán, principalmente en lo referente al caso de la región de Darfur, pues la venta de armas y la negación por parte del gobierno chino para no dar solución al conflicto en su papel como miembro permanente del Consejo de Seguridad, han hecho que el número de muertes y de desplazados aumente día con día.

Organizaciones internacionales así como no gubernamentales han alzado la voz en contra de la intervención militar de China en el país africano y han exhortado tanto al gobierno de Sudán como al de China a poner fin a la transferencia de armas.

La organización *Save Darfur Coalition*, denuncia que China ha desempeñado un papel directo en la venta de armas a Sudán, así como en desarrollar su industria de las armas, y arroja el dato de que la venta de armas se elevó veinticinco veces entre 2002 y 2005, asimismo asegura que: “China se ha convertido en el vendedor más importante de armas para Sudán desde que comenzó el conflicto en Darfur.”²¹

Mientras tanto la Organización de las Naciones Unidas ha buscado la manera de poner fin a la transferencia de armas bajo la puesta en marcha de varias resoluciones, como la resolución 1556 (2004) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que establece el embargo de armas hacia el gobierno de Sudán, en el párrafo siete se declara que:

[...] todos los Estados adopten las medidas necesarias para impedir la venta o el suministro, a todas las entidades no gubernamentales u los particulares, incluidos los Janjaweed que realicen actividades en los Estados (sic.) de Darfur septentrional, Darfur meridional y Darfur occidental, por parte de sus nacionales o a partir de sus

²¹ Save Darfur Coalition, “China in Sudan: Having it Both Ways”, 18 de octubre de 2007, en www.savedarfur.org/pages/china_and_sudan, consultado el 3 de octubre de 2007.

territorios o utilizando buques o aeronaves de su pabellón, de armas y pertrechos conexos de todo tipo, con inclusión de armas y municiones, equipo y vehículos militares, equipo paramilitar y piezas de repuesto para esos elementos, tengan o no origen en su territorio.²²

Asimismo, mediante la resolución A/RES/56/83 del 12 de diciembre de 2001, la Comisión de Derecho Internacional de Naciones Unidas y la Asamblea General, establecieron que la obligación de los miembros es no participar en los actos internacionalmente ilícitos de otros países. El artículo 16 dispone:

El Estado que presta ayuda o asistencia a otro Estado en la comisión por este último de un hecho internacional ilícito es responsable internacionalmente por prestar esa ayuda o asistencia si:

- Lo hace conociendo las circunstancias del hecho internacionalmente ilícito; y
- El hecho será internacionalmente ilícito si fuese cometido por el estado que presta la ayuda o asistencia.²³

Por tanto, ningún país miembro tiene la capacidad para realizar transferencia de armas a la zona afectada de Sudán, sin embargo tal prohibición ha sido violada por varios países de la comunidad internacional, como es el caso de China.

Amnistía Internacional demandó mediante un comunicado al Consejo de Seguridad en julio de 2004 la necesidad de que se impusiera la suspensión de la transferencia de armas y personal militar o policial por parte del gobierno chino que pudiera agravar la situación de conflicto en Sudán.²⁴

Ante el agravamiento de la situación humanitaria en la región, el 29 de marzo de 2005 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en la resolución 1591 “amplió el embargo de armas a todas las partes en el conflicto de Darfur y subordinó cualquier desplazamiento por parte del gobierno de equipo militar y suministros a la región de Darfur a la aprobación con antelación [...]”.²⁵

²² Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Resolución 1556 (2004). Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5015 sesión, celebrada el 30 de julio de 2004, consultada el 14 de noviembre de 2007.

²³ Citado por Amnistía Internacional, “Sudán. Las armas continúan propiciando la comisión de graves violaciones de derechos humanos en Darfur”, 8 de mayo de 2007, en www.amnesty.org/es/library/info/AFR54/019/2007, consultado el 10 de noviembre de 2007

²⁴ Cfr. Amnistía Internacional, “Sudán”, 14 de julio de 2004, en <http://www.es.amnesty.org/paises/sudan/noticias-relacionadas/articulo/el-consejo-de-seguridad-debe-asumir-sus-responsabilidades/>, consultado el 12 de noviembre de 2007

²⁵ Amnistía Internacional, “Sudán. Las armas continúan propiciando la comisión de graves violaciones de derechos humanos en Darfur”, *op. cit.*

Asimismo Amnistía Internacional ha reportado violaciones a la suspensión de transferencia de armas por parte de la comunidad internacional:

Se siguen transfiriendo armas, municiones y material afín con destino a las operaciones militares que se desarrollan en Darfur, en el oeste de Sudán [...] suministradas a Sudán desde China y Rusia –miembros permanentes del Consejo de Seguridad– y que el gobierno de Sudán ha utilizado para cometer violaciones del embargo de armas preceptivo impuesto por el propio Consejo de Seguridad. Los Estados que suministran armas, municiones y otro tipo de material militar a Sudán y a otras partes implicadas en el conflicto saben –o al menos deberían saber– que dichas armas se utilizan a menudo para perpetrar graves violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario en Darfur.²⁶

De igual forma publicó una petición al gobierno de China en el marco del Foro de Cooperación China-África en noviembre de 2006, para que éste:

[...] garantice que, en las inversiones y actividades comerciales futuras tanto en Sudán como en el resto de África, China dará una importancia primordial a la protección de los derechos humanos de la población africana.²⁷

Amnistía Internacional denuncia que:

[...] China ha comerciado con armas y ha invertido en recursos petroleros sin tener suficientemente en cuenta los derechos humanos de la población. En muchos aspectos, la relación económica de China con Sudán ha afectado negativamente a la situación de los derechos humanos en este país.²⁸

En el documento presentado por Amnistía Internacional Sudan/China. Llamamiento al gobierno chino con ocasión de la Cumbre Chino-Africana para el desarrollo y la Cooperación, expone que:

Los envíos de armas de China a Sudán desde la década de 1990 han incluido munición, tanques, helicópteros y aviones de combate. El gobierno de Sudán y las milicias a las que éste ha respaldado han utilizado ese tipo de armas para cometer violaciones masivas del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos durante los conflictos armados del sur de Sudán y Darfur.

²⁶ Amnistía Internacional, "Las transferencias de armas a Sudán dan lugar a graves violaciones de derechos humanos", consultado el 14 de noviembre de 2007, en <http://web.amnesty.org/pages/sdn-080507-news-esl>, consultado el 20 de octubre de 2007.

²⁷ *Idem*.

²⁸ Amnistía Internacional, "Sudán/China. Llamamiento de Amnistía Internacional al gobierno chino con ocasión de la Cumbre Chino-Africana para el desarrollo y la Cooperación", 1 de noviembre 2006, en <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR540722006?open&of=ESL-2S2>, consultado el 22 de noviembre de 2007

Se han utilizado los aviones y helicópteros para lanzar bombardeos aéreos contra pueblos, para efectuar reconocimientos antes de los ataques y para apoyar a las tropas de tierra en el conflicto armado del sur de Sudán hasta 2002 y en la guerra de Darfur desde 2003 hasta la fecha. También se han utilizado para trasladar tropas y armas a zonas de conflicto.²⁹

Asimismo, se dio a conocer en este documento la política de transferencia de armas que es aplicable en el gobierno chino, la cual se refiere de la siguiente manera de acuerdo al reporte de Amnistía Internacional:

El gobierno chino enumera tres principios en su política relativa a las transferencias internacionales de armas: las exportaciones deben aumentar la capacidad legítima de autodefensa de los países receptores; no deben perjudicar la paz, la seguridad y la estabilidad regionales ni internacionales; y no deben interferir en los asuntos internos de los países receptores. China controla todas las exportaciones de artículos militares convencionales, incluidas las armas pequeñas, de acuerdo con su Reglamento sobre Control de Exportaciones de Productos Militares. Además, ha establecido un sistema de control de usuario final para impedir que se transfieran armas a puntos conflictivos o regiones delicadas.³⁰

Finalmente, Amnistía Internacional pide a China que aplique la prohibición de transferir armas a las partes afectadas por el conflicto en Darfur de acuerdo a la resolución 1591 (2005) del Consejo de Seguridad, así como a los lugares en donde puedan ser utilizadas para cometer violaciones humanitarias.

Por tanto, para China es conveniente la continuidad del conflicto ya que de esta manera se logra despoblar las zonas ricas en petróleo para su explotación, y las áreas concesionadas de la *China National Petroleum Corporation* han sido centros de conflicto provocando desplazamientos o muertes.

El conflicto en Sudán no tiene su origen en la lucha por el petróleo, sin embargo ha sido causante de la continuidad del mismo, ya que existe una complicidad entre el petróleo y las transferencias de armas por parte de China. Amnistía Internacional describe tal relación al expresar que “las primeras explotaciones de los yacimientos petrolíferos de los bloques 1 y 2, en el estado de Unity al sur de Sudan, se dieron gracias a que los aviones sudaneses bombardeaban los pueblos, y las milicias del sur, respaldadas por las fuerzas armadas de Sudán, los atacaban, matando a sus

²⁹ *Ídem.*

³⁰ *Ídem.*

habitantes y destruyendo casas hasta que la zona quedó despoblada, en claro intento de despejar la zona para la explotación y extracción petrolera.”³¹



Fuente: Save Darfur Coalition. China and Sudan – A problematic partnership, en http://www.savedarfur.org/pages/china_and_sudan

3.2 Relación Angola-China

3.2.1 Angola

Angola se localiza al sureste del continente africano, colinda con Namibia, la República Democrática del Congo, Zambia y el Océano Atlántico. Perteneció a la colonia portuguesa desde 1885 de acuerdo con lo establecido en la Conferencia de Berlín hasta que obtuvo su independencia en 1975, por lo que el idioma oficial es el portugués, sin embargo la gran mayoría de la población habla lenguas bantú como el kikongo, el kimbundo y el umbundu.

³¹ *Idem.*

Localización geográfica de Angola



Fuente: CIA. The World Factbook (Angola 2008)
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ao.html>

Sus principales recursos naturales son el petróleo y los diamantes. Respecto a la producción de petróleo, Angola es el cuarto a nivel continental, después de Nigeria, con una producción de 1.4 millones de barriles al día. Mientras que en la producción de diamantes se coloca como el cuarto a nivel mundial, no obstante la industria nacional de diamantes se ve involucrada con asesinatos, violencia y conflictos por lo que se han llevado a cabo acciones a nivel internacional para boicotear la industria angoleña de diamantes.

Continúa siendo un país agrícola, el 85% de la población subsiste de este sector, mientras que la producción petrolera es el sustento de la economía angoleña, pues contribuye el 45% del PIB y el 90% de las exportaciones.³²

Así, a pesar de la importancia de sus recursos naturales con los que cuenta Angola su salida *per capita* es de 3 543 (2006), uno de los más bajos del mundo.

1.2.1.1 El conflicto en Angola y sus consecuencias

A principios de la década de 1960, la población angoleña se manifestó en contra de las acciones y de la presencia de Portugal. El proceso de colonización e independencia, no permitió que Angola comenzara su vida independiente política, económica y socialmente estable. Estas características ayudaron a la continuación y

³² <http://es.wikipedia.org/wiki/Angola>, consultado el 29 de agosto de 2007.

acentuación de la guerra interna, así como de la pobreza, división entre grupos étnicos, migración y escaso desarrollo.³³

El terror y otras medidas implantadas por la administración militar, así como el sentimiento antiimperialista, tuvieron como respuesta la insurrección de la población angoleña. El sistema de explotación colonial condujo a la ineludible gestación de los movimientos de liberación angoleño: el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), el Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA).³⁴

La composición y origen del FNLA tuvo carácter monárquico y encontró apoyo entre los comerciantes y burócratas, así mismo este movimiento estuvo estrechamente ligado a los intereses de Portugal y de manera especial con los intereses norteamericanos.

En cuanto a la UNITA, defendió intereses de la clase media, pequeños comerciantes y funcionarios. Buscó celebrar acuerdos de paz con la metrópoli para luchar contra el MPLA, pues lo consideraba como el principal obstáculo para la paz en Angola.

Mientras tanto, el MPLA como alternativa diferente a la de los otros dos movimientos anteriores, luchó contra el colonialismo portugués. Este movimiento dirigió las bases para la guerra revolucionaria y popular. Su contacto con el campesinado de diferentes regiones y distintos grupos étnicos de Angola, igualmente con intelectuales y trabajadores asalariados, desarrolló las aptitudes de los líderes para la interpretación real de las necesidades y aspiraciones de los angoleños, así el movimiento se consolidó como la fuerza política para dirigir los objetivos de la revolución.

El inicio de las confrontaciones ideológicas entre los tres grupos se inició en 1975. Los tres principales actores MPLA, FNLA y UNITA, se vieron involucrados en un

³³ Paola Jasso Osorno, *La participación de la Organización de las Naciones Unidas por medio del arreglo pacífico de controversias en la estabilización de la situación en Angola (1992-1998)*, FCP y S, UNAM, México, 2006, p. 5

³⁴ Cfr. Alba Stella Camelo Mayorga, *Un ensayo sobre la historia del movimiento de liberación en Angola*, El Colegio de México, 1991, pp. 3-4

conflicto interno que alcanzó dimensiones regionales e internacionales. Con diferentes apoyos de procedencia internacional, entre los que se encontraban Cuba, Sudáfrica, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos. Sudáfrica apoyaba a Angola para que luchase contra el MPLA; a su vez éste estaba respaldado por la URSS así como por Cuba. Por su parte la UNITA recibió apoyo por parte de Sudáfrica y Estados Unidos.³⁵

El MPLA logró ser el más fuerte y, el 11 de noviembre de 1975, declaró la República Popular de Angola, convirtiéndose la UNITA en la oposición del gobierno. Desde entonces el país angoleño estuvo inmerso en una guerra civil.

En los años 80, la UNITA tenía bajo control gran parte del país con ayuda de los gobiernos de Sudáfrica y Estados Unidos. Sin embargo en 1988 bajo un proceso diplomático se consiguió una inconsistente estabilidad con base en la aplicación de acuerdos establecidos en la resolución 438 (1978) del Consejo de Seguridad, con la cual, además, se estimó la retirada de las tropas cubanas de Angola.

En abril de 1990, el gobierno de Angola y la UNITA comenzaron una serie de conversaciones en las que participaron Portugal como mediador, mientras que Estados Unidos y la URSS fungieron como observadores. Finalmente se firmaron los acuerdos de paz (conocidos como los Acuerdos de Bicesse o Acuerdos de Paz para Angola), entre el presidente de Angola, José Eduardo dos Santos, y el presidente de la UNITA, Jonas Savimbi, el 31 de mayo de 1991.³⁶

Las hostilidades entre las partes persistieron, impidiendo lograr perpetuar la paz y la estabilidad en el país; las negociaciones continuaron hasta que se firmó el Protocolo de Lusaka³⁷ en noviembre de 1994, entre la UNITA y el gobierno de Angola. Sin embargo, el líder de la UNITA, Savimbi, afirmó su descontento con las condiciones estipuladas en el acuerdo y se reinició la guerra. Éste no obtuvo los resultados esperados y se reactivó la discrepancia entre las partes.

³⁵ Cfr. Francisco Domingos Cambanda, *Evolución y perspectivas del conflicto angolano: papel de la Sociedad Angolana, el Sistema Internacional y Naciones Unidas*, Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García", La Habana, Cuba, 1996, pp III-IV

³⁶ Cfr. *Ibid.* p. V

³⁷ Mediante el Protocolo de Lusaka, el gobierno del MPLA y la UNITA llegaron a un acuerdo de paz destinado a detener la violencia y a integrar miembros de la organización de Savimbi al gobierno.

Para 1998, ocho de las 18 provincias de Angola estaban afectadas por el conflicto, provocando el desplazamiento de 1.3 millones de personas, lo que representaba el 10% del total de la población.³⁸

La Organización de Naciones Unidas por su parte, abandonó la Misión de Observadores de Naciones Unidas para Angola en 1999, retirando a los cascos azules del territorio. La guerra terminó en 2002 con la muerte de Jonas Savimbi, dejando 500 000 muertos y cuatro millones de refugiados.

El 4 de abril es el aniversario del cese al fuego que puso fin a la guerra civil en Angola, un conflicto que dejó, además de la muerte de medio millón de personas, una economía desmoronada. Si bien la guerra terminó, el aparato productivo y administrativo continúa destrozado. La principal consecuencia que trajo la guerra fue la pérdida de infraestructura y la parálisis económica, lo que ha repercutido en el aumento de la pobreza de la población angoleña que sobrevive con menos de dos dólares al día:

Las carreteras y puentes, están destruidos, las escuelas no tienen libros, los hospitales necesitan medicinas y los funcionarios carecen del material necesario para ejercer sus funciones. [...] sólo dos de cada diez tienen acceso a electricidad, y el resto dependen de la madera para satisfacer sus necesidades energéticas, con el consiguiente riesgo de forestación. [...] la mortalidad infantil es escalofriante: 260 por cada mil nacimientos.³⁹

El gobierno angoleño se ha enfocado en el aumento macroeconómico mediante la explotación del recurso petrolero, lo cual ha brindado resultados positivos para la economía de Angola ya que es una de las diez mejores economías de África al alcanzar un crecimiento anual, de acuerdo a la Comisión Económica de Naciones Unidas para África, de 17.6%, asimismo el Fondo Monetario Internacional prevé que para el 2007 alcance la cifra de 31.4%, además el país sudafricano despunta como el primer exportador de crudo del continente al alcanzar los 2 millones de barriles en 2008 y 2.4 en 2010 desbancando a Nigeria.⁴⁰

³⁸ Cfr. Naciones Unidas, "Angola-MONU", en <http://www.un.org/spanish/Depts/DPKO/Missions/Monua/monuaB.htm>, consultado el 25 de agosto de 2007.

³⁹ J.P Velásquez-Gaztelu, "Angola, de la guerra al boom del petróleo", *El país*, 18 de marzo de 2007.

⁴⁰ Cfr. *Ídem*.

Sin embargo, el *boom* petrolero, y por ende económico, que tiene Angola desde el fin de la guerra civil no ha alcanzado a la población; el país figura en el puesto 161 de 177 en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU.

3.2.2 Desarrollo de la relación entre Angola y China

La relación entre China y Angola, es un ejemplo más de cómo se maneja la política china hacia países petroleros de África. Este caso ilustra una relación basada en el intercambio de petróleo por financiamiento para infraestructura por parte de China.

Angola es el segundo socio comercial más importante para China, ya que éste último consume, junto con Estados Unidos, el 80% de la producción petrolera angoleña; a cambio de esto China le otorga créditos al gobierno de Angola para el desarrollo de infraestructura como escuelas, hospitales, carreteras y vivienda. A finales del 2004 el Banco de Exportaciones chino, Eximbank, “aprobó un crédito de 2 billones de dólares para reconstruir la infraestructura destruida en la guerra civil⁴¹, a cambio China recibirá 10 000 barriles de petróleo al día.”⁴² Este acuerdo comercial logró consolidarse gracias a que el Fondo Monetario Internacional y los donantes occidentales se vieron indiferentes a las peticiones del gobierno angoleño para la reconstrucción del país.

Fue en este año cuando la relación bilateral entre China y Angola inició el fortalecimiento de lo que actualmente es una relación económica que compromete cada vez más el desarrollo del país del suroeste de África.

El objetivo de Angola para entablar una relación con China, es resultado de una estrategia económica que le permite obtener un financiamiento para la reconstrucción de la infraestructura sin mayores condicionantes, no obstante el gobierno angoleño ha menospreciado una estrategia social con la cual se vea beneficiada la población en su conjunto.

⁴¹En 2005, la mitad del préstamo chino ya se había invertido en la mejora de la infraestructura: la suma impresionante de 240 millones de dólares se destinaron a al rehabilitación de 400 kilómetros de carretera.

⁴² Stephen Marks, *op. cit.* p. 34

El crédito que le ofrece el gobierno chino a Angola no crea oportunidades para los angoleños, lo que es vital para el desarrollo y no solo para el crecimiento económico. Por su parte China busca comprometerse con proyectos de infraestructura en el país africano para asegurar el suministro de petróleo angoleño.

Angola es el segundo productor de petróleo más importante del continente africano, con una producción de 1.4 millones de barriles por día, mientras que sus habitantes siguen siendo los más pobres del continente el PIB *per cápita* es de 2 335 y el 85% de la población vive de la agricultura. Los ingresos que percibe el gobierno angoleño por la producción petrolera se estima en 11 200 millones de dólares⁴³, recursos que no se ven reflejados en un desarrollo.

El crecimiento económico de Angola se inició a consecuencia del fin de la guerra civil en el 2002 y a la inversión colocada por parte de China para la explotación y producción petrolera. Es ahora bajo esta coyuntura en la realidad angoleña que el país asiático pretende asegurarse el suministro del energético mediante la estrategia económica de otorgar créditos y préstamos al gobierno de Angola para programas de infraestructura, y así conservar una relación económica con base en el petróleo y préstamos.

Durante la visita de Wen Jiabao por Angola en 2006, asumió que la relación con Angola seguirá fortaleciendo en áreas de infraestructura, telecomunicaciones y energía, con el fin de ayudar al gobierno angoleño, a cambio de su lealtad al principio de una sola China y al abastecimiento de petróleo. En su visita declaró que “[...] el gobierno chino aprecia la adherencia de Angola al principio de una sola China, y China apoya la reconstrucción de posguerra de Angola.”⁴⁴

La relación bilateral, China-Angola, se basa en petróleo e inversión, binomio que compromete a ambas partes, por un lado China como segundo consumidor y tercer importador mundial de petróleo, requiere un abastecimiento seguro del energético lo que implica un compromiso con su segundo mejor socio comercial de África: Angola,

⁴³ Estimación realizada con precio del petróleo en 80 dólares el barril, septiembre 2007, Organización de Países Exportadores de Petróleo,

⁴⁴ *Xinhua*, “Angola y China se comprometen a fortalecer cooperación”, 21 de junio de 2006, en http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2006-06/21/content_270908.htm, consultado el 9 de noviembre de 2007

que en 2006 se colocó por encima de Arabia Saudita e Irán como el principal proveedor de crudo para China con 456 000 barriles⁴⁵. Por otro lado el gobierno de Angola se encuentra necesitado de inversión, sin complicados requisitos para reconstruir su país, por lo cual China representa un socio importante más “permisivo”⁴⁶ y menos crítico de su política económica y social que otros países u organizaciones financieras internacionales.

Lo anterior asume que la relación bilateral planea ser larga pero incierta, pues todo depende del volátil mercado petrolero y de la política del gobierno de Angola para con China respecto a las concesiones que le otorga a las empresas chinas en los proyectos de infraestructura y en el sector, como lo hizo con la estatal china, Sinopec, que se quedó con la concesión de la explotación petrolera en el Bloque 3.

La relación con Angola compromete cada vez más al gobierno chino debido a la inversión que le inyecta a la economía angoleña, lo que significa que su capacidad de influir en las políticas locales aumenta considerablemente a pesar de su discurso de no injerencia, ya que con su creciente permanencia podría monopolizar sectores importantes como el petrolero y reducir la intervención de otros países y del gobierno central principalmente.

Por otra parte, un factor que merma el desarrollo de la población angoleña es la del empleo, ya que el gobierno local no ha logrado negociar la inversión empresarial china para crear mayor oportunidad de empleo a los habitantes locales, pues el gobierno chino condicionó para la realización del préstamo la monopolización de la mano de obra, por lo que las constructoras no emplearon a la población local. Así, desde que Angola recibió el dinero, la presencia de trabajadores chinos ha aumentado en todo el país. La prensa local denuncia que:

⁴⁵ En los dos primeros meses del 2006 China importó de Angola 456 000 barriles de crudo, superando los 445 000 adquiridos a Arabia Saudita y los 391 000 a Irán. Por otra parte China importa el 40% del petróleo mundial se elevará a 80% para el 2025. *Cfr. ADN Mundo*, “Angola desplaza a Irán como principal proveedor petrolero de China”, 3 de abril de 2006, en www.adnmundo.com/contenidos/energia/004.html, consultado el 9 de noviembre de 2007.

⁴⁶ Las condicionantes de China para entablar relaciones comerciales son de carácter político como: lealtad al principio de una sola China; respeto mutuo basado en la no injerencia de los asuntos internos; respeto mutuo territorial; y no agresión. La corrupción (bueno gobierno) o el respeto a los derechos humanos para el gobierno chino no son requisitos necesarios para entablar relaciones, como lo exigen otros países.

Ninguna empresa angoleña es llamada para realizar las obras (infraestructura), ni se contratan trabajadores locales. [...] Con una gran rapidez de ejecución y unos precios que impiden cualquier competencia, las empresas chinas no tienen rival.⁴⁷

Por tanto, si bien existe un beneficio de reconstrucción en infraestructura en materia de empleo no se ven resultados positivos, lo que repercute en la activación de la economía de Angola y en el bienestar de carácter individual y colectiva en la población, pues actualmente el 70% de su población vive en la extrema pobreza.

El empleo es entonces la principal dificultad que se plantea en la relación bilateral. Además de que ninguna empresa angoleña es contratada para realizar las obras de infraestructura, los empleos están reservados para los nacionales chinos. Con una rapidez de ejecución y unos precios que anulan la competencia, las empresas chinas no tienen rival en Angola.

Las cifras macroeconómicas de Angola parecen crecer cada año en porcentajes altos, sin embargo aún no se ve reflejada esa riqueza en el bienestar de la población. A pesar de ello, la táctica del gobierno de Angola es atraer el mayor capital y enriquecer su economía, por lo que la relación con China le resulta favorecedora.

En septiembre de 2007, de acuerdo a fuentes oficiales del gobierno de Angola, se firmó el segundo acuerdo de financiamiento por parte de China con valor de 2 000 millones de dólares destinados a proyectos de infraestructura. Con este convenio la suma oficial del valor total puesto a disposición de Angola por China es de 4 000 millones de dólares.⁴⁸

La relación bilateral se fomenta mediante el ámbito económico y día con día ambos países unen lazos más fuertes decantando en un compromiso de interdependencia y riesgo.

⁴⁷ Aguiar dos Santos, "China conquista Luanda", *Agora*, 28 de abril de 2006, en <http://www.oozebap.org/text/china-africa.htm>, consultado el 20 de junio de 2007.

⁴⁸ Cfr. "China otorga crédito a Angola por 2 000 millones de dólares", *El Economista*, 28 de septiembre de 2007.

IV Perspectivas de la relación sino-africana

L'endogène vivant es un concept de lutte, de confrontation et de synthèse, d'auto-construction a partir de briques d'origines diverses mais sélectionnés de façon autonome.¹

Joseph Ki-Zerbo

Al controlar el sistema productivo de sectores tales como la educación, la salud, la explotación de recursos y la construcción de infraestructura, China se involucra cada vez más en los asuntos internos de los países africanos e incluso en la toma de decisiones sobre el futuro de las sociedades africanas, lo cual pone en riesgo la independencia política y económica de los gobiernos locales.

Aunado a lo anterior, la situación de vulnerabilidad de los gobiernos africanos y los intentos fallidos por consolidar proyectos endógenos de desarrollo, proporciona la posibilidad a las sociedades africanas de encontrar respuestas sobre la manera de canalizar la cooperación china, y con ello conseguir un beneficio real de fondo y no de forma como se muestra en el ejemplo del crecimiento económico de Angola, que no ha logrado un verdadero bienestar social.

Podemos afirmar que no sólo es importante alcanzar un crecimiento económico, ya que el fin es lograr un desarrollo que permita a las sociedades beneficiarse de la riqueza creada. Para ello y por ello es primordial plantearse cuestionamientos desde una perspectiva endógena que lleven a la solución de este problema, es decir, pensar el desarrollo desde la base: ¿Por qué?, ¿Para qué? y ¿Desde el punto de vista de quién?

Así, una vez consolidado un proyecto para lograr un plan de desarrollo endógeno, es objeto de este estudio identificar las ventajas y desventajas que representa para los países africanos su relación con China, así como analizar si dicha relación beneficia a los pueblos africanos en su lucha por conseguir tal desarrollo.

¹ *Lo endógen viviente es un concepto de lucha, confrontación y síntesis, de auto-construcción a partir de ladrillos de diversos orígenes pero seleccionados de manera autónoma* (Traducción propia)

4.1 China y África, ¿Una relación con beneficios mutuos?

La relación sino-africana trae beneficios económicos innegables a los países africanos, como demuestra la economía angoleña que ha logrado un crecimiento macroeconómico del 31% anual, debido a que el 45% de las exportaciones de crudo tienen como destino China.

Sin embargo, al igual que una moneda la relación tiene dos caras. Si bien es indudable lo positivo de la relación en términos financieros y comerciales, también existe el riesgo latente de que el continente africano se limite a ser productor de materias primas sin salir de la pobreza. Bajo esta perspectiva el caso de Angola ejemplifica un crecimiento sin desarrollo.

Por otra parte, el caso de Sudán demuestra que China se entromete cada vez más en los asuntos de política interna de los países africanos, y específicamente en la solución de los problemas locales. Tal ejemplo nos permite identificar que la penetración de intereses externos puede vulnerar las estrategias de solución que cada gobierno debe planificar para con ello poner fin a conflictos que aquejan a sus poblaciones.

Por lo tanto, el identificar las ventajas y desventajas para los países africanos en relación con China nos permitirá reconocer si resulta favorable para estos países mantener una apertura comercial con el país asiático, o bien cómo se podría lograr maximizar las ventajas.

4.1.1 Ventajas

1) Sería un aseveración peligrosa decir que la relación sino-africana sólo representa problemas a los países africanos, ya que el hecho que el gobierno chino así como sus empresas realicen acuerdos económicos con los gobiernos de África les permite a estos últimos tener la oportunidad de diversificar el espacio y los actores con quienes establecen sus relaciones internacionales en beneficio de sus poblaciones. Es ahí donde radica la primera ventaja para los países africanos en la relación con China, ya que el país asiático puede representar una alternativa

económica a la imposición de modelos económicos y de desarrollo europeos, así como a los dictámenes de las organizaciones financieras internacionales.

La presencia de China en África puede ser provechosa para los países africanos en el ámbito más amplio, siempre y cuando se privilegie tanto la situación interna como los intereses de las sociedades africanas plasmados en un plan de desarrollo endógeno, con el cual podría resultar más fácil limitar la relación que erradicar la influencia china en el continente africano.

2) La ventaja de forma y no de fondo es la aportación financiera que lleva a cabo el gobierno de China en los territorios africanos para reconstrucción o construcción de infraestructura útil para el desarrollo de esas poblaciones.

La inversión de capital chino para el desarrollo de escuelas, carreteras y puentes, hospitales, ferrocarriles y centros de investigación en países del continente africano, como es en el caso de Angola, brinda un beneficio a las sociedades locales cuyo gobierno no podría dárselos de manera inmediata. No obstante el trasfondo de la inversión en estos proyectos no debe opacarse por el bienestar instantáneo que refleja.

3) La inversión extranjera directa es necesaria para que exista un crecimiento económico y con ello lograr un desarrollo socio-económico; sin embargo, es con cautela y por medio de las políticas económicas nacionales que se podría obtener un beneficio real.

En la relación sino-africana, la inversión extranjera china que entra a las economías africanas trae un beneficio que se observa en el aumento macroeconómico tanto nacional como a nivel regional², pero compete a las autoridades africanas canalizar esa inversión para beneficio de sus poblaciones.

² África registró en el 2005 un crecimiento del 5.2%, una de las tasas más altas de su historia. *Cfr.* Carlota García Encina, *op. cit.* p. 7

4.1.2 Desventajas

1) El comercio entre China y África, que responde esencialmente a una demanda china de materias primas, ha colocado a las economías africanas en una disyuntiva. Por un lado el aumento del comercio sino-africano ha generado un crecimiento neto en las economías africanas y, por el otro, el comercio se ha desarrollado desigualmente, ya que mientras los estados africanos exportan materias primas China les vende mercancías manufacturadas, lo que representa un balance económico desfavorable para las sociedades africanas.

En el mismo entorno de ideas, el crecimiento económico que tiene África en su conjunto y en particular países como Angola y Sudán, se debe al auge de la demanda de materias primas; sin embargo hay que encontrar otras maneras de mantener ese crecimiento para que el continente no se estanque cuando el ciclo de las materias primas cambie. En otras palabras es necesario evitar que el bienestar macroeconómico que vive la región se reduzca a la dinámica comercial sino-africana y, entonces, alcanzar a construir sistemas productivos locales o regionales capaces de contrarrestar la dependencia.

2) La inversión china que llega con mayor fuerza a los países africanos ha traído a la población descontento y menores oportunidades de lograr una mayor capacidad económica y con ello un desarrollo real.

Las 800 empresas chinas que, impulsadas por su gobierno, están instaladas en territorio africano con el propósito de desarrollar proyectos de construcción, educación, salud y explotación de los recursos naturales, operan con mano de obra china y prohíben la contratación de personal africano. La estrategia china de no contratar mano de obra local se debe principalmente a una política gubernamental de utilizar la extensa mano de obra nacional, ya que los costos de manutención del personal chino son inferiores³.

Xulio Ríos afirma al respecto que:

³ Son 80 000 los obreros chinos que trabajan en África, especialmente en Argelia, Senegal, Sudán, Gabón, República Democrática del Congo, Zambia, Angola y Sudáfrica. *Cfr.* Xulio Ríos, "La apuesta africana de China", *op. cit.* p. 3

Además de las ventajas directas de la producción agrícola en África por sus bajos costes, casi la mitad que en la propia China, dos elementos adicionales se deben tener en cuenta y que importan mucho a las autoridades orientales: la posibilidad de controlar todo el ciclo productivo y la falta de restricciones en cuanto al traslado de su propia mano de obra, que facilita aumentar la floja capitación del personal local [...].⁴

Tal situación desemboca en la alta tasa de desempleo que se observa en los países africanos, pues no poseen la oportunidad de un empleo en las empresas chinas, lo que merma el desarrollo de los países al ser el empleo un factor de suma importancia para la mejora en la calidad de vida de la población.

Sumado a lo anterior, las malas condiciones laborales en las que se desempeñan los trabajadores en los proyectos con inversión china han creado un sentimiento hostil hacia los chinos en algunas fracciones de la población africana. Por ejemplo en Zambia, país en el que la presencia China se encuentra tanto en la minería como en la agricultura, el descuido de las condiciones económicas y de seguridad en las explotaciones mineras gestionadas por inversores chinos llevó a que la población externara su postura en contra de la presencia china mediante manifestaciones durante las visitas de los funcionarios chinos. Sin embargo, tales acciones de desacuerdo fueron reprimidas por el gobierno local.⁵

3) La apertura de los mercados africanos a los productos de origen chino tiene implicaciones negativas para las economías de África, ya que el gobierno chino vende sus productos a precios bajos impidiendo que exista una competencia justa con los productos locales.

Tanto en Sudáfrica como en Zambia estas acciones injustas se están llevando a cabo. En el caso de Sudáfrica, la Federación Sindicalista de Sudáfrica (COSATU), ha pedido al gobierno la restricción de las importaciones chinas y ha instado a los comerciantes a mantener un mínimo del 75% de productos nacionales. En Zambia la situación se torna peligrosa pues sólo quedan 20 fábricas textiles nacionales, de las 250 que había hace 20 años y se culpa de ello a la competencia china. Ante tales

⁴ Xulio Ríos, "La huerta africana de China", *op. cit.* p. 3

⁵ En abril de 2005 tuvieron lugar manifestaciones de protesta contra los propietarios chinos de la empresa de explosivos NFC Mining Africa, tras una explosión en la que murieron 46 trabajadores. En julio de 2006, seis trabajadores de la minería de cobre Chambishi recibieron un tiro, tras unas protestas salariales. *Cfr.* Silvia Iranzo Gutiérrez e Isabel Herrero Bescós, *op. cit.* p. 9

circunstancias el presidente del Congreso Nacional de Sindicatos de Zambia, Leonard Hkaumba, denuncia el *dumping*⁶ de productos textiles y electrodomésticos baratos que exporta China, y declara que “los beneficiarios de esto son los exportadores, no nosotros”.⁷

4) La permanencia china en los países africanos ha desembocado en un choque ideológico entre los distintos sectores sociales de la población africana, ya que resulta controvertido el hecho de si realmente existe un beneficio para las sociedades africanas cuando los gobiernos mantienen relaciones económicas y políticas con el gobierno de China.

Con base a lo anterior, el intento por unificar intereses africanos comunes puede cohibirse con ello lograr una integración regional para hacer frente al desafío que emana dicha relación comercial.

5) Más allá darles crédito a las normas internacionales que han impuesto los países europeos o Estados Unidos, tales como lo el respeto a los derechos humanos, la lucha anti-corrupción, la falta de un “buen gobierno” y las faltas medioambientales, es innegable que la relación entre China y los países de África pone en riesgo la salud ambiental de la región africana:

Organizaciones medioambientales, por su parte, han denunciado la deforestación desenfrenada debida en gran parte a la explotación foresta (*sic*) ilegal llevada a cabo por China, [...]. Se estima que entre el 70% y el 80% de las concesiones madereras que explota se llevan a cabo de manera ilegal.⁸

África es un continente rico por sus recursos naturales, por lo que es necesario brindarle una protección ambiental. Por su parte las empresas chinas, adjudicadas a proyectos de desarrollo de infraestructura o de exploración y producción de materia primas, no toman en cuenta lo que puede tener un impacto negativo a la sustentabilidad del desarrollo económico y a la calidad de vida de la población africana.

⁶ Práctica ilegal en el comercio internacional referente a la venta de mercancía importada a precios por debajo de su valor en el mercado.

⁷ Cfr. Stephen Marks, “China en África ¿El nuevo imperialismo? II”, *op. cit.* p. 4

⁸ Carlota García Encina, *op. cit.*

6) La transferencia de armas que realiza el gobierno chino a países africanos, especialmente al gobierno de Sudán, impacta en una mayor vulnerabilidad de los conflictos que aquejan a la población.

En el caso de Sudán, país que se coloca como uno de los principales proveedores de crudo de China, la transferencia de armas se ha incrementado por motivos económicos y políticos, repercutiendo en la continuación del conflicto que se desencadenó desde el 2003 en la región de Darfur.

En la relación bilateral entre China y Sudán, la venta de armas ha proliferado debido a los beneficios comerciales que trae esta actividad para el gobierno chino, así como para la protección de los yacimientos petroleros y de la infraestructura donde la compañías chinas tienen intereses económicos.

7) La producción de materias primas en los países africanos representa la principal fuente de riqueza; sin embargo ésta no logra beneficios directos para la población, pues más del 50% del recurso, sea madera, cobre, petróleo, diamantes, entre otros, está dirigido a las exportaciones, lo que impide un abastecimiento interno para el control de los procesos productivos.

En el marco de la relación sino-africana, las exportaciones son una de las principales generadoras del crecimiento económico en África, ya que China se ha colocado como el tercer socio comercial para el continente. Este fenómeno implica una dependencia económica de los países africanos hacia el país asiático.

De acuerdo con reportes de las Naciones Unidas, la dependencia excesiva a la exportación de productos primarios ocasiona que un gran número de países en desarrollo sea altamente vulnerable a las fluctuaciones de los precios del mercado a corto plazo, mientras que a largo plazo, estos países podrían enfrentarse a que los precios de sus exportaciones, principal soporte de sus economías, muestren un declive con relación a los precios de los bienes manufacturados que importan.⁹

⁹ Cfr. Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, "Cambiar la pobreza por prosperidad", Organización de las Naciones Unidas, Monterrey, México, del 18 al 22 de marzo de 2002, en www.un.org/spanish/conferences/ffd/trade.pdf, consultado el 8 de diciembre de 2007.

Por lo anterior, es importante generar la oportunidad de diversificar los mercados hacia donde se dirigen las exportaciones, así como los productos exportados, es decir, arriesgar por la exportación de mercancías manufacturadas y no exclusivamente de materias primas.

La amenaza china en los países africanos se dirige a:

- La pérdida de control de proceso de exploración, explotación y producción de los recursos energéticos;
- El dominio del mercado africano con mercancías chinas de bajo costo que le impide competir a los productos locales;
- La promoción de su modelo de economía mixta;
- El peligro de una dependencia;
- Creación de conflictos socio-políticos e ideológicos en función de la presencia de China en territorio africano.

4.2 La construcción de un beneficio africano

África desde su independencia y como consecuencia de la colonización, ha sido considerado por algunas instancias internacionales, incluyendo los organismos financieros internacionales que surgieron en la Conferencia de Bretton Woods, como un continente atrasado, subdesarrollado, “que se muere, una catástrofe permanente, el continente de todas las calamidades, a la deriva; en suma, un apocalipsis en cámara lenta”¹⁰ siguiendo una postura etnocentrista, por lo que la comunidad internacional se ha auto-dictado la necesidad de dirigirla hacia el progreso y la modernización, mediante normas impuestas poco adecuadas a las necesidades locales.

El desarrollo en el paradigma dominante impuesto por países capitalistas se asocia con la riqueza económica, la modernización y la industrialización, y con base en él se han planeado estrategias e intervenciones político-económicas para modificar

¹⁰ Fabien Adonon Djogbénu, “Actualidad de los países africanos en el contexto internacional”, en *¿África hoy?*, Antología de Estudios africanos, vol. 3, FCP y S, UNAM, México, noviembre 2003, p. 191

sociedades ajenas consideradas como “anomalías” históricas.¹¹ África, desde esta perspectiva, es una de las “anomalías” que hay que modernizar; sin embargo, ¿por qué no pensar en un desarrollo para África desde una perspectiva endógena?, es decir, permitirle al ingenio africano la creación de su propio desarrollo.

Para ello y por ello, es necesario plantear ¿qué desarrollo se quiere para África? y posteriormente identificar si la relación comercial que tienen los países africanos les brinda la posibilidad de un desarrollo, mediante la pregunta: ¿cómo lograr un desarrollo para África desde la relación con China?

4.2.1 ¿Qué desarrollo para África?

Los efectos de la colonización del continente africano constituyeron los principales obstáculos para lograr un desarrollo y la liberación de los pueblos africanos, ante esto Yarisse Zoctizoum plantea los siguientes efectos como consecuencia de la dominación en África¹²:

- La exportación de la fuerza de trabajo africana constituye un factor que provocó la desorganización de las economías y rompió con la continuidad histórica. Esta pérdida de población y de experiencias generadoras de desarrollo económico provoca en el continente un efecto negativo en el desarrollo actual del continente.
- Al no consolidar una economía auténtica y sólida, la riqueza africana fue dirigida, y continúa siéndolo, al exterior, lo cual imposibilitó la subsistencia alimenticia preparando el terreno para la hambruna que sufren las sociedades africanas.
- Los valores tradicionales de los africanos se dispersaron hasta apartar bruscamente a los pueblos de África de su memoria colectiva y actualmente

¹¹ Cfr. Víctor Breton, Francisco García, y Albert Roca eds., *Los límites del desarrollo. Modelos “rotos” y modelos “por construir” en América Latina y África*, Icaria editorial, Barcelona, España, 1999, p. 25.

¹² Cfr. Yarisse Zoctizoum, *op. cit.* pp. 189-191.

se encuentran desorientados a causa del choque de dos civilizaciones antagónicas.

- Las clases dirigentes se enfrentaron entre sí y fueron desprovistas de su autoridad para cederlo a los agentes colonizadores, lo que transformó a la muchos líderes africanos en personas que condenan a sus pueblos a la dependencia sirviendo aún a las potencias extranjeras.
- Geopolíticamente, la división artificial de las regiones africanas provocó nuevas contradicciones, desigualdades y contrastes que causarían un efecto negativo al desarrollo.

Estos efectos han repercutido severamente en la construcción de un desarrollo endógeno, pues el factor exógeno colocó al continente en un contexto frágil y vulnerable a las amenazas internacionales contemporáneas.

En el contexto de la realidad europea y estadounidense surgió el término *desarrollo* en su sentido simplista y económico que está destinado a la mejora económica de las áreas subdesarrolladas del Tercer Mundo. Pero la historia ha demostrado que el sueño europeo del progreso de la humanidad no se logra aún, su estrategia de desarrollo no ha producido las consecuencias deseadas, y por el contrario se han creado efectos opuestos como el masivo subdesarrollo y la pobreza traducida en hambrunas, desnutrición y violencia, signos del fracaso de “modelos ideales de desarrollo”.

Tal situación negativa en el alcance del desarrollo para la humanidad radica en dos cosas: en la incapacidad para entender el concepto de desarrollo en conjunto con la cultura¹³, y en la terquedad de adaptar métodos o modelos a problemas cuyas

¹³ Un conjunto de investigadores reunidos por la UNESCO para la creación del Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo “Nuestra Diversidad Creativa” define *desarrollo* como “el proceso que aumenta la libertad afectiva de quienes se benefician de él para llevar a cabo aquello que, por una razón u otra, tienen motivos para valorar”, así mismo el informe confiere que el desarrollo es parte esencial de la cultura y viceversa, por lo que define a la cultura como “un fin en sí mismo y no un medio, y que todo aquellos (*sic.*) a lo que le otorgamos valor forma parte de la cultura”. Javier Pérez de Cuellar (coord.), *Nuestra Diversidad Creativa*, Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, UNESCO, México, 1997, p. 3

características los diferencian unos de otros. De erradicarse esto se les brindaría a los modelos de desarrollo mayor libertad y autonomía.

La misma Organización de Naciones Unidas por medio de la UNESCO reconoció que el fracaso de las políticas de desarrollo impuestas tanto por los países europeos como por Estados Unidos y las organizaciones financieras internacionales, se debieron precisamente al hecho de no tomar en cuenta los diferentes planos culturales de los países en los que se trataron de aplicar, al decir que:

Los modelos aceptados de desarrollo no han dado la importancia suficiente a la diversidad cultural [...]. Es por ello que es necesario promover el principio de pluralismo, tanto en las relaciones entre países como en las relaciones entre diferentes grupos étnicos dentro de una misma nación.¹⁴

Así pues, el desarrollo debe plantearse desde la distinción entre desarrollar y desarrollarse, ya que en su entendimiento radica la posibilidad de permitir y lograr la consolidación de un desarrollo endógeno.

- “Desarrollar”, es un verbo transitivo, es decir, conduce de manera directa del sujeto al complemento, por lo cual no define claramente lo que desarrolla, ni la finalidad para la cual lo desarrolla; no existe un sujeto activo; en cambio,
- “Desarrollarse” al no ser una forma verbal transitiva, implica hacerse cargo y la auto-posición de un sujeto creador y no solamente beneficiario de su propio desarrollo.¹⁵

Desarrollarse, entonces, se dirige a una concepción endógena del término desarrollo. Endógeno es un enfoque del desarrollo que enfatiza contemplar los modos y estilos de vida, los valores, las formas de organización social, los rasgos simbólicos, entre otros factores para satisfacer las necesidades y aspiraciones reales del pueblo en cuestión.¹⁶

Asimismo, Mervyn Claxton afirma que no existen reglas establecidas que permitan el logro del desarrollo, por lo que “las políticas y estrategias que deberán adoptarse serán necesariamente diferentes de un país a otro y de una situación a otra.”¹⁷

¹⁴ *Ibid.* p. 4

¹⁵ Denise Espinoza Martínez, *El desarrollo de África negra: una visión endógena*, Tesis de Licenciatura FCP y S, UNAM, México, octubre 2006, p. 13

¹⁶ Cfr. Mervyn Claxton, “Cultura y Desarrollo. Estudio”, UNESCO, Paris, noviembre 1994, p. 5, en unesdoc.unesco.org/images/0009/000970/097070S.pdf, consultado el 9 de diciembre de 2007

¹⁷ *Ibid.* p. 6

Un desarrollo endógeno no limita los vínculos con lo exógeno, ya que es indispensable la apertura a otras sociedades que permita un auto-conocimiento y un conocimiento de las realidades que se forjan paralelamente. Joseph Ki-Zerbo precisa que “[...] no hay organismo sin intercambio con el exterior. Todos los sistemas vivos son abiertos y no autárticos.”¹⁸ Las sociedades deben ser complementarias, no reductibles.

Asimismo, Ki-Zerbo explica que lo endógeno no es un concepto cerrado, ni pertenece a un espacio geopolítico exclusivo, sino que lo endógeno está situado en el corazón del dinamismo múltiple, lo que lo hace un concepto abierto¹⁹. Por lo tanto, el enfoque endógeno no exige un aislamiento, sino que es el eje que logrará el éxito del desarrollo inherente al estímulo o influencias de fuerzas externas.

Es en las raíces culturales que los países africanos deben encontrar la base para soportar las fuerzas externas y no repetir el despojo de sus realidades, tal como fue en el proceso de colonización que impidió un desarrollo en la región africana. Es pues necesario dar prioridad a lo endógeno.

Asimismo, la propia investigación, tanto de los problemas internos como de las posibles soluciones que respondan a una realidad determinada, permitirá crear paradigmas²⁰ alternos a los paradigmas dominantes que pretenden adecuarse a contextos ajenos. Es pues bajo la iniciativa de formular propuestas mediante las preocupaciones, necesidades y aspiraciones propias y no bajo la crítica que se logrará plantear proyectos de desarrollo endógeno.

La investigación sobre las problemáticas y las necesidades que sufren las poblaciones africanas es el motor para programar sus avances, es el inicio de la formulación de paradigmas que proponga el binomio problema-solución. Es la investigación africana endógena la que verterá proyectos autónomos para el desarrollo de la propia realidad africana, ya que:

¹⁸ Joseph Ki-Zerbo, “Le Développement clés en tête”, en Fabien Adonon, *op. cit.* p. 202.

¹⁹ *Ibid.* p. 269.

²⁰ “Un paradigma es una realización científica vigente, un problema-solución concreto, que ha ganado aceptación universal en el mundo científico como procedimiento válido para uso pedagógico”. Barry Barnes, “T.S Kuhn y las Ciencias Sociales”, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, pp.18-19, *apud.* Denise Espinoza Martínez, *op. cit.* p. 19

[...] un paradigma puede incluso aislar a la comunidad de problemas importantes desde el punto de vista social, porque no puede enunciarse de acuerdo con las herramientas conceptuales e instrumentales que proporciona el paradigma [...]. Es decir, el paradigma se encarga tanto de plantear el problema como de garantizar su solución [...] ²¹.

Finalmente, los africanos deben generar las soluciones a sus problemas desde los medios y las perspectivas propias, no obstante esta propuesta no sólo es importante en el caso de África, pues lograr plantearse paradigmas propios resulta esencial para todas las sociedades que busquen un desarrollo integral.

4.2.2 ¿Cómo un desarrollo para África a partir de la relación con China?

Una vez que se ha encaminado el análisis de un desarrollo endógeno en África, es obligación continuar con el planteamiento del cómo podrán llegar las sociedades africanas a defender sus paradigmas ante las intervenciones de economías poderosas que buscan en África una fuente de abastecimiento de materias primas, de nuevos mercados y de apoyo político ante la comunidad internacional, haciendo uso de la manipulación ideológica.

Es imperativo analizar cómo África puede salir de la dominación política, económica, comercial, diplomática y militar.

Partamos entonces de la desmitificación de la principal razón del subdesarrollo de África: la pobreza. Yarisse Zoctizoum expresa en este sentido que la pobreza no es el principal factor que imposibilita el desarrollo de África afirmando que:

El continente africano no es pobre; sus considerables potencialidades económicas pueden convertirlo en una gran potencia económica siempre que una verdadera independencia permita a los pueblos actuar a favor de sus propios intereses. ²²

No es pues en la pobreza donde radica el problema de subdesarrollo en África, sino en la condición de dependencia que la sumerge en la compasión de la comunidad internacional y que la despoja de su realidad cultural.

²¹ *Idem.*

²² Yarisse Zoctizoum, *op. cit.* p. 201

La cultura de un pueblo debe estar estrechamente vinculada a su desarrollo. La ruptura de esta relación en el contexto africano se dio con la colonización, dejando en la ambigüedad a las sociedades africanas e impidiendo una correlación entre el desarrollo y la cultura, pues es primordial arraigar la tradición de un pueblo al plan de desarrollo.

El progreso económico y los avances tecnológicos son parte de un desarrollo económico que se logra mediante la exaltación de los valores humanos, pues sin ellos el valor material carece de sentido. No obstante, los países extranjeros que ven en África una fuente de recursos, ignoran tal hecho y confunden el bienestar social-cultural con el avance económico. Es pues, en el caso de la relación sino-africana que mediante una “cooperación” comercial China pretende alcanzar el desarrollo para África.

El intercambio no desigual es la única forma para no empobrecer a una de las partes, así como el respeto a la riqueza cultural de las naciones implicadas, lo cual no es sinónimo de la no injerencia, discurso que utiliza el gobierno chino para negar su tendencia a exportar ideas, valores y modelos de desarrollo al pueblo africano.

El discurso del desarrollo en el contexto globalizador de las relaciones internacionales ha manipulado el significado real del concepto, así como su implicación social; es en los últimos años que se ha utilizado por algunos países poderosos, como en el caso de China, como una forma impositiva de modelos sociales, económicos y culturales específicos aplicados a realidades ajenas, más que como un medio para procurar una mejora en el nivel de vida encaminado a la consecución de recursos suficientes para una existencia digna.

Por otro lado, las sociedades africanas deben recurrir a sus principios y actitudes culturales y restablecer la confianza en ellos mismos para contrarrestar el efecto de adopción de valores externos.

La estrategia se basa en la reconstrucción de los valores tradicionales que resurgen con la retrospectiva cultural, para poder plantear o replantear, según sea el caso,

los modelos propios de desarrollo con programas de investigación basados en las necesidades y problemáticas que aquejan a la población. Para ello resulta indispensable la participación de todos los sectores sociales: políticos, intelectuales y población en general. Son el diálogo y el consenso los valores que permitirán vislumbrar las soluciones a los asuntos internos.

China al relacionarse con otros países debe considerar la tesis del *Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*, que supone que el desarrollo no solamente permite el acceso a los bienes y servicios, sino también la posibilidad de elegir la forma de vida de cada quien en relación a los otros de manera plena y satisfactoria sin rezagar el progreso cultural.²³

Mientras que las sociedades africanas, por otro lado, no deben negarse al acceso a la modernidad ni a la *praxis* comercial y política a nivel internacional, ya que la misma dinámica mundial exige una participación activa de todos los actores, es mediante su capacidad para vincular los intereses de sus sociedades y el respeto a sus valores culturales y a su lucha por lograr un desarrollo endógeno, lo que les permitirá relacionarse sanamente con el resto de los países.

Ahora bien, desde el punto de vista económico, el alcanzar un crecimiento macroeconómico es un factor importante para que se genere un desarrollo, pues sin la riqueza no existiría un bienestar. Es decir, al tener altas tasas de crecimiento y aplicar políticas de redistribución de la riqueza generadas con el fin de poder erradicar la marginación y la miseria, la desigualdad, los problemas de infraestructura y la polarización de la riqueza, es posible un desarrollo social.

Lo anterior es responsabilidad de los gobiernos de cada país; a pesar del “apoyo” de los organismos internacionales y así como de los países extranjeros, cada clase política debe garantizar a su población la atención de sus necesidades básicas: salud, energía y alimentación; para ello es indispensable llevar a cabo políticas públicas activas de redistribución de la riqueza, traducidas en empleo (salarios),

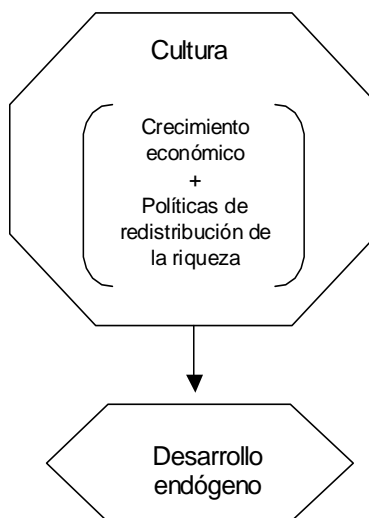
²³ Cfr. Denise Espinoza Martínez, *op. cit.* p. 45

educación, transporte y comunicaciones, suministro barato de alimentos y salud pública.

Philippe Engelhard explica que la inversión extranjera será dirigida principalmente a los países petroleros o a las menos desfavorecidas, lo que implica un crecimiento desigual en la región, por lo que la inversión no terminará con la miseria, y comenta que una estrategia de erradicación de la miseria “debe pues pretender ofrecer el mayor número de bienes y servicios a bajos costes, tal reducción contribuirá a consolidar la demanda interior así como la competitividad al exterior.”²⁴

Es mediante un plan de desarrollo económico, sin perder como punto central la cultura, como se podrán superar las políticas asistencialistas de tipo transitorio para transformarlas en un bienestar perdurable de las sociedades.

El eje central de una política de desarrollo es la cultura, como el medio y el fin para orientar el desarrollo a la creación de condiciones socioeconómicas y así entablar un dialogo de igualdad que exalte las diferencias conciliadoras y no que trate de ignorarlas o suprimirlas, como se observa en el siguiente esquema:



Fuente: Elaboración propia

²⁴ Philippe Engelhard, “L’indispensable renversement des priorités...”, *op. cit.*

4.3 ¿Existe una estrategia africana para alcanzar una favorecedora relación con China?

Se ha planteado la idea de que es imperativo que cada sociedad establezca estrategias propias con base en el respeto a sus intereses y a sus convicciones, que les permita llevar sus relaciones político-económicas con otros países sin faltar al compromiso con el bienestar de sus sociedades.

Asimismo, una vez estudiado el caso de la relación sino-africana y de los casos particulares de Sudán y Angola, este último apartado nos permitirá conocer si existe una estrategia planificada por los propios africanos para maximizar los beneficios que trae dicha relación, así como contrarrestar los aspectos negativos que perjudican a las sociedades africanas.

La perspectiva de los pensadores africanos y algunos africanistas permite identificar la existencia de una estrategia por parte de las sociedades africanas respecto a la presencia de China en sus territorios.

Estos intelectuales han vertido en múltiples estudios las posibles estrategias que deben seguir tanto los líderes políticos como la sociedad civil africana para alcanzar beneficios reales en la relación con China. Así, cada uno desde su área propone acciones concretas que, de aplicarse en el contexto actual, llegarían a disminuir las desventajas planteadas anteriormente.

Michelle Chan-Fishel, desde la perspectiva del cuidado ambiental para alcanzar un proceso de desarrollo sustentable, asegura que una relación basada en la extracción ilimitada de recursos, en la exportación de productos a bajo costo que ponen en riesgo las mercancías locales y la fabricación de bajos salarios, es parte de un paradigma globalizado fomentado por países europeos, instituciones financieras internacionales y por Estados Unidos, totalmente insostenible para países subdesarrollados y particularmente para los países africanos.²⁵

²⁵ Cfr. Michelle Chan-Fishel, "Environmental Impact: More of the Same?", en Firoze Manji..., *op. cit.* pp. 148-149

Por lo tanto propone que los líderes africanos conciban cuidadosamente los proyectos de extracción de recursos naturales que realiza China en sus territorios para contrarrestar la sobreexplotación de los recursos naturales, indispensables para un desarrollo sustentable.

Por otro lado Ndubisi Obiorah, argumenta que la presencia de China en África puede consolidarse como una oportunidad para los africanos con la cual se podría alcanzar un crecimiento económico importante; sin embargo, alerta que es menester que la sociedad africana preserve y promueva los intereses propios. Por ello confía en que la sociedad civil africana actuará conforme a sus necesidades para presionar a los líderes políticos africanos a construir una relación con China que sea más justa y benéfica para todos.

Una de las estrategias que propone Obiorah es el acercamiento por parte de la sociedad civil con la sociedad china para identificar sus verdaderos intereses en el continente africano y con ello desarrollar una agenda factible que responda a los desafíos y a las oportunidades que se presentan en dicha relación.²⁶

Es pues mediante el conocimiento del otro y el reconocimiento de uno mismo que se logra un proceso real de intercambio que no perpetúe esquemas de imposición o explotación.

Por otro lado, a pesar de los intentos aún no consolidados de integración en África, la sociedad africana no pierde la esperanza de que sus líderes políticos le apuesten a la unión regional como la base para hacer frente a las amenazas extranjeras.

Es en este contexto que Moreblessings Chidaushe precisa que es imperante desarrollar un “cuerpo continental” basado en la Unión Africana con la colaboración de todos los integrantes de cada sociedad africana, alimentando así los bloques regionales como Comunidad para el Desarrollo de África Austral (SADC), Comunidad de África del Este (EAC) y Comunidad Económica para los Estados de África Occidental (ECOWAS). Tal iniciativa, comenta el autor, “[...] aumentaría la seguridad

²⁶ Cfr. Ndubisi Obiorah, en Firoze Manji..., *op. cit.* p. 53

de los países africanos y haría más fácil el trato con superpotencias que de manera individual [...]”²⁷.

El proceso de integración en África, como lo muestran los bloques regionales mencionados anteriormente, está en construcción y depende de los esfuerzos y el entusiasmo de la sociedad africana para que se logre constituir un bloque continental basado en las realidades y necesidades locales, sin mirar ya a modelos y esquemas que han resultado exitosos para otras sociedades. Es bajo el enfoque endógeno que se llegará en África a un desarrollo auténticamente regional.

En torno a este mismo orden de ideas, la integración regional en África es de suma relevancia en el actual contexto internacional, pues mediante el logro de la unidad africana será más fácil para los países africanos hacer frente a la competencia mundial entre China y los grandes inversionistas extranjeros.

Hemos visto hasta aquí, de acuerdo a diversos autores mencionados, que la estrategia existe y es necesaria su aplicación conforme a la creación de un esquema que responda a la realidad africana; que se constituya con la participación de todos los actores de la sociedad y que esté cimentada sobre intereses y objetivos propios. Tal dinámica regional e integral le permitirá a África vincularse con otras dinámicas regionales y/o globales con la finalidad de compartir y obtener beneficios mutuos.

²⁷ Moreblessings Chidaushe, en Firoze Manji..., *op. cit.* p. 111

Conclusiones

El entorno internacional se ha modificado para dar pauta al surgimiento de nuevos actores que participan activamente en el quehacer internacional ejerciendo una fuerza contra las potencias dominantes que poco a poco disminuyen su acción. Son entonces la sociedad civil y las nuevas economías emergentes las que han sorprendido al mundo con un elevado crecimiento económico en muy poco tiempo y los bloques regionales los principales causantes de la nueva multipolaridad.

Estos actores brindan la oportunidad de que el *status quo* llegue a modificarse para que así, actores que han sido cohibidos por esquemas dominantes tengan mayor participación en la escena internacional.

Es tiempo de que países y sociedades del llamado Tercer Mundo, recobren su confianza en sí mismos con base en la introspección y exaltación de sus valores tradicionales para crear condiciones de mayor igualdad en la *praxis* internacional.

China ha demostrado ser un ejemplo de la emancipación ante modelos establecidos, su historia contemporánea ha mostrado una estrategia efectiva para vincularse con el exterior modificando sus estructuras político-económicas sin perder la base socio-cultural, permitiéndole lograr un proceso de industrialización inigualable en términos de alcance económico.

Sin embargo, su alta demanda de recursos para continuar con la modernización deseada ha desembocado en relaciones de desigualdad con otros países; tal es el caso específico de la relación comercial que mantiene con países africanos.

La política exterior de China se ha enfocado en mantener la relación con los países del continente africano desde los años cincuenta; los vínculos ideológicos y políticos se materializaron con la apertura de la primera embajada china en territorio africano, específicamente en Egipto. En ese entonces el soporte político de China hacia los movimientos de independencia y antiimperialistas africanos estrechó la relación motivando a los líderes políticos africanos no dejar de lado la relación con China.

Sin embargo, las motivaciones ideológicas se transformaron en motivaciones económicas a partir de su apertura al exterior y a las reformas que se llevaron a cabo en las estructuras de China a finales de la década de los setenta. El ideal chino de alcanzar la modernidad y la industrialización la ha llevado a relacionarse comercialmente con los países subdesarrollados, especialmente con 48 de 53 países de África.

Los objetivos que busca China en la relación comercial con los países de África son:

- Conquistar recursos energéticos;
- Asegurar un acceso a recursos de hidrocarburos y materias primas;
- Abrir nuevos mercados para sus productos manufacturados; y
- Asegurar la producción de alimentos para el abastecimiento de su población.

China los está logrando con base en una estrategia política de no intervención y no injerencia en los asuntos internos de los países africanos; asimismo hace uso de una estrategia económica de ayuda financiera para infraestructura y realización de proyectos en agricultura, telecomunicaciones y energía, entre otros.

Es en el 2000 que la relación sino-africana denota un aumento extraordinario en su comercio, alertando a las sociedades involucradas así como al resto de la comunidad internacional en todos sus niveles: sociedad civil, líderes políticos, organizaciones financieras y académicos, a considerar las consecuencias que esta relación podría traer a niveles micro y macro tanto en China como en las comunidades africanas. Desde entonces el vínculo entre China y los países de África es cada vez más multidimensional y estrecho.

Asimismo, la relación sino-africana se institucionalizó en el 2000 con el Foro de Cooperación China-África por iniciativa del gobierno chino, cuyos esfuerzos por penetrar en los territorios africanos, han culminado con el anuncio del documento especializado en la política africana de China en enero del 2006; dicho documento propone una fórmula de relación basada en la asociación y el intercambio comercial excluyendo la “intervención en los asuntos internos”.

Durante estos seis años China se acercó a los países africanos mediante una estrategia política pragmática y funcional que le resultó favorecedora para obtener la mayor potencialidad de extracción de los recursos naturales que se encuentran en los países africanos, como son petróleo, cobre, madera, cobalto y gas, entre otros.

Además, tal estrategia, que consiste en un discurso político de no intervención y de respeto a los asuntos internos, le otorgó la posibilidad ante los líderes políticos de tener una posición privilegiada como una potencia alterna a Estados Unidos y los países europeos. Al mismo tiempo este modelo de crecimiento es considerado por algunos africanos como un ejemplo a seguir, lo cual podría privar a los africanos de conseguir un modelo auténtico para hacer frente a la amenaza que representa China en sus territorios.

En términos económicos China aventaja la relación con los países africanos. Algunos ejemplos de los beneficios que obtiene China de esta relación son:

- El 15% de las importaciones de minerales que realiza China se extraen de África¹;
- China obtiene de África el 30% del petróleo que importa²; es el segundo mayor importador de este recurso a nivel mundial, después de Estados Unidos;
- Aproximadamente 800 empresas chinas se han establecido en África;
- El volumen de intercambios comerciales entre China y el continente africano se ha cuadruplicado en los últimos cinco años. Sólo en los diez primeros meses de 2005 ha crecido un 39% y ha llegado a superar los 32 000 millones de dólares. De estos, las exportaciones chinas hacia el continente alcanzaban 15 250 millones de dólares, mientras las importaciones ascendían a 16 920 millones de dólares. En esos mismos diez meses, las empresas chinas invirtieron en los países africanos un total de 175 millones de dólares;³

¹ Cfr. Pan Xiaotao, *op. cit.*

² Cfr. Carlos Migueles, "África y China una nueva alianza", 17 de noviembre de 2006, en http://www.ucm.es/info/solidarios/ccs/articulos/globalizacion/africa_china_una_nueva_alianza.htm, consultado el 12 de enero de 2008

³ Cfr. Irene Panozzo, "China invade África", 28 de diciembre de 2006, en <http://www.tlaxcala.es/pp.asp?lg=es&reference=1947>, consultado el 24 de octubre de 2007

- China *National Petroleum Corporation* es el mayor inversionista extranjero en Sudán. El 10% de las importaciones chinas provienen de este país⁴.

Estos logros se han podido realizar mediante la estrategia económica que China lleva a cabo en África, la cual consiste en diversas acciones como la cancelación de deuda por parte del gobierno chino a 31 países africanos, con valor de 1 400 millones de dólares en los últimos cinco años; el otorgamiento de créditos para la realización de proyectos de infraestructura (escuelas, hospitales, carreteras, vivienda); China ha firmado acuerdos de cooperación en los campos de la cultura, la educación y la salud, el gobierno chino ha ofrecido becas a 5 mil estudiantes africanos y más de 400 profesores chinos han sido enviados a África⁵; particularmente en el sector agrícola, la creación en China del Centro de Investigación de la Agricultura Africana en el poblado de Nanking con el fin estimular la cooperación con los países de dicho continente y asesorar al gobierno en esta materia, así como las visitas de funcionarios chinos de alto nivel a algunos países de África.

Estas acciones han sido el medio perfecto para estrechar las relaciones entre China y los países africanos que, aunadas al discurso político de los funcionarios chinos, han hecho que el comercio sino-africano vaya en aumento a un paso acelerado.

China aspira, mediante su estrategia política-diplomática en combinación con programas de inversión en infraestructura, a reforzar los vínculos con los países africanos para obtener ventajas económicas importantes, así como ganar influencia política a nivel regional e internacional.

La estrategia política de China consta de los siguientes elementos:

- una diplomacia traducida en las visitas a los países africanos de los funcionarios chinos de alto nivel;
- una oferta de ayuda financiera en proyectos de construcción y cooperación;
- un discurso de respeto a la soberanía y la no injerencia en los asuntos domésticos; y

⁴ Cfr. Pan Xiaotao, *op. cit.*

⁵ Garth Shelton, *op. cit.* p. 347

- finalmente consigue reforzar los vínculos con África mediante una postura nada exigente o exacerbadamente pragmática con sus socios en cuestiones de transparencia, derechos humanos o buen gobierno.

Las relaciones comerciales que ha iniciado China con los países africanos puede, no obstante, contribuir al desarrollo económico de las poblaciones de África dado el impulso que las exportaciones están generando, así como las posibilidades que brindan las empresas chinas para contribuir al crecimiento económico. Sin embargo, es responsabilidad de la comunidad africana canalizar esta relación para beneficiarse de las importaciones chinas, los proyectos de inversión y todo lo que implica relacionarse con un país como China.

En un nivel macro, después del 2002 la economía africana, en su conjunto, resurgió para insertarse en la nueva lógica de la economía internacional, pues su crecimiento medio que era de 2.4% en 1990, paso a 4.5% entre 2000 y 2005, para finalmente en el año 2007 alcanzar tasas de 5.3%.⁶ No obstante, para casos particulares de países productores de petróleo y otras materias primas estratégicas como Angola y Sudán, las cifras económicas alcanzaron niveles superiores.

El ejemplo de este beneficio económico es Angola, uno de los principales países productores de petróleo y uno de los socios más importantes de China, que ha obtenido las ventajas de la inversión y la “cooperación” china para con ello lograr una reconstrucción inmediata de la infraestructura en el territorio angoleño. No obstante, Angola es ejemplo también de una posible dependencia a las exportaciones de crudo que envía a China.

Por su parte, Sudán provee de petróleo al gobierno chino, mientras que éste lleva a cabo el subsidio armamentista a las partes en conflicto en la región de Darfur, así como la defensa del gobierno sudanés frente a la comunidad internacional respecto al conflicto armado en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por lo tanto, la relación entre Sudán y China es un caso más complejo, ya que no sólo se basa en el ámbito comercial sino en el político y el militar, factores que en un

⁶ José Luis Fiori, “Probablemente, Dios no es africano”, *Rebelión*, 27 de abril de 2008, en www.rebelion.org/seccion.php?id=8, consultado el 30 de abril de 2008

contexto de conflicto armado exaltan la vulnerabilidad del problema repercutiendo en una alta tasa de pérdidas humanas y de desplazados.

Por todo lo anterior, se puede valorar que los más perjudicados de la relación sino-africana son los países africanos, al verse involucrados en la nueva dinámica del sistema mundial como la primera frontera de expansión económica y política de China.

De acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), existen evidencias estadísticas de que los países africanos se han especializado cada vez más en los últimos años en proveedores de productos primarios, debido al incremento de la demanda de estos productos por parte de China lo que implicaría perpetuar la condición de países productores y exportadores de materias primas y convertirse en economías dependientes tanto del flujo del mercado de materias primas como de la demanda china particularmente.⁷

Sin embargo, la presente investigación permite afirmar que existe una opción distinta para los países africanos, esto con base en el apego a los intereses y necesidades propias, así como al ingenio africano para generar las soluciones especiales a los problemas específicos que aquejan aquellas sociedades.

Es posible crear y defender un esquema auténtico que surja desde la base africana, con la finalidad de compartir experiencias con otras sociedades y conseguir un enriquecimiento mutuo.

Por lo tanto, la existencia de una estrategia pensada por los africanos desde la perspectiva de los problemas y de la realidad africana, permite encontrar caminos distintos a la “ayuda” exterior para lograr los objetivos propios; solo es cuestión de actuar y dejar actuar.

Finalmente, dejo abierta esta investigación para que se continúe con el análisis de la relación sino-africana y de las consecuencias que enfrentan las sociedades

⁷ Tamara Trinh, Silja Voss y Steffen Dyck, *op. cit.* p. 12

africanas con dicha relación. Asimismo intento acercar a futuros estudiantes de la disciplina de Relaciones Internacionales al conocimiento de sociedades diferentes a la nuestra, particularmente las africanas, con el objetivo de ampliar el interés de los internacionalistas mexicanos en África.

Anexo 1

Política de China respecto a África Enero de 2006

Introducción

Los primeros años del nuevo siglo atestiguan una continuación de cambios complejos y profundos en la situación internacional y una profundización de la globalización. La paz y el desarrollo siguen siendo los temas principales de nuestra época. Salvaguardar la paz, promover el desarrollo y realzar la cooperación, que constituyen el deseo común de todos los pueblos, representan una irresistible tendencia histórica. Por otra parte, los factores de incertidumbre y desestabilización en la situación internacional están acentuándose. Los problemas de seguridad de varias clases se entretajan. El problema de la paz aún queda por resolverse y el del desarrollo se ha puesto más destacado.

China, el país más grande en vías de desarrollo del mundo, procura el desarrollo pacífico y sigue una política exterior independiente y de paz. China está dispuesta a desarrollar relaciones amistosas, promover la amistad y fortalecer la cooperación con todos los países en base de los cinco principios de la coexistencia pacífica para contribuir a la paz, estabilidad y prosperidad común de todo el mundo

El continente africano, que abarca el número más grande de países en vías de desarrollo, es una fuerza importante para la paz y el desarrollo del mundo. Las tradicionales relaciones amistosas entre China y África enfrentan nuevas oportunidades bajo nuevas circunstancias. Por este documento sobre la política respecto a África, el gobierno chino desea presentar al mundo los objetivos de la política de China para con África y las medidas encaminadas a alcanzarlos, y proponer la cooperación en varios campos entre las dos partes en los años que vienen, con objeto de promover el crecimiento constante de las relaciones de China y África por largo plazo y llevar la cooperación mutuamente beneficiosa a una nueva etapa.

Parte I: Posición y el papel de África

África tiene una historia larga, un territorio extenso, recursos naturales ricos y un potencial enorme para el desarrollo. Después de largos años de lucha, los pueblos africanos se liberaron de la dominación colonial, erradicaron el sistema de apartheid y ganaron la independencia y la emancipación, haciendo una contribución significativa al progreso de la civilización humana.

Después de su independencia, los países en África han estado explorando activamente un camino de desarrollo que se adaptara a sus condiciones nacionales y buscando la paz, la estabilidad y el desarrollo con esfuerzos comunes. Gracias a los esfuerzos concertados de países africanos y la Organización de la Unidad Africana (Unión Africana), la situación política en África ha sido estable en su conjunto, los conflictos regionales se están resolviendo gradualmente y la economía ha estado creciendo por años. El Nuevo Plan para el Desarrollo Africano ha elaborado un programa para el rejuvenecimiento y el desarrollo africanos. Los países africanos han participado activamente en la cooperación Sur-Sur y trabajado para el diálogo Norte-Sur. Están desempeñando un papel cada vez más importante en los asuntos internacionales.

África todavía tiene ante sí muchos desafíos en su camino del desarrollo. Sin embargo, con los esfuerzos persistentes de los países africanos y la ayuda continua de la comunidad

internacional, África superará dificultades y alcanzará indudablemente el rejuvenecimiento en el nuevo siglo.

Parte II: Relaciones entre China y África

La amistad entre China y África tiene una larga historia y cuenta con una base sólida. Los dos lados han tenido similares experiencias históricas y se han tratado siempre con solidaridad y apoyo mutuos en la lucha por la emancipación nacional forjando una profunda amistad.

La fundación de la nueva China y la independencia de países africanos abrieron una nueva era de las relaciones sino-africanas. Por más de 50 años, las dos partes han mantenido estrechas relaciones políticas con incesantes visitas recíprocas de alto nivel.. Nuestro comercio bilateral y cooperación económica han crecido rápidamente; la cooperación en otros campos ha rendido buenos resultados; y la consulta y la coordinación en los asuntos internacionales se han intensificado. China ha proporcionado en la medida de sus posibilidades ayuda a los países africanos, mientras que éstos también han brindados un fuerte apoyo a China en muchas ocasiones.

La sinceridad, la igualdad y beneficio recíproco, la solidaridad y cooperación así como el desarrollo común son los principios que guían el intercambio y la cooperación entre China y África y constituyen una duradera fuerza impulsora de las relaciones entre China y África.

Parte III: Política de China respecto a África

Fortalecer la solidaridad y la cooperación con los países africanos ha sido siempre un componente importante de la política exterior independiente y de paz de China. China llevará adelante firme e invariablemente la tradicional amistad sino-africana y, partiendo de los intereses fundamentales de los pueblos de China y los países africanos, establecerá y desarrollará un nuevo tipo de asociación estratégica con África caracterizada por la igualdad y la confianza mutua en lo político, la cooperación y la ganancia compartida en lo económico y el intercambio en lo cultural. Los principios y los objetivos generales de la política de China respecto a África son como siguen:

Sinceridad, amistad e igualdad. China adhiere a los cinco principios de la coexistencia pacífica, respeta la opción independiente de los países africanos por el camino del desarrollo y apoya sus esfuerzos por ponerse más fuertes con la unidad.

Beneficio mutuo, reciprocidad y prosperidad común. China apoya a los países africanos en sus esfuerzos por su desarrollo económico y construcción nacional, y realiza la cooperación en varias formas en las esferas del desarrollo económico y social para promover la prosperidad común de China y de África.

Apoyo mutuo y coordinación estrecha. China fortalecerá la cooperación con África en la ONU y otros sistemas multilaterales apoyándose las demandas justas y criterios razonables de la una y la otra parte, y continuará promoviendo una mayor atención de la comunidad internacional a la paz y el desarrollo de África.

Aprendizaje recíproco en procura del desarrollo común. China y África se aprenderán mutuamente las experiencias sobre la administración y el desarrollo del país, y reforzarán el intercambio y la cooperación en la educación, la ciencia, la cultura y la salud. China apoyará a los países africanos en la elevación de sus capacidades. China trabajará junto con África en la búsqueda del camino del desarrollo sostenible.

El principio de una sola China es la base política para el establecimiento y el desarrollo de las relaciones de China con los países y organizaciones regionales de África. El gobierno chino aprecia el hecho de que la mayoría abrumadora de países africanos siga el principio de una sola China, rechace tener relaciones y contactos oficiales con Taiwán y apoye la gran causa de la reunificación de China. China está dispuesta a establecer y desarrollar relaciones estatales con los países que todavía no han establecido lazos diplomáticos con China en base del principio de una sola China.

Parte IV: Fortalecer la cooperación sino-africana en todos los aspectos

1. El campo político

(1) Vínculos de alto nivel

China mantendrá el ímpetu de las visitas y diálogos mutuos entre los líderes chinos y africanos, con objeto de facilitar la comunicación, profundizar la amistad y promover la comprensión y la confianza mutuas.

(2) Intercambios entre los órganos legislativos

China favorecerá los crecientes intercambios amistosos de niveles múltiples y por varios canales entre la Asamblea Popular Nacional de China y los parlamentos de los países africanos así como el Parlamento Panafricano sobre la base de respeto mutuo, profundización de la comprensión y desarrollo de la cooperación.

(3) Intercambios entre los partidos políticos

El Partido Comunista de China desarrollará intercambios de varias formas con los partidos políticos y organizaciones amistosos de los países africanos en base de los principios de la independencia, de la plena igualdad, del respeto mutuo y de no intervención de la una parte en los asuntos internos de la otra, con el propósito de aumentar la comprensión y la amistad y buscar la confianza y la cooperación.

(4) Mecanismos de la consulta

Se deben establecer y mejorar entre China y los países africanos los mecanismos tales como comisiones bilaterales nacionales, consulta política entre los ministerios de relaciones exteriores, comisiones conjuntas (mixtas) sobre la cooperación comercial y económica y comisiones mixtas sobre la ciencia y tecnología, para institucionalizar el diálogo y la consulta de una manera flexible y pragmática.

(5) Cooperación en los asuntos internacionales

China continuará consolidando la solidaridad y cooperación con los países africanos en el plano internacional, intercambiando frecuentemente opiniones y coordinando posiciones sobre los importantes asuntos internacionales y regionales para el apoyo mutuo en los importantes asuntos referentes a la soberanía estatal, integridad territorial, dignidad nacional y derechos humanos. China apoya el deseo de las naciones africanas de ser un socio igual en los asuntos internacionales. China se dedicará, al igual que las naciones africanas, a fortalecer el papel de la O.N.U, defender los propósitos y los principios de la Carta de la O.N.U, establecer un nuevo orden político y económico internacional que ofrezca la justicia, la racionalidad, la igualdad y el beneficio mutuo, promover una relación internacional más democrática y ajustada a la ley, y salvaguardar los derechos e intereses legítimos de los países en vías de desarrollo.

(6) intercambios entre los gobiernos locales

El gobierno central de China da importancia a los intercambios entre los gobiernos locales de China y los países africanos, apoya vigorosamente la relación de provincias/estados gemelos y ciudades gemelas para facilitar los intercambios y la cooperación bilaterales en el desarrollo y la administración locales.

2. El campo económico

(1) Comercio

El gobierno chino adoptará medidas más eficaces para facilitar el acceso de las materias africanas al mercado chino y cumplir su promesa de conceder el tratamiento con franquicia a algunas mercancías de los países africanos menos desarrollados, con objeto de ampliar y de balancear el comercio bilateral y mejorar la estructura comercial. Se propone resolver los conflictos y las fricciones comerciales apropiadamente a través de la consulta amistosa bilateral o multilateral, comprensión mutua y concesiones mutuas. Se harán esfuerzos por animar a comunidades de negocios de ambas partes para que instalen la Cámara Conjunta Sino-Africana de Comercio e Industria. Cuando las condiciones sean maduras, China está dispuesta a negociar el acuerdo de libre comercio con los países africanos y las organizaciones regionales africanas.

(2) Inversión

El gobierno chino anima y apoya la inversión y el negocio de las empresas chinas en África, y continuará proporcionando préstamos preferenciales y créditos a favor de comprador con este fin. El gobierno chino está dispuesta a explorar los nuevos canales y las nuevas maneras para promover la cooperación con los países africanos en la inversión, y continuará formulando y mejorando las medidas políticas en ciernes, proporcionando la orientación, concediendo importancia a la prestación de los servicios y dando las facilidades. China verá con agrado que los países africanos hagan la inversión en China. El gobierno chino continuará negociando, firmando y poniendo en ejecución el "acuerdo de facilitación y protección bilaterales de la inversión" y el "acuerdo sobre la evitación de los impuestos dobles" con los países africanos. Los dos lados deben trabajar juntos para crear un ambiente favorable a la inversión y la cooperación y para proteger las derechas y los intereses legítimos de inversionistas de ambos lados.

(3) Cooperación financiera

Para desarrollar más aún la cooperación sino-africana en el área de las finanzas, el gobierno chino apoyará los esfuerzos de las instituciones financieras chinas por aumentar los intercambios y la cooperación con sus contrapartes en países africanos así como las instituciones financieras regionales de África.

(4) Cooperación agrícola

China se propone promover más aún su cooperación e intercambios agrícolas con naciones africanas a distantes instancias, a través de los canales múltiples y en varias formas. El foco será puesto en la cooperación en el desarrollo de las tierras, plantación agrícola, tecnologías de la cría, seguridad del alimento, maquinaria agrícola y procesamiento de los productos agrícolas y cultivos económicos. China intensificará la cooperación en tecnología agrícola, organizará cursos de capacitación sobre la aplicación de tecnologías agrícolas, realizará proyectos experimentales y demostrativos de la tecnología agrícola en África y acelerará la formulación del programa de la cooperación agrícola sino-africana.

(5) infraestructura

El gobierno chino intensificará la cooperación sino-africana en el transporte, las telecomunicaciones, la conservación del agua, la electricidad y otras infraestructuras. Animará vigorosamente a las empresas chinas para que participen en la construcción de la infraestructura en países africanos, ampliará las envergaduras de sus contratos, y establecerá gradualmente los mecanismos de cooperación multilateral y bilateral en proyectos contractuales. Los esfuerzos serán hechos por consolidar la cooperación en la tecnología y la gerencia, centrándose en la ayuda a las naciones africanas a elevar sus propias capacidades para el desarrollo.

(6) Cooperación en los recursos

El gobierno chino intensificará el intercambio y la cooperación de información con África en áreas de los recursos. Animará y apoyará a las empresas chinas competentes para que cooperen con naciones africanas en varias formas en base del principio de beneficio mutuo y desarrollo común, para desarrollar y explotar racionalmente sus recursos, ayudar a los países africanos a traducir sus ventajas en recursos a la fuerza competitiva, y promover el desarrollo sostenible de sus propios países y el continente en su totalidad.

(7) Cooperación en el turismo

China pondrá en ejecución el programa de viajes de grupos de ciudadanos chinos a algunas naciones africanas e incluirá a más países africanos, según sus deseos y la viabilidad práctica, en la "lista de los destinos para los grupos turísticos chinos en el extranjero". China también verá con agrado que ciudadanos de las naciones africanas vengán a viajar por el país.

(8) Reducción y eliminación de las deudas

China está dispuesta a continuar realizando consultas amistosas con algunos países africanos con objeto de buscar una solución o reducción de las deudas que deben a China. Continuará impulsando a la comunidad internacional, en especial los países desarrollados, para que tomen más acciones substanciales en materia de la reducción y eliminación de las deudas de las naciones africanas.

(9) Ayuda económica

De acuerdo con su propia capacidad financiera y situación económica, China continuará proporcionando y aumentando gradualmente en la medida de sus posibilidades su ayuda a las naciones africanas sin condiciones políticas adicionales.

(10) Cooperación multilateral

China está dispuesta a intensificar la consulta y la coordinación con África dentro de los sistemas e instituciones comerciales y financieras multilaterales y trabajar junto con África para impulsar una mayor atención de la O.N.U y otras organizaciones internacionales a la cuestión del desarrollo económico, promover la cooperación Sur-Sur, empujar adelante el establecimiento de un sistema comercial multilateral justo y racional y ampliar los derechos de voz y toma de decisiones de los países en vías de desarrollo sobre los asuntos financieros internacionales. China Intensificará la cooperación con los otros países y las organizaciones internacionales para apoyar el desarrollo de África y ayudar a realizar las metas del desarrollo del milenio en África.

3. Educación, ciencia, cultura, salud y aspectos sociales

(1) Cooperación en el desarrollo y la educación de recursos humanos

Se pondrá en pleno juego el papel del "fondo para el desarrollo de recursos humanos africanos" establecidos por el gobierno chino para el entrenamiento del personal africano. Se identificarán áreas de prioridad, ampliarán áreas de la cooperación y proporcionará más inversión según las necesidades de países africanos para alcanzar mayores resultados.

El intercambio de estudiantes entre China y África proseguirá. China aumentará adecuadamente el número de las becas del gobierno, continuará enviando a profesores a los países africanos para ayudarles a enseñar el chino, realizar proyectos de ayuda educativa y desarrollar las disciplinas débiles de África. Se propone fortalecer la cooperación en la educación vocacional y de distancia al mismo tiempo de alentar los intercambios y la cooperación entre las instituciones educativas y académicas de ambos lados.

(2) Cooperación en la ciencia y la tecnología

De acuerdo con los principios del respeto mutuo, la complementariedad y las ventajas compartidas, China promoverá su cooperación con África en los campos de la investigación aplicada, desarrollo tecnológico y transferencia de los resultados, y acelerará la cooperación científica y tecnológica en los campos de interés común, tales como bio-agricultura, utilización de la energía solar, examen geológico, explotación minera e investigación y desarrollo de nuevas medicinas. China continuará con sus programas de entrenamiento de las tecnologías aplicadas para los países africanos, realizará programas demostrativos de la asistencia técnica, y ayudará activamente a diseminar y utilizar los logros científicos y tecnológicos y las tecnologías avanzadas aplicables de China en África.

(3) Intercambios culturales

China pondrá en práctica los acuerdos de cooperación cultural y los correspondientes planes de ejecución firmados con los países africanos, mantendrá contactos regulares con sus departamentos culturales y aumentará intercambios de artistas y de atletas. Orientará y promoverá activamente los intercambios culturales en formas diversas entre las organizaciones e instituciones populares con objeto de realizar diversos tipos de programas culturales de acuerdo con las necesidades del intercambio y mercado culturales de ambos lados.

(4) Cooperación médica y de la salud

China está dispuesta a promover el intercambio del personal e información médicos con África. Continuará enviando a equipos médicos y proporcionando medicinas y materiales médicos a los países africanos, y ayudándoles a establecer y mejorar las instalaciones médicas y a entrenar al personal médico. China aumentará sus intercambios y cooperación con los países africanos en la prevención y el tratamiento de enfermedades infecciosas incluyendo SIDA y malaria así como otras enfermedades, en la investigación y uso de la medicina y experiencia tradicionales y en el mecanismo para las emergencias de la salud pública.

(5) Cooperación de los medios de comunicación

China alentará el intercambio y la cooperación a diversas instancias y en distintas formas entre los medios de comunicación de ambos lados, para profundizar la comprensión mutua y realizar la cobertura de informaciones objetivas y completas. Facilitará la comunicación y los

contactos entre los concernientes departamentos gubernamentales con el fin de compartir experiencias sobre el manejo de las relaciones con los medios de comunicación nacionales y extranjeros, y orientar y facilitar los intercambios de los medios de comunicación.

(6) Cooperación administrativa

China realizará el intercambio y la cooperación con los países africanos en el establecimiento del sistema de los funcionarios públicos, la reforma de la administración pública y el entrenamiento del personal del gobierno. Los dos lados pueden estudiar la viabilidad del establecimiento de un mecanismo de cooperación en el intercambio del personal y administrativo.

(7) Cooperación consular

China llevará a cabo consultas consulares periódicas o no periódicas con los países africanos para sostener discusiones amistosas sobre los problemas o cuestiones urgentes de interés común en las relaciones consulares bilaterales o multilaterales, mejorar la comprensión y ampliar la cooperación. El lado chino trabajará junto con África para facilitar el intercambio del personal y asegurar la seguridad de sus nacionales.

(8) Intercambio popular

China alentará y facilitará los intercambios entre las organizaciones populares de China y África, especialmente entre la juventud y las mujeres de los dos lados, con objeto de aumentar la comprensión, la confianza y la cooperación popular. Alentará y orientará a voluntarios chinos para que vayan a trabajar al servicio de países africanos.

(9) cooperación ambiental

China promoverá activamente la cooperación sino-africana facilitando el intercambio tecnológico en áreas de la protección del medio ambiente como el cambio del clima, conservación de los recursos del agua, prevención y tratamiento de la desertificación y biodiversidad.

(10) Reducción del desastre, rescate y ayuda humanitaria

China realizará activamente el intercambio del personal, entrenamiento y cooperación tecnológica en los campos de la reducción y rescate del desastre. Responderá rápidamente a la solicitud de países africanos por la ayuda humanitaria urgente, animará y apoyará el intercambio y la cooperación entre la Cruz Roja y otras organizaciones no gubernamentales de China y sus contrapartes africanas.

4. Paz y seguridad

(1) Cooperación militar

China promoverá intercambios militares de alto nivel entre los dos lados y realizará activamente los intercambios y la cooperación relacionados con la tecnología militar. Continuará ayudando a entrenar a personal militar africano y apoyando la consolidación de la defensa y del ejército de los países africanos para su propia seguridad.

(2) Operaciones para la solución de conflictos y el mantenimiento de la paz

China apoya los esfuerzos positivos de la Unión Africana y otras organizaciones regionales así como los concernientes países africanos por solucionar los conflictos regionales y proporcionará ayuda dentro de nuestra propia capacidad. Impulsará activamente la atención y ayuda del Consejo de Seguridad de la O.N.U a la solución de los conflictos regionales en África. Continuará apoyando y participando en operaciones pacificadoras de la O.N.U en África.

(3) Cooperación judicial y policíaca

China está dispuesta a promover el intercambio y la cooperación entre los departamentos chinos y africanos jurídicos y encargados de la aplicación de la ley. Los dos lados pueden aprender el uno del otro en la consolidación del sistema legislativo y la reforma judicial para poder elevar su capacidad de prevenir, investigar y combatir los crímenes. China trabajará junto con países africanos para combatir los crímenes y la corrupción organizados transnacionales, e intensificará la cooperación en materias referentes a la ayuda judicial, la extradición y la repatriación de sospechosos criminales.

China estrechará su intercambio y cooperación con los departamentos de inmigración de los países africanos en materia de tratamiento del problema de la migración ilegal, mejorará el intercambio de la información sobre el control de la inmigración e instalará un canal sin obstáculo y eficiente para el intercambio de la inteligencia y de la información.

(4) Áreas no tradicionales de la seguridad

Para elevar la capacidad de ambos lados de tratar las amenazas no tradicionales de la seguridad, es necesario intensificar el intercambio de la inteligencia y explorar medios más eficaces para una colaboración más estrecha en la lucha contra el terrorismo, el contrabando de las armas pequeñas, el narcotráfico, los crímenes económicos transnacionales, etc.

Parte V: Foro de Cooperación Sino-Africana y sus acciones de seguimiento

Iniciado en 2000, el foro de cooperación sino-africana se ha convertido en un mecanismo eficaz de diálogo colectivo y cooperación multilateral entre China y África y ha establecido un marco y una plataforma importantes para un nuevo tipo de asociación entre China y África basado en la estabilidad a largo plazo, la igualdad y el beneficio mutuo.

China da importancia al papel positivo del foro en el fortalecimiento de la consulta política y cooperación pragmática entre China y África, y está dispuesta a trabajar junto con los países africanos para poner concienzudamente en ejecución la "declaración de Beijing sobre el foro de cooperación sino-africana", el "programa para la cooperación sino-africana en el desarrollo económico y social" y el "plan de acción de Addis-Abeba del foro de cooperación sino-africana (2004-2006)" así como sus acciones de seguimiento. China trabajará junto con los países africanos en el marco del foro para explorar nuevas maneras de aumentar la confianza política mutua, promover el desarrollo integral de la cooperación pragmática, mejorar incesantemente el mecanismo del foro, e intentar encontrar la mejor manera de fomentar la cooperación entre el foro y el Plan de Nueva Asociación para el Desarrollo de África.

Parte VI: Relaciones de China con las Organizaciones Regionales de África

China aprecia el papel significativo de la Unión Africana en la salvaguardia de la paz y estabilidad en la región y la promoción de la solidaridad y el desarrollo africanos. China concede importancia a su cooperación amistosa con la Unión Africana en todos los campos,

apoya su papel positivo en los asuntos regionales e internacionales y está dispuesta a proporcionarle la ayuda en la medida de sus posibilidades.
China aprecia y apoya el papel positivo de las organizaciones subregionales de África en la promoción de la estabilidad política, el desarrollo económico y la integración en sus propias regiones y está dispuesta a fortalecer su cooperación amistosa con esas organizaciones

Anexo 2

Plan de Acción de Beijing del Foro sobre la Cooperación China-África (2007-2009)

I. Preámbulo

II. Cooperación política

- 2.1 Visitas recíprocas y diálogo de alto nivel
- 2.2 Mecanismos de consulta y cooperación
- 2.3 Vínculos entre instituciones legislativas y gobiernos locales
- 2.4 Cooperación consular y jurídica
- 2.5 Cooperación entre China y la Unión Africana y organizaciones subregionales de África

III. Cooperación económica

- 3.1 Agricultura
- 3.2 Inversión y cooperación empresarial
- 3.3 Comercio
- 3.4 Finanzas
- 3.5 Infraestructura
- 3.6 Cooperación en energía y recursos
- 3.7 Cooperación en ciencia y tecnología, informática, navegación e inspección de la calidad

IV. Cooperación en asuntos internacionales

V. Cooperación en desarrollo social

- 5.1 Asistencia para el desarrollo y reducción de las deudas
- 5.2 Desarrollo de recursos humanos
- 5.3 Cultura
- 5.4 Educación
- 5.5 Asistencia médica y salud pública
- 5.6 Protección medioambiental
- 5.7 Turismo
- 5.8 Medios de comunicación
- 5.9 Intercambios extraoficiales y entre jóvenes y mujeres

I. Preámbulo

1.1 La Cumbre de Beijing y la 3ª Conferencia Ministerial del Foro sobre la Cooperación China-África tuvieron lugar en Beijing del día 3 al 5 de noviembre de 2006. Los Jefes de Estado y de Gobierno, Jefes de Delegación, Ministros de Relaciones Exteriores y Ministros a cargo de la cooperación económica provenientes de China y 48 países africanos (en adelante denominados "ambas partes") asistieron a la Cumbre y la Conferencia respectivamente.

1.2 Ambas partes pasaron revista con satisfacción a la trayectoria de desarrollo de la cooperación amistosa entre China y países africanos a lo largo de los 50 años transcurridos desde el establecimiento de sus relaciones diplomáticas. Complacidas y animadas por los resultados fructíferos de la cooperación mutuamente provechosa que se han obtenido en beneficio de sus pueblos a lo largo de los seis años transcurridos a partir de la fundación del Foro, y satisfechas con el pleno cumplimiento de los compromisos del Plan de Acción de Addis Abeba (2004-2006) adoptado por la 2ª Conferencia Ministerial, ambas partes se deciden a impulsar conjuntamente el desarrollo de la asociación estratégica de nuevo tipo entre China y África a la luz del espíritu de la Declaración de la Cumbre de Beijing del Foro sobre la Cooperación China-África.

1.3 A fin de llevar a la práctica los resultados alcanzados en la Cumbre y la Conferencia y planificar la cooperación entre China y África en las diversas áreas para los próximos tres

años, y de acuerdo con el propósito de promover la amistad, paz, cooperación y desarrollo, ambas partes han elaborado conjuntamente y aprobado por unanimidad el presente Plan de Acción.

II. Cooperación política

2.1 Visitas recíprocas y diálogo de alto nivel

Tomando nota del notable incremento de las visitas recíprocas y contactos entre los dirigentes de China y África a partir de la 2ª Conferencia Ministerial del Foro sobre la Cooperación China-África, ambas partes desean mantener el dinamismo de visitas mutuas y diálogo de alto nivel a fin de reforzar la amistad tradicional y la confianza mutua. Asimismo, acuerdan intercambiar en forma frecuente puntos de vista sobre las relaciones bilaterales y los importantes asuntos internacionales y regionales, estrechar su coordinación y cooperación y compartir las experiencias sobre la gobernación del país en procura del desarrollo y progreso comunes.

2.2 Mecanismos de consulta y cooperación

2.2.1 Considerando que el Foro sobre la Cooperación China-África se ha convertido en una importante plataforma para el diálogo colectivo y un mecanismo eficiente para la cooperación pragmática entre China y África, ambas partes resuelven dar positivo cumplimiento a las acciones de seguimiento en el marco del Foro, deliberar activamente el reforzamiento de la construcción del mecanismo de seguimiento y fomentar la comunicación y cooperación al respecto.

2.2.2 Ambas partes acuerdan establecer el mecanismo de diálogo político periódico entre los Ministros de Relaciones Exteriores de China y África en el marco del Foro sobre la Cooperación China-África. En el año siguiente a cada Conferencia Ministerial del Foro, se celebrará en Nueva York la consulta política entre los Ministros de Relaciones Exteriores de China y África durante el período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas para intercambiar puntos de vista sobre los asuntos transcendentales de interés común.

2.2.3 Ambas partes resuelven fortalecer los mecanismos existentes de comisiones bilaterales, consultas políticas entre los Ministerios de Relaciones Exteriores, comisiones mixtas económico-comerciales y comisiones conjuntas científico-tecnológicas, poniendo en pleno juego su papel. Asimismo, acuerdan ampliar la cooperación entre China y los países africanos en los foros internacionales y regionales como las Naciones Unidas y la Organización Mundial de Comercio y explorar activamente las posibilidades de cooperación pragmática de China y África con terceras partes sobre la base de la igualdad, beneficios recíprocos y ganancia común.

2.3 Vínculos entre instituciones legislativas y gobiernos locales

2.3.1 En el espíritu de respeto mutuo, incremento de la comprensión mutua y promoción de la cooperación, ambas partes intensificarán los vínculos amistosos de diversas formas entre la Asamblea Popular Nacional de China y los parlamentos de los países africanos así como el Parlamento Panafricano.

2.3.2 Ambas partes apoyarán el hermanamiento entre sus provincias (estados) o ciudades en promoción del intercambio y la cooperación en la administración y el desarrollo locales.

2.4 Cooperación consular y jurídica

2.4.1 En correspondencia con la nueva situación caracterizada por el continuo estrechamiento de los lazos económico-comerciales y el intercambio cada vez más frecuente de personas entre China y África, ambas partes acuerdan reforzar su cooperación en materia consular y tomar medidas eficientes para facilitar los vínculos entre su personal y garantizar la seguridad personal y de sus bienes así como derechos e intereses legítimos de sus ciudadanos.

2.4.2 Ambas partes promoverán el intercambio y la consulta entre sus departamentos judiciales y policiales así como entre las otras autoridades encargadas de la aplicación de la ley, reforzarán su capacidad para prevenir, detectar y combatir conjuntamente la delincuencia, fortalecerán su cooperación en materia de asistencia judicial, extradición y repatriación de los sospechosos de crímenes y gestión de migración y solucionarán los problemas de migración ilegal mediante consultas.

2.5 Cooperación entre China y la Unión Africana y organizaciones subregionales de África

2.5.1 Ambas partes evalúan altamente el papel positivo jugado por la Unión Africana así como las organizaciones subregionales e instituciones financieras de África en la promoción de la unión y el fortalecimiento de África, la paz y la cooperación regionales y el desarrollo económico así como los logros ya obtenidos.

2.5.2 El Gobierno chino seguirá fortaleciendo la cooperación con la Unión Africana y las organizaciones e instituciones subregionales de África, apoyando el papel rector de la Unión Africana en la solución de los problemas de África y tomando activa parte en las operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas en África.

2.5.3 A fin de apoyar a los países africanos en sus esfuerzos destinados a fortalecerse mediante la unidad y acelerar la construcción de la integración, la parte china decide ayudar a la Unión Africana a construir en Addis Abeba un centro de convenciones.

2.5.4 Ambas partes evalúan positivamente la cooperación entre el Foro sobre la Cooperación China-África y la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD) y resuelven fortalecerla, identificando en mayor medida las formas y áreas concretas de cooperación.

III. Cooperación económica

3.1 Agricultura

3.1.1 Ambas partes destacan el importante rol que juega la agricultura en sus respectivas economías nacionales y consideran que el fortalecimiento de su cooperación agrícola desempeñará un papel positivo para eliminar la pobreza, fomentar el desarrollo y garantizar la seguridad alimenticia.

3.1.2 Ambas partes constatan con satisfacción el progreso relativamente grande de la cooperación agrícola entre China y África y resuelven intensificar el intercambio y la cooperación en los campos de cultivo, ganadería, riego, pesca, maquinaria agrícola, agroindustria, medidas zoonosanitaria y fitosanitaria, seguridad alimenticia y prevención y tratamiento de plagas, y explorar activamente nuevas formas y áreas para la cooperación agrícola.

3.1.3 La parte china decide:

- enviar a África 100 expertos de alto nivel en tecnología agrícola y construir en África 10 centros piloto de tecnología agrícola con características propias;
- alentar y apoyar a las empresas chinas para que expandan sus inversiones a la agricultura en África y participen en mayor medida en la construcción de infraestructura agrícola, producción de la maquinaria agrícola y agroindustria en África;
- fortalecer la cooperación con África en materia de tecnologías aplicadas y desarrollo de recursos humanos de la agricultura, y
- reforzar la cooperación con África en el marco del Programa Especial de Seguridad Alimenticia de la FAO de las Naciones Unidas;

3.2 Inversión y cooperación empresarial

3.2.1 Ambas partes constatan con satisfacción el incremento a pasos sólidos de la inversión recíproca así como el continuo ensanchamiento de las áreas de inversión a partir de la 2ª Conferencia Ministerial del Foro sobre la Cooperación China-África en 2003, considerando que ello es favorable al estrechamiento de sus lazos económicos y el

desarrollo de las economías locales. Asimismo, ambas partes se comprometen a seguir alentando y apoyando la inversión recíproca, estudiar activamente las nuevas áreas y formas para expandir la cooperación en inversión y tomar medidas efectivas para mantener el desarrollo sano de la inversión recíproca.

3.2.2 Ambas partes acuerdan impulsar la firma e implementación de acuerdos bilaterales sobre la promoción y protección de la inversión y evitar la doble tributación, a fin de crear un entorno favorable a la cooperación en la inversión y asegurar los derechos e intereses legítimos de los inversores. Asimismo, ambas partes se comprometen a ofrecer a sus empresas inversoras facilidades necesarias en la tramitación para conseguir licencias, la introducción aduanera de los artículos concernientes y la entrada y salida del personal concerniente de sus fronteras.

3.2.3 Ambas partes constatan con satisfacción la celebración exitosa de la Reunión de Diálogo de Alto Nivel entre Líderes y Representantes del Sector Industrial y Comercial de China y África así como el 2º Congreso de Empresarios de China y África en el marco de la Cumbre de Beijing. Asimismo, expresan su felicitación por la constitución de la Cámara Conjunta Sino-africana de Industria y Comercio, la apoyan y esperan que llegue a ser una plataforma de comunicación eficiente para promover la cooperación práctica en materia de economía, comercio e inversión entre China y África.

3.2.4 Ambas partes se dedicarán a la intensificación de la cooperación entre sus empresas medianas y pequeñas y al fomento del desarrollo industrial y el incremento de la capacidad de producción y exportación de África.

3.2.5 El Gobierno chino atribuye importancia a promover el aumento de su inversión en África, decide apoyar la constitución del Fondo de Desarrollo China-África por parte de los bancos concernientes de China, que va acumulando de forma progresiva un monto total de 5 mil millones de dólares estadounidenses y alienta y respalda a las empresas chinas con capacidad y prestigio a realizar inversiones en África en los proyectos que puedan contribuir a la elevación del nivel tecnológico, la creación del empleo y el sostenible desarrollo socioeconómico de los países africanos.

3.2.6 China manifiesta su disposición de apoyar en los próximos 3 años la creación de entre 3 y 5 zonas de cooperación económica y comercial con el exterior por parte de sus empresas con capacidad en los países africanos que reúnan las condiciones necesarias.

3.3 Comercio

Constatando con agrado el acelerado desarrollo del comercio bilateral desde la II Conferencia Ministerial del Foro sobre la Cooperación China-África y convencidas de que la ulterior ampliación del comercio bilateral corresponde a los intereses de China y de África, ambas partes deciden:

- continuar trabajando para crear condiciones favorables al desarrollo del comercio entre China y África y promover su desarrollo equilibrado. China se compromete a abrir en mayor grado su mercado a los países africanos, ampliar la aplicación de arancel cero de 190 a más de 440 partidas arancelarias para los productos de exportación de los países africanos menos desarrollados que tienen relaciones diplomáticas con China y realizar cuanto antes negociaciones bilaterales con los países concernientes a fin de firmar en breve convenios y llevarlos a la práctica;
- afianzar la cooperación bilateral en los terrenos de aduana, impuestos, inspección y cuarentena, entre otros, para fomentar el desarrollo sano y ordenado del comercio entre China y África;
- tratar apropiadamente, en un espíritu de comprensión y conciliación mutuas y mediante consultas amistosas bilaterales o multilaterales las discrepancias y fricciones comerciales, y
- mejorar paulatinamente el mecanismo de la Cámara Conjunta Sino-africana de Industria y Comercio y poner en pleno juego su papel de comunicación, coordinación y facilitación.

3.4 Finanzas

3.4.1 Constatando con agrado la cooperación fructífera entre las instituciones financieras concernientes de China y sus contrapartes africanas tales como el Banco Africano de Desarrollo, el Banco de Comercio y Desarrollo de África Oriental y Meridional, y el Banco de Desarrollo de África Occidental, ambas partes deciden continuar promoviendo la correspondiente cooperación y apoyar los contactos operacionales entre los bancos comerciales de ambos lados a fin de ensanchar la cooperación económica entre China y África.

3.4.2 China estimula a sus instituciones financieras a instaurar más filiales en África, mientras que la parte africana está dispuesta a proporcionar asistencia necesaria al respecto. La parte africana formula votos por el pleno éxito de la Reunión Anual del Banco Africano de Desarrollo en 2007 auspiciada por China.

3.5 Infraestructura

3.5.1 Tomando en consideración que el rol de importante peso de las infraestructuras en el desarrollo de África y las ingentes potencialidades de la cooperación con las correspondientes tecnologías y experiencias chinas aplicables a África, ambas partes acuerdan seguir tomando la construcción infraestructural como área prioritaria de la cooperación bilateral, particularmente en lo que respecta al transporte, telecomunicaciones, construcción hidráulica, y generación de electricidad, etc.

3.5.2 El Gobierno chino seguirá alentando y apoyando a las empresas chinas a participar en la construcción infraestructural de África, a la vez de poner énfasis en intensificar la cooperación tecnológica y administrativa con África a fin de elevar su capacidad de desarrollo independiente.

3.5.3 La parte africana se compromete a abrir aún más su sector infraestructural y verá con agrado que empresas chinas participen en la construcción de infraestructuras en África dándoles asistencia y facilidades necesarias.

3.6 Cooperación en Energía y Recursos

3.6.1 Tomando nota de que China y África son fuertemente complementarias en los sectores de energía y recursos y que el fortalecimiento del intercambio de informaciones y la cooperación pragmática en dichos sectores corresponde a los intereses de largo alcance de ambos lados, ambas partes deciden alentar y respaldar a sus empresas en la explotación conjunta y utilización racional de sus recursos energéticos y de otra índole según el principio de reciprocidad, beneficios mutuos y desarrollo compartido y mediante diversas modalidades de cooperación.

3.6.2 China atribuye suma importancia a coadyuvar en el curso de la cooperación a los países africanos a transformar sus ventajas de energía y recursos en provechos para su desarrollo, proteger el ecosistema local y promover el sustentable desarrollo económico y social de África.

3.7 Cooperación en ciencia y tecnología, informática, navegación e inspección de la calidad.

3.7.1 Ambas partes convienen en intensificar la cooperación en la aplicación y el desarrollo de la ciencia y tecnología así como en la transferencia de sus logros, de conformidad con los principios de respeto mutuo, complementación con ventajas recíprocas, beneficios mutuos y ganancia compartida. China seguirá organizando cursos de capacitación de tecnologías aplicables para África y proyectos piloto de asistencia tecnológica, a fin de promover la generalización y la aplicación en África de los avances científico-tecnológicos y las avanzadas tecnologías aplicables de China.

3.7.2 Ambas partes acuerdan fortalecer la cooperación científico-tecnológica en las áreas de interés común como biotecnología agrícola, utilización de energía solar, prospección geológica, explotación de minas y desarrollo de nuevos medicamentos.

3.7.3 Ambas partes convienen en fortalecer la cooperación en los terrenos de construcción de infraestructura informática, aplicación de tecnología informática, servicio

universal de las telecomunicaciones, seguridad informática y de la red, y desarrollo de los recursos humanos para telecomunicaciones. China apoya los esfuerzos de los países africanos por reducir la brecha digital y acelerar la construcción de la sociedad informática de acuerdo con las recomendaciones de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información celebrada en Túnez.

3.7.4 Ambas partes acuerdan alentar a sus empresas de aviación y transporte marítimo a abrir más líneas directas entre China y África.

3.7.5 Ambas partes convienen en afianzar aún más la cooperación en los ámbitos de certificación y acreditación, estándar tecnológico, medición, seguridad de los productos de consumo, inspección de la calidad de los productos industriales, medidas zoonosanitarias y fitosanitarias a la entrada y salida del territorio, cuarentena sanitaria, y supervisión de seguridad de los equipos especiales.

IV. Cooperación en Asuntos Internacionales

4.1 Ambas partes consideran que las circunstancias internacionales están experimentando cambios tan complejos como profundos y que el fortalecimiento de las consultas y la cooperación en los asuntos internacionales es favorable para la salvaguardia de los intereses comunes de ambas partes y de todos los países en vías de desarrollo.

4.2 Ambas partes reiteran su respeto a la Carta de la ONU, los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, los principios estipulados en el Acta Constitutiva de la Unión Africana y otras normas universalmente reconocidas que rigen las relaciones internacionales. Están decididas a salvaguardar conjuntamente el importante papel de la OUN en los asuntos internacionales y promover el multilateralismo y la democratización de las relaciones internacionales. Apoyan la reforma de la ONU para elevar su autoridad y eficiencia y sostienen que la reforma debe llevarse a cabo a base de las consultas democráticas, ser favorable para la salvaguardia de la unidad de los Estados miembros y tomar en plena consideración las preocupaciones de los países en vías de desarrollo. Es menester que la reforma del Consejo de Seguridad dé prioridad al aumento de la representatividad de los países en vías de desarrollo, en particular de los países africanos, y se lleve a cabo por unanimidad a través de consultas exhaustivas y profundas.

4.3 Ambas partes aplauden el establecimiento del Consejo de Derechos Humanos y deciden acrecentar la cooperación entre sí en el Consejo. Aunarán sus esfuerzos por que el Consejo se dedique a respetar los trasfondos históricos, culturales y religiosos de todos los países y regiones, promueve el diálogo entre las diversas civilizaciones, culturas y religiones, conceda igual importancia a los derechos políticos y los económicos, sociales y culturales de los ciudadanos, dé prioridad al derecho al desarrollo, y trate de forma apropiada los problemas relativos a los derechos humanos eliminando el doble estándar y su politización.

4.4 Ambas partes se comprometen a reforzar la coordinación y concertación a fin de promover una pronta reanudación de las negociaciones de Ronda Doha y lograr un paquete de resultados que sea equilibrado y significativo y que pueda desempeñar un papel efectivamente impulsor en el desarrollo económico del mundo. Se esforzarán por que las negociaciones concernientes tomen en plena consideración el nivel de desarrollo y la capacidad de resistencia de los miembros en vías de desarrollo, y que se ponga en práctica el tratamiento especial y diferenciado dirigido a estos miembros de manera que puedan participar plenamente en el sistema comercial multilateral y verse beneficiados efectivamente del sistema. China apoya a los países africanos que aún no son miembros de la OMC en sus esfuerzos por ingresar en esta organización.

4.5 Conscientes de las dificultades y desafíos que enfrenta África en la materialización de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ambas partes impulsarán a la comunidad internacional para que cree un ambiente internacional favorable a la eliminación de la pobreza y a la materialización del desarrollo compartido, lleve efectivamente a la práctica los resultados de la Cumbre del 60º aniversario de la fundación de la ONU y siga reforzando el papel de la ONU en el ámbito del desarrollo. Ambas partes promoverán el establecimiento de un marco de evaluación sobre el avance de los Objetivos de Desarrollo

del Milenio que sea justo, racional y eficiente, a fin de supervisar y facilitar la cooperación internacional y el cumplimiento de los compromisos sobre el desarrollo. Ambas partes exhortan al Fondo Mundial de Solidaridad para la Eliminación de la Pobreza a prestar mayor atención al desarrollo de África y desean que la comunidad internacional atribuya importancia al desarrollo sostenible de los pequeños países insulares así como de los países mediterráneos de África.

4.6 Ambas partes convienen en intensificar la cooperación en la lucha contra el terrorismo y condenan y se oponen al terrorismo en todas sus manifestaciones. Se declaran en contra del doble estándar, apoyan el desempeño de un papel rector por parte de la ONU y su Consejo de Seguridad en la lucha antiterrorista internacional y su apoyo a los países africanos en el reforzamiento de su capacidad antiterrorista. Constatando con satisfacción la entrada en vigencia de la Convención de la Unión Africana sobre la Prevención y la Lucha contra el Terrorismo y la fundación del Centro Africano de Estudios e Investigaciones sobre el Terrorismo, China estudiará las formas de la cooperación antiterrorista con África.

4.7 Ambas partes llaman a intensificar la cooperación internacional para promover el proceso de desarme nuclear y de prevención de la proliferación de armas nucleares. China respalda los esfuerzos africanos por convertirse en zona libre de armas nucleares a base de voluntariedad. China se compromete a seguir apoyando y participando en las operaciones antiminas humanitarias en África, y apoya los esfuerzos africanos por combatir los comercios ilegales de armas pequeñas y ligeras, ofreciendo en la medida de sus capacidades asistencia financiera y material así como capacitación en ciernes.

4.8 Conscientes de los nuevos desafíos a la paz y seguridad mundiales que representan los asuntos de seguridad no tradicionales como desastres naturales, refugiados y desplazados en el país, migración ilegal, delincuencia transnacional, narcotráfico y enfermedades contagiosas, ambas partes, guiadas por una nueva concepción de seguridad cuya clave consiste en la confianza mutua, beneficio recíproco, igualdad y coordinación, acuerdan estrechar los intercambios y la cooperación en los ámbitos de seguridad no tradicionales.

4.9 Ambas partes promoverán una mayor atención y efectiva ayuda por parte de la comunidad internacional a los conflictos regionales en África, y se esforzarán por salvaguardar los intereses fundamentales de África en el Consejo de Seguridad de la ONU. China está dispuesta a fortalecer la cooperación con África en la prevención, control y solución de los conflictos regionales.

V. Cooperación en Desarrollo Social

5.1 Asistencia para el Desarrollo y Exención de las deudas

5.1.1 Tomando nota de que China ha proporcionado por largo tiempo asistencia para el desarrollo a los países africanos y reducido o condonado parte de las deudas vencidas contraídas por gobiernos de los países pobres gravemente endeudados y países menos desarrollados de África, la parte africana considera que dicha asistencia sincera y desinteresada ha contribuido al sustentable desarrollo económico y social de África.

5.1.2 El Gobierno chino toma la decisión de:

- seguir ofreciendo, en la medida de sus capacidades, asistencia para el desarrollo a los países africanos y duplicarla en el 2009 respecto del 2006;
- otorgar a los países africanos 3 mil millones de dólares de créditos preferenciales y 2 mil millones de créditos preferenciales de exportación al comprador en los próximos 3 años y brindar condiciones crediticias aún más favorables particularmente para los países pobres gravemente endeudados y los menos desarrollados de África;
- condonar las deudas vencidas hasta finales de 2005 de los créditos gubernamentales sin intereses contraídas con China por los países pobres gravemente endeudados y los menos desarrollados de África que tienen relaciones diplomáticas con China, y participar activamente en las acciones destinadas a la reducción de las deudas de África en el marco multilateral internacional, y

- tomar activa parte en los planes de asistencia bilateral y multilateral para los países africanos en lo que respecta a la reconstrucción post-guerra, socorro humanitario y reducción de la pobreza.

5.2 Desarrollo de Recursos Humanos

5.2.1 Ambas partes constatan con satisfacción que gracias a sus esfuerzos aunados se ha cumplido de manera expedita el Plan de Capacitación de los Recursos Humanos (2004-2006) definido por la II Conferencia Ministerial del Foro sobre Cooperación China-África. Mediante el Fondo para el Desarrollo de Recursos Humanos en África, la parte china ha capacitado a más de 10 mil africanos en diversas materias.

5.2.2 El Gobierno chino, ajustándose a las distintas necesidades de los países africanos, continuará con su ayuda para preparar a personal especializado y administrativo en diversos terrenos, perfeccionará el mecanismo de seguimiento y elevará la eficiencia de la capacitación. Entretanto, se compromete a incrementar en los próximos tres años la inversión a base del Fondo para el Desarrollo de Recursos Humanos en África, con objeto de ofrecer diversas formas de capacitación para 15 mil personas provenientes de los países africanos. La parte africana se compromete a ofrecer el necesario apoyo y garantía en la recomendación de participantes y los asuntos logísticos.

5.3 Cultura

5.3.1 Ambas partes manifiestan su satisfacción por los resultados del intercambio y la cooperación en materia cultural coincidiendo en que tanto China como África cuentan con brillante historia y cultura y que el fortalecimiento del intercambio y el mutuo aprendizaje entre las civilizaciones y culturas de China y África puede contribuir al enriquecimiento de su Asociación Estratégica de Nuevo Tipo y a la promoción del diálogo e intercambio entre diferentes civilizaciones del planeta para crear conjuntamente un mundo armonioso.

5.3.2 Ambas partes deciden implementar activamente los proyectos incluidos en el plan sino-africano de intercambios intergubernamentales y promover y apoyar el desarrollo de actividades locales y extraoficiales como espectáculos y exposiciones culturales y artísticos de ambas partes. La parte africana expresa su aprecio a la parte china por la elaboración del Plan de Visitas de Figuras Culturales de África así como la promoción del intercambio entre los círculos culturales de China y África.

5.4 Educación

5.4.1 Conscientes de que la educación constituye la base y la clave para lograr un desarrollo socioeconómico sostenible, ambas partes deciden ampliar la cooperación educativa sino-africana sobre la actual base satisfactoria.

5.4.2 Tomando nota de la exitosa celebración del Foro de Ministros de Educación de China y África en noviembre del año pasado, ambas partes consideran que la convocatoria periódica de dicho Foro podrá contribuir a la cooperación y el diálogo entre ambas partes en el terreno educativo.

5.4.3 Ambas partes resuelven estimular el intercambio y la cooperación entre sus instituciones de enseñanza superior, adoptar medidas efectivas para elevar la eficacia real de su cooperación en el envío mutuo de estudiantes y estudiar activamente la suscripción de acuerdos sobre la certificación de expedientes académicos entre China y países africanos.

5.4.4 El Gobierno chino decide:

- ayudar en construir 100 escuelas rurales en los próximos 3 años para los países africanos;
- aumentar la cuota de becas del Gobierno chino para estudiantes africanos de las 2000 anuales de la actualidad a las 4000 antes del 2009;
- capacitar anualmente para África a un número determinado de funcionarios administrativos en la educación, así como rectores y profesores principales de la enseñanza superior, secundaria, primaria y la formación profesional, y
- establecer, según las necesidades y demandas de los países africanos, Institutos de Confucio en el continente africano, apoyar a países africanos en la enseñanza del

chino y promover la enseñanza de idiomas africanos en los institutos chinos pertinentes.

5.5 Asistencia Médica y Salud Pública

5.5.1 Ambas partes manifiestan su satisfacción por los resultados de la cooperación en materia de la salud a raíz de la II Conferencia Ministerial del Foro sobre la Cooperación China-África. Los países africanos concierne expresan, sobre todo, su gratitud a los equipos chinos de asistencia médica por el espíritu de abnegación con que superan las dificultades, salvan a los moribundos y curan a los heridos comprometiéndose a proporcionar condiciones de trabajo y de vida adecuadas a los equipos médicos chinos.

5.5.2 Constatando con satisfacción que el Gobierno chino ha tomado medidas efectivas para prestar ayuda necesaria a los países africanos a prevenir y tratar la malaria, SIDA, gripe aviar, etc., ambas partes resuelven reforzar el intercambio y la cooperación en el área de la prevención y el tratamiento de enfermedades infecciosas como sida, malaria, tuberculosis pulmonar, ébola, chicungunya y gripe aviar así como la cuarentena sanitaria y el mecanismo de emergencia de salud pública.

5.5.3 El Gobierno chino decide:

- construir 30 hospitales y otorgar una asistencia no reembolsable de 300 millones de yuanes RMB destinada al suministro de medicamentos preventivos contra la malaria y el establecimiento de 30 centros de prevención y tratamiento de la malaria para los países africanos en los próximos 3 años;
- en los próximos 3 años, conforme a su propia capacidad y las necesidades de los países africanos, proseguir, renovar y aumentar el envío de equipos médicos y explorar, junto con la parte africana, nuevas formas de envío, y
- seguir ofreciendo a los países africanos medicamentos y materiales médicos necesarios y ayudarles a construir y mejorar las instalaciones sanitarias y capacitar a su personal médico.

5.6 Protección Medioambiental

5.6.1 Ambas partes, plenamente conscientes de la importancia de la protección medioambiental para su desarrollo sostenido, constatan con complacencia que, con la exitosa celebración de la Reunión sobre la Cooperación entre China y África en la Protección Medioambiental en febrero de 2005, su cooperación en esta materia ha hecho progresos sustanciales. Los países africanos ponen de manifiesto su aprecio al Gobierno chino por financiar el establecimiento del Centro de Medio Ambiente en el marco del Programa Medioambiental de las Naciones Unidas.

5.6.2 Ambas partes resuelven fomentar el diálogo y el intercambio en materia de protección medioambiental y reforzar la cooperación en el desarrollo de los recursos humanos, aumentando anualmente dentro del próximo trienio el número del personal administrativo y especialistas africanos que serán capacitados. Asimismo, fomentarán su cooperación multilateral con el Programa Medioambiental de la ONU en materia de la protección del medio ambiente.

5.6.3 Ambas partes acuerdan promover la cooperación en la construcción energética, la prevención y el tratamiento de la contaminación del agua y la desertización, la protección de la biodiversidad, la industria de protección medioambiental, así como proyectos demostrativos medioambientales.

5.7 Turismo

5.7.1 Ambas partes constatan con complacencia los avances efectivos de la cooperación turística entre China y África, considerando que dicha cooperación puede contribuir a la comprensión mutua y la amistad entre sus pueblos.

5.7.2 Tomando nota de que a raíz de la II Conferencia Ministerial del Foro sobre la Cooperación China-África en 2003, Uganda, Madagascar, Botswana, Lesotho, Namibia y Ghana han sido declarados como nuevos destinos turísticos de ciudadanos chinos, el Gobierno chino decide declarar como nuevos destinos turísticos de ciudadanos chinos a

otros 9 países que son Argelia, Cabo Verde, Camerún, Gabón, Ruanda, Malí, Mozambique, Benin y Nigeria, aumentando así a 26 los destinos turísticos que China aprueba en África. Con arreglo a las peticiones de la parte africana, el Gobierno chino otorgará el estatus de destino turístico de ciudadanos chinos a mayor número de países africanos que reúnan las condiciones necesarias. La parte africana verá con agrado la llegada de más turistas chinos y estimula a sus ciudadanos para que hagan turismo en China.

5.8 Medios de comunicación

5.8.1 Conscientes de que el fomento de los contactos entre sus medios de comunicación puede contribuir a la cobertura integral y objetiva de informaciones entre sí, ambas partes animarán a sus medios de comunicación a jugar un papel positivo en la promoción de la comprensión y amistad mutuas.

5.8.2 Ambas partes apoyarán el intercambio y la cooperación en diversas formas y a distintos niveles entre las autoridades gubernamentales de prensa y medios de comunicación y aumentarán el envío mutuo de delegaciones periodísticas.

5.8.3 Ambas partes apoyarán y animarán a sus medios de comunicación a reforzar la cobertura recíproca de informaciones y están dispuestas a brindar ayuda y dar facilidades para el envío recíproco de periodistas para acreditación permanente o cobertura de informaciones de corto plazo entre sus medios de comunicación.

5.8.4 La parte china continuará con la organización de actividades como cursos de periodismo, e invitará a autoridades de prensa, responsables de los medios de comunicación y periodistas de los países africanos a realizar intercambio y entrevistas en China a fin de explorar las maneras efectivas de la cooperación.

5.8.5 Ambas partes acuerdan reforzar la cooperación en el área de radiodifusión y televisión. La parte china pondrá énfasis en la ayuda a los países africanos a formar a su personal de radiodifusión y televisión.

5.9 Intercambios Extraoficiales y entre Jóvenes y Mujeres

5.9.1 Tomando nota del importante papel que juegan los intercambios extraoficiales en el incremento de la comprensión mutua y la profundización de la amistad de los pueblos de China y África, ambas partes resuelven intensificar los vínculos extraoficiales para consolidar la amistad tradicional y promoverla de generación en generación.

5.9.2 Satisfechas con los avances del intercambio entre jóvenes de China y África, ambas partes consideran que el Festival Juvenil China-África ha jugado un papel positivo en el fomento de la comprensión mutua y la amistad entre los jóvenes de China y África, y acuerdan desarrollar y perfeccionar, en los próximos 3 años, la red de intercambio y el mecanismo de diálogo colectivo entre jóvenes chinos y africanos, seguir organizando festivales juveniles sino-africanos y promover la cooperación juvenil en el ámbito de desarrollo.

5.9.3 China decide ampliar progresivamente el programa de enviar a jóvenes voluntarios chinos a servir en África y mandar, en los próximos 3 años, 300 voluntarios jóvenes que se desplazan a los países africanos para dedicarse a servicios voluntarios en la atención médica, la salud, el deporte, la agricultura y la educación.

5.9.4 Conscientes de la importancia de la promoción de la igualdad sexual y la elevación de la posición de las mujeres y constatando con complacencia los amplios contactos ya existentes entre las mujeres de China y África, ambas partes se deciden a fortalecer el intercambio y la cooperación en esta materia en diversas formas.

5.9.5 China otorga importancia y está dispuesta a ampliar el intercambio y la cooperación en materia deportiva con los países africanos, los cuales apoyan la celebración de los Juegos Olímpicos 2008 en China y aseguran su activa participación en este magno evento deportivo, deseando pleno éxito para la Olimpiada del 2008.

Fuentes Bibliográficas

- Adonon, Fabien, *¿África hoy?*, Antología de Estudios africanos, vol. 3, FCP y S, UNAM; México, noviembre 2003, 320 pp.
- Amin, Samir, *El fracaso del desarrollo en África y el Tercer Mundo*, Lepala, Madrid, 1994, pp. 272.
- Breton, Víctor; Francisco García y Albert Roca (eds.), *Los límites del desarrollo. Modelos "rotos" y modelos "por construir" en América Latina y África*, Icaria editorial, Barcelona, España, 1999, 433 pp.
- Boron, Atilio A., Gladys Lechini (comp.), *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, Julio 2006, 416 pp.
- Camelo Mayorga, Alba Stella, *Un ensayo sobre la historia del movimiento de liberación en Angola*, El Colegio de México, México, 1991.
- Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO) y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), *África y Medio Oriente. Problemas actuales de África y Medio Oriente una visión desde Cuba*, Buenos Aires, Argentina, 239 pp.
- Démurg, Silvie, *Economic Opening and Growth in China*, Editorial International Development Centre, OECD, París, 2000, 89pp.
- Domingos Cambanda, Francisco, *Evolución y perspectivas del conflicto angolano: papel de la Sociedad Angolana, el Sistema Internacional y Naciones Unidas*, Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García", La Habana, Cuba, 1996.
- Echenique Romero, Ximena V., *La incorporación de China a la nueva fase de desarrollo capitalista a través de las zonas económicas especiales, 1978-2005*, Facultad de Economía, UNAM, México, 2007, 226 pp.
- Espinoza Martínez, Denise, *El desarrollo de África negra: una visión endógena*, Tesis de Licenciatura, FCP y S, UNAM, México, octubre 2006, 162 pp.
- Fregoso Rodríguez, Ana María y María Eugenia Hernández Gallardo, *La reforma económica en China como factor de atracción de inversión extranjera directa. Una visión neoinstitucional*, UNAM, México, 2005
- Jasso Osorno, Paola, *La participación de la Organización de las Naciones Unidas por medio del arreglo pacífico de controversias en la estabilización de la situación en Angola (1992-1998)*, Tesis de Licenciatura, FCP y S, UNAM, México, 2006, 122 pp.
- Kabunda Badi, Mbuyi, *La integración africana: problemas y perspectivas*, Agencia Española de Cooperación Interregional, Madrid, 1993. 324 pp.
- Manji, Firozen y Stephen Marks (eds.), *African perspectives on China in Africa*, Fahamu, 2007, 188 pp.
- Nyong'o, Peter Anyang', *La política africana de la crisis del desarrollo*, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, México, 1989, 403 pp.

- Rodney, Walter, *De cómo Europa subdesarrolló África*, Siglo XXI, México, 1982, pp. 346.
- Samuelson, Paul S y William D Nordhaus, *Economía*, Editorial Mc Graw Hill, Decimoséptima edición, Madrid, 2002, 701 pp.
- Sepúlveda, César, "Derecho Internacional", Editorial Porrúa, México, 2004, 737 pp.
- Sunkel, Osvaldo, *El concepto de desarrollo*, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Naciones Unidas, Santiago, Chile, 28 de marzo de 1966, 37 pp.
- Osorio Huerta, Ricardo, *La internacionalización de la defensa de los derechos humanos: Amnistía Internacional en China*, FCP y S, UNAM, México, 2004, 200 pp.
- Pérez de Cuellar, Javier (coord.), *Nuestra Diversidad Creativa*, Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, UNESCO, México, 1997, 8 pp.
- Petras, James y Henry Veltmeyer, *Imperio con imperialismo. La dinámica globalizante del capitalismo neoliberal*, Siglo XXI, México, 2006, 329 pp.
- Ríos, Xulio. *China ¿Superpotencia del siglo XXI?*, Icaria, abril 1997, Barcelona, España, 127 pp.
- Tseng, Wanda y Markus Rodlauer (eds.), *China competing in the global economy*, Fondo Monetario Internacional, Washington D.C., Estados Unidos, 2003, 222 pp.
- Wu, Yuan-Li, *Human Rights in The People's Republic of China*, Ed. Westview Press, Estados Unidos, 1988.
- Zoetizoum, Yarisse, *África. Problemas y perspectivas*, El Colegio de México, México, 1992. 277 pp.

Fuentes Hemerográficas

- El Economista*, "China otorga crédito a Angola por 2 000 millones de dólares", 28 de septiembre de 2007.
- Oviedo, Eduardo Daniel, "China: visión y práctica de sus llamadas "relaciones estratégicas", *Estudios de Asia y África*. Vol. 41. Num. 3. septiembre-diciembre 2006. El Colegio de México.
- Velásquez-Gaztelu, J.P, "Angola, de la guerra al boom del petróleo", *El país*, 18 de marzo de 2007.

Fuentes cibernéticas

- "África y América Latina: ¿La nueva periferia de China?", 15 de enero de 2007, en <http://xarxasia.blogspot.com/2007/01/frica-y-amrica-latina-la-nueva.html>.
- Afrol News, "Sudán ya es el tercer productor de petróleo en África", 11 de octubre de 2006, en <http://www.afrol.com/es/articles/21899>.

Alberdi, Bidaguren, Jokin, "La condicionalidad política de los donantes: ¿Buenos propósitos o nuevo colonialismo?", *Pueblos*, 13 de septiembre de 2004, en <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article21>.

All Africa, "Sudán. Petróleo, armas y los esfuerzos de la ONU", 6 de noviembre de 2006, en <http://www3.planalfa.es/cidaf/noticias/news%20270.htm>.

Amnistía Internacional, "Las transferencias de armas a Sudán dan lugar a graves violaciones de derechos humanos", consultado el 14 de noviembre de 2007, en <http://web.amnesty.org/pages/sdn-080507-news-esl>.

-----, "Sudán", 14 de julio de 2004, en <http://www.es.amnesty.org/paises/sudan/noticias-relacionadas/articulo/el-consejo-de-seguridad-debe-asumir-sus-responsabilidades/>.

-----, "Sudán. Las armas continúan propiciando la comisión de graves violaciones de derechos humanos en Darfur", 8 de mayo de 2007, en <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR54019200>.

-----, "Sudán/China. Llamamiento de Amnistía Internacional al gobierno chino con ocasión de la Cumbre Chino-Africana para el Desarrollo y la Cooperación", 1 de noviembre de 2006, en <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR540722006?open&of=ESL-2AS>.

Banco Mundial. "Datos del Banco Mundial señalan convergencia entre las tasas de crecimiento de las regiones en desarrollo", *Noticias del Banco Mundial*, comunicado de prensa n°: 2006/363/DEC, 22 de abril de 2006, en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANISH/0,,contentMDK:20897825~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html>

Bates, Gill; Chin-hao Huang y J. Stephen Morrison, "China's Expanding Role in Africa. Implications for the United States", Report of the CSIS Delegation to China-Africa-U.S Relations November –December 1, 2006. CSIS, enero 2007, en www.csis.org/component/option,com_csis_events/task,view/id,1198/

BBC Mundo, "Darfur: claves de una tragedia", 26 de julio de 2004, en http://news.bbc.co.uk/spanish/internacional/newsid_3926000/3926187.stm.

Beriain, David y Bostjan Videmsek, "Darfur: petróleo y sangre", *BBC Mundo*, 23 de octubre de 2004, en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/internacional/newsid_3947000/3947721.stm.

-----, "Darfur: vamos a ganar esta guerra", *BBC Mundo*, 13 de octubre de 2004, en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/internacional/newsid_3740000/3740062.stm.

Bustelo, Pablo, "China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico", *Real Instituto Elcano*, N° 38/2005, 7 de septiembre de 2005, en <http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/213.asp>, consultado el 13 de septiembre de 2007.

Cardozo, Gustavo Alejandro, "China y América Latina: ¿Un nuevo frente ideológico?", 11 de mayo de 2005, En www.politica-china.org

Centro de Noticias ONU, "Darfur: Consejo de Seguridad autoriza creación de fuerza de paz de la ONU", consultado el 31 agosto de 2006, en <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?NewsID=7629>.

Cesarin, Sergio, "China: perspectivas de política exterior en la post Guerra Fría. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales. Documento de trabajo Num. 19. marzo 2004, en www.politica-china.org/wp.

"China promete un ambicioso programa de ayuda a África", 5 de noviembre de 2006, en <http://actualidad.terra.es/articulo/html/av21188107.htm>.

"China-Africa trade jumps by 39%", 6 de enero de 2006, en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/4587374.stm>.

"China's Africa policy", enero de 2006, en www.politica-china.org

Conferencia de Prensa Ofrecida por el Portavoz de la Cancillería Liu Jianchao en el Centro de Información de la Cumbre de Beijing del Foro sobre Cooperación China-África, 4 de noviembre de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t278923.htm>.

Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, "Cambiar la pobreza por prosperidad", Organización de las Naciones Unidas, Monterrey, México, del 18 al 22 de marzo de 2002, en www.un.org/spanish/conferences/ffd/trade.pdf.

Collier, Paul, "The marginalization of Africa", *International Labour Review*. Vol. 134, 1995, En <http://www.questia.com/PM.qst?a=o&d=5000382989>

"Cumbre de cooperación China-África: la pujanza busca arrastrar el retraso", 2 de noviembre de 2006, en http://www.adnmundo.com/contenidos/comercio/cumbre_china_africa_ce_021106.html.

Dawes, Nic, "China, petróleo y democracia", *Mail y Guardián*, Sudáfrica, 2006, en <http://www.ozebap.org/text/china-africa.htm>

"Desarrollo de la diplomacia china en 2006", 6 de diciembre de 2006, en <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/5135259.html>

Dos Santos, Aguiar, "China conquista Luanda", *Agora*, 28 de abril de 2006, en <http://www.ozebap.org/text/china-africa.htm>.

Dufflar Amel, Juan, "China y África, una ejemplar de colaboración Sur-Sur", 7 de noviembre de 2006, en <http://www.trabajadores.cubaweb.cu/columnistas/dufflar/jda-chinafrica.htm>.

Embajada de China, Informe de la política de China respecto a África enero de 2006, 12 de enero de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t231120.htm>.

-----, "Wen Jiabao sostuvo Conversaciones con Kufuor, Presidente de Ghana", 19 de junio de 2006.

-----, "Wen Jiabao Sostuvo Conversaciones con el Premier Egipcio Nazef", 18 de junio de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t258800.htm>

-----, "Wen Jiabao Salió de Beijing para Visitar Siete Países Africanos", 17 de junio de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t257452.htm>

-----, “Wen Jiabao sostuvo conversaciones con el presidente Kikwete de Tanzania”, 23 de junio de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t260291.htm>

-----, “El Primer Ministro Wen Jiabao Sostuvo Conversaciones con el Presidente Mbeki de Sudáfrica”, 22 de junio de 2006, en www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t257452.htm

-----, “Conversación de Primer Ministro Wen Jiabao con Presidente de Uganda Museveni”, 25 de junio de 2006, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t259791.htm>

Engelhard, Philippe, “L’indispensable renversement des priorités vers un développement a l’africaine”, en *Le Monde Diplomatique*, septiembre 1999, en www.monde-diplomatique.fr/1999/09/engelhard/12439

Entrevista con el Ministro de Relaciones Exteriores de China Tang Jiaxuan. Tang Jiaxuan habla sobre la diplomacia china en el año 2000, 1 de enero de 2001, en http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200101/01/sp20010101_44812.html

Ewing, Kent, “China mixes rice and neo-colonialism”, 2006, en http://www.atimes.com/atimes/China_Business/HJ06Cb02.html.

Fiori, José Luis, “Nueva Geopolítica: China, India, Brasil y África del Sur (*sic*)”, *La nueva geopolítica de las naciones*, marzo de 2007, en barcelona.indymedia.org/newswire/display/295475/index.php

-----, “Probablemente, Dios no es africano”, *Rebelión*, 27 de abril de 2008, en www.rebelion.org/seccion.php?id=8

Galindo, Juan Carlos, “China en África: ¿Lo mismo de siempre pero con rostro amable?”, 4 de diciembre de 2006, en http://www.revistapueblos.org/article.php?id_article=502.

García Encina, Carlota, “La política africana de Pekín: ¿Oportunidad o amenaza?”, en *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, núm. 27/2006, 1 de marzo de 2006, en www.realinstitutoelcano.org/.../Elcano_es/Zonas_es/Africa+Subsahariana/ARI+27-2006

Goodhart, C. “The rise of China as an economic power”, *National Institute Economic Review*, No. 155. 1996, en <http://www.questia.com/PM.qst?a=o&d=5001631213>

Iranzo Gutiérrez, Silvia e Isabel Herrero Bescós, “La estrategia económica de China en África”, en *Boletín Económico de ICE*, núm. 2909, del 16 al 30 de abril de 2007, en www.revistasice.com/cmsrevistasICE/pdfs/BICE_2909_1534__C21C4625A887A29E8399F0B957FFE60B.pdf

Jalilian, Hossein, “The industrialisation in Sub Saharan Africa :myth or crisis?”, *Journal of Africa Economies*, Vol. 9, 2000, en <http://www.questia.com/PM.qst?a=o&d=96500619>

Junbo, Jian, “China in Africa: from capitalism to colonialism”, 1 de febrero de 2007, en <http://www.atimes.com/atimes/China/IA05Ad01.html>.

Lindjer, Koert, “Análisis: el control de la milicia”, *BBC Mundo*, 11 de agosto de 2004, en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/internacional/newsid_3555000/3555834.stm

Ling, Chee Yoke, “China duplica ayuda e inversión en África”, 13 de noviembre de 2006, en http://www.redtercermundo.org.uy/texto_completo.php?id=3149

Malena, Jorge, "Antes de negociar con los chinos hay que leer a Confucio", 12 de enero de 2007, en www.politica-china.org

Mario Esteban, "¿Por qué China se expande por África?", Safe Democracy Foundatio, en <http://spanish.safe-democracy.org/2006/11/06/por-que-china-se-expande-por-africa>

Marks, Stephen, "China en África ¿El nuevo imperialismo?", 2 de marzo de 2006, p. 33, en www.eurosur.org/acc/html/revista/r64/64chin.pdf,

-----, "China en África, ¿El nuevo imperialismo? II", 20 marzo de 2006, en www.eurosur.org/acc/html/revista/r65/65chin.pdf

Mbaye, Sanou, "La estrategia maestra de China en África", *Global hoy*, Núm. 9, 15 de enero de 2007, en <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=2411&entidad=Articulos>

Miguélez, Carlos, "África y China, una nueva alianza", 17 de noviembre de 2006, en http://www.ucm.es/info/solidarios/ccs/articulos/globalizacion/africa_china_una_nueva_alianza.htm

Molina Molina, Antonio José, "China al asalto de África", Centro de Información y Documentación Africanas (CIDAF), en <http://www3.planalfa.es/cidaf/noticias/news%20432.htm>

Moreno, Karina, "Entrevista a Atilio Boron", *Revista Herramienta*, No 28, Marzo de 2008, en <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=289mode=thread&order=0&thold=0>

Panozzo, Irene, "China invade África", 22 de enero de 2007, en www.rebelion.org

Petras, James, "China in the context of globalization", *Journal of Contemporary Asia*, Vol. 30, 2000, en <http://www.questia.com/PM.qst?a=o&d=5002329373>

Quagliotti de Bellis, Bernardo, "China aumenta presencia en África", 26 de junio de 2006, en <http://www.gestiopolis.com/economia/china-y-africa-como-futuras-potencias-economicas.htm>

Questia Media America, "Growth in Sub Saharan Africa: performance impediments and policy requirements", *World Economic Outlook*, 1999, en http://www.questia.com/PM.qst?a=o&d=5001884418_

Ramonet, Ignacio, "China Megapotencia", en *Le Monde Diplomatique*, agosto 2004, en www.lemondediplomatique.cl/China-Megapotencia-por-Ignacio.html

Rico, Carlos, "China en África: de la ideología al negocio", *Periódico Diagonal*, N 51. 29 marzo-11 abril 2007, en <http://www.diagonalperiodico.net/spip.php?article3444>

Ríos, Xulio, "China y la diplomacia del petróleo", *La insignia*, 30 de abril de 2006, en http://www.lainsignia.org/2006/abril/int_025.htm.

-----, "América Latina, China y las "refoluciones", 9 de diciembre de 2006, en <http://www.gloobal.info/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=2335>.

-----, "La huerta africana de China", *El Correo*, 19 de enero de 2007, en <http://www.igadi.org/index.html>

-----, "La apuesta africana de China", 14 de noviembre de 2006, en www.politica-china.org

-----, "China y los riesgos de la democracia", 2006, en <http://www.politica-china.org/?p=226>.

-----, "La democracia en China: ¿libro blanco o libro en blanco?", 24 de diciembre de 2005, en www.politica-china.org.

-----, "Hu y las nuevas aristocracias", 29 de septiembre de 2006, en www.politica-china.org

-----, "El África de Hu Jintao", 13 de febrero de 2007, en www.politica-china.org

Rosas, Maria Cristina, "De la Conferencia de Berlín a la resolución 1483 de la ONU", en *La insignia*, 25 de mayo de 2003, México, en http://www.lainsignia.org/2003/mayo/int_059.htm,

Rovetta, Pablo, "La ofensiva diplomática de China en África", 8 de noviembre de 2006, en <http://www.casaasia.es/pdf/11806120641PM1162984001007.pdf>

Santiso, Javier, "¿Realismo mágico? China e India en América Latina y África", *Economía Exterior, OCDE*, Num. 38. otoño 2006, en www.oecd.org/dataoecd/37/55/38447180.pdf

-----, "Tigres y Dragones en América Latina", *Percepciones, OCDE*, Num. 25, septiembre 2006, en www.oecd.org/dataoecd/50/56/37529554.pdf -

Save Darfur Coalition, "China and Sudan – A problematic partnership", en http://www.savedarfur.org/pages/china_and_sudan

-----, "China in Sudan:having it both ways", 18 de octubre de 2007, en www.savedarfur.org/pages/china_and_sudan

-----, "Darfur, China and the Urgent Need for Effective Global Diplomacy to end the Genocide", Discurso otorgado por el Embajador Lawrence G. Rossin

Secretaria de Relaciones Exteriores, "Ofensiva de China en África", enero-febrero 2006, en <http://ceaa.colmex.mx/africa/africaenmexico/analisis%20sre/Análisis%20semanal%2030enero-3%20febrero%20%20Africa-China.htm>

Shelton, Garth, "China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur", en Boron, Atilio A.; Lechini, Gladis, *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, julio 2006, en bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PIVCdos.pdf

Shezi, Ayanda, "África olvídate de la ayuda exterior, mejor apuesta a la inversión", Centro de Información y Documentación Africanas (CIDAF), 1 de junio de 2006, en <http://www3.planalfa.es/cidaf/noticias/news%20379.htm>

Simons, Bright, Evans Lartey y Franklin Cudjoe, "China smiles at Africa with two faces", 2007, en <http://www.atimes.com/atimes/China/IA13Ad02.html>.

Txell, Centeno, "Entre las guerras y el expolio", *Pueblos*, 1 de junio de 2005, en http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_article=210

Van de Looy, Judith, "African and China: A strategic partnership?", African Studies Centre, Leiden, The Netherlands. 2006, en www.ascleiden.nl/Pdf/wp67.pdf

Wang, Jian-Ye, "What Drives China's Growing Role in Africa?", *IMF Working Paper*, Fondo Monetario Internacional, octubre 2007, p. 5, en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2007/wp07211.pdf>

Yoke Ling, Chee, "China duplica ayuda e inversión en África", 13 de noviembre de 2006, en http://www.redtercermundo.org/uy/texto_completo.php?id=3149.

Xiaotao, Pan, "China, una potencia neo-colonial en África", 2006, en <http://www.ozebap.org/arroz>

Páginas Web

www.bp.com

www.cia.gov

www.clacso.org Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

www.codesria.org Conseil pour le developpement de la Recherché en Sciences Sociales en Afrique.

www.comtrade.un.org

www.embajadachina.org.mx

www.estudisafricans.org Centro de Estudios Africanos

www.guiadelmundo.com

www.jeuneafrique.com

www.ossrea.net Organization for social science Researche in Eastern and Southern Africa.

www.politica-china.org

www.questia.com

www.stats.gov.cn/english National Bureau of Statistical of China

www.soas.ac.uk

www.spanish.china.org.cn China Internet Information Center

www.worldbank.org